Gaceta CIC

COVID-19

Número 6 - 2020

ISSN 2539-2964 — **E-ISSN** 2539-2956
Bogotá, Colombia

Universidad de los Andes
Facultad de Artes y Humanidades

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN

Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes — Gaceta CIC - Número 6 2020 ISSN 2539-2964 E-ISSN 2539-2956 Bogotá, Colombia

#1

Ilustración de Juan Duarte Guevara

ISSN 2539-2964
E-ISSN 2539-2956

Gaceta CIC

Número 6 - 2020

Índice

5. **Prólogo** – David M. Solodkow, director del Centro de Investigación y Creación (CIC)

11. **Humanidad digital. Laboratorio experimental desde las Humanidades Digitales para la investigación/creación en Uniandes,** por Elder Manuel Tobar, Luis Antonio Silva, Sandra Barrera.

17. **Grupo de estudios del Japón: una iniciativa transversal**, por Betsy Forero, David Barrera, David Rivera, Lina Angulo, Juanita Barreto, Irene Weiss y Zulay rojas.

19. **Comunicado de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Artes.**

21. **Dossier. Separata por la Revista 070**
- Índice del dossier.
- Nota del director.
- Radiografía de TikTok en tiempos de pandemia
- La ética del testigo
- Ningún cuerpo es sacrificable
- A seis grados de separación
- El dolor de no poder tocar a otros: la falta de contacto físico en la pandemia
- Los amores rotos de la cuarentena
- Lo que se muestra y lo que no: una curaduría hecha libro sobre Narcolombia
- El mejor periodismo está por venir

75. **Convocatorias y proyectos**
- **Convocatorias internas CIC 2020**
  - Convocatoria Cerrada
  - Convocatoria Específica
  - Convocatoria Conjunta
  - Estímulos a estudiantes de pregrado
  - Estímulos a estudiantes de posgrado
- **Convocatorias de la Vicerrectoría de Investigaciones**
  - Convocatoria de Finalización de Proyectos

81. **Fondo de Apoyo a Profesores Asistentes (FAPA)**
- Fapas nuevos
- Fapas en curso
- Fapas cerrados este año

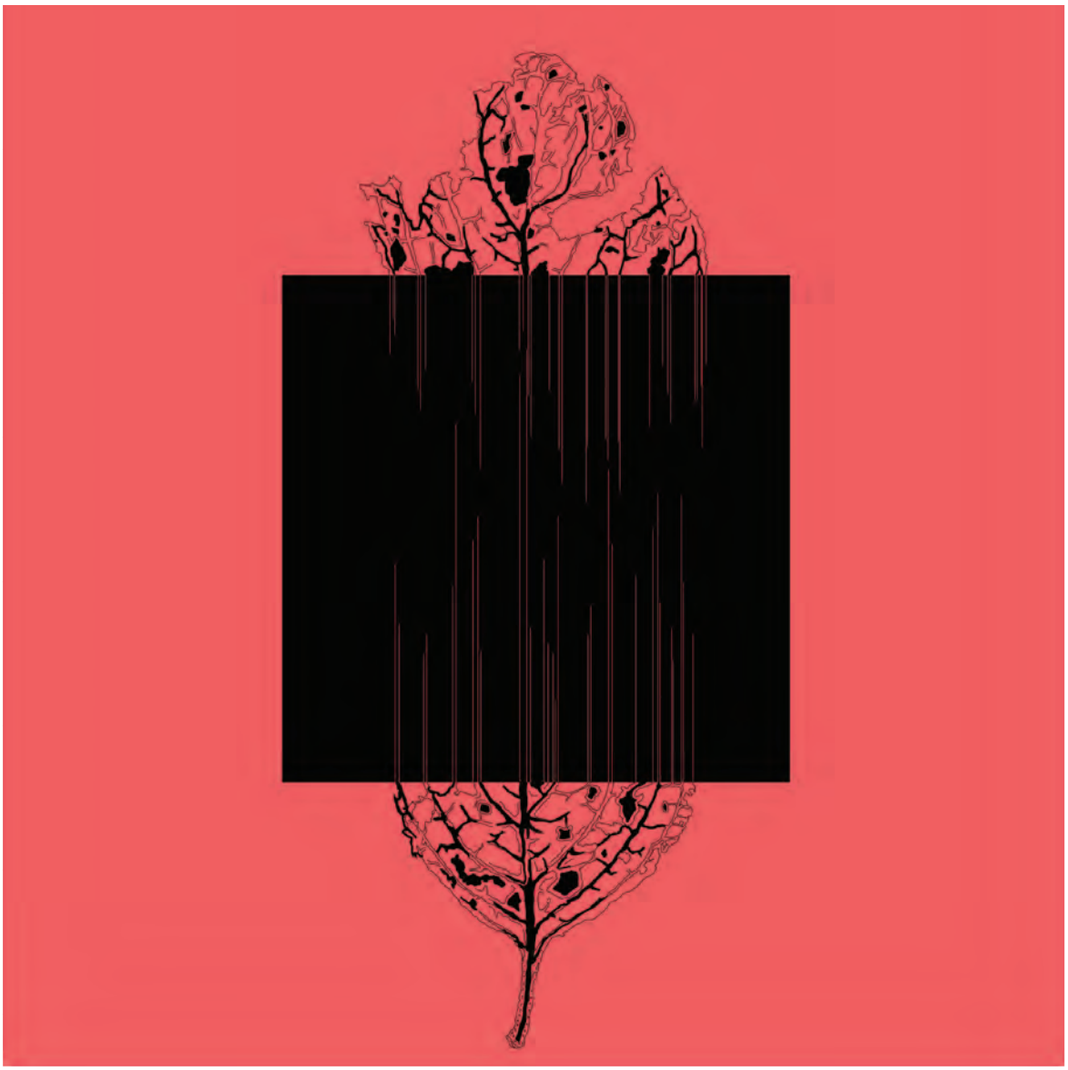
85. **Semana de las Artes y las Humanidades 2020**

88. **Clases abiertas CIC**

90. **La Facultad en el mundo: alianzas y convenios**

92. **Publicaciones 2020**

96. **Estadísticas CIC: en números ¿cómo vamos?**



#2

Ilustración de Mauricio Vergara Tovar

Prólogo.

Una gaceta en Covid-19

Pero quizás otro virus ideológico, y mucho más beneficioso, se propagará y con suerte nos infectará: el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del estado-nación, una sociedad que se actualiza a sí misma en las formas de solidaridad y cooperación global. **Slavoj Žižek, "Coronavirus" (21).**

La cubierta negra de nuestra Gaceta CIC #6 implica un profundo luto y pesar por este 2020. Año desafiante, atravesado por catástrofes locales y globales que no podían sino contagiarnos sus tensiones simbólicas y materiales. Demasiada información hubo, hay y habrá; demasiada información contradictoria, (des)información, noticias falsas.[1] Mil tribulaciones, horrores, catástrofes, gente sin trabajo, sin comida y, particularmente en Colombia, muerte por doquier, líderes sociales asesinados, masacres políticas,[2] un acuerdo de paz saboteado: ¿cómo hacer entonces para pensar nuevas iniciativas, para tener el derecho a "desear" algo diferente? ¿Cómo no ser escépticos frente a un mal indescifrable y frente a lo que Hannah Arendt llamaba "la banalidad del mal"?

Con el horror de estos nefastos tiempos a cuestas y junto con nuestros miedos e incertidumbres logramos maniobrar entre ajustes presupuestales, prórrogas, reactivaciones de proyectos y una profunda reflexión sobre el futuro y sobre nuestro segundo Plan Quinquenal (2021-2026). Esta crisis global (siempre más impactante y devastadora en nuestro sur global),[3] no alcanzó a paralizarnos y sólo nos mantuvo en un prolongado cautiverio (en una hibernación) que sirvió para revisar y para re-pensar la valoración de nuestros productos de investigación, creación y humanidades digitales.

Asimismo, la cuarentena nos sirvió para organizar minuciosamente la distribución de fondos para las nuevas becas 2021, para financiar con nuestra beca de "estímulos" a los estudiantes de pregrado y posgrado, convocar dos semanas de clases abiertas CIC (octubre 19 al 23 y noviembre 30 a diciembre 4),[4] publicar este nuevo número de la Gaceta, seguir participando en las asociaciones nacionales (Acofartes y Asocolfhcs), firmar un convenio con varias universidades para la creación de un Hub de transferencia de contenidos artísticos, trabajar en numerosas reuniones en una mesa técnica de libros invitados por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, recalculando puntajes específicos para la medición de la producción académica a nivel nacional. Asimismo, este tiempo de incertidumbre, también nos sirvió para pensar junto con la Vicerrectoría de Investigación y Creación en nuevas formas de articular la inter y la transdisciplinariedad en la Universidad y, también, trabajar en un comité para la formación de una nueva "Opción en Territorio" liderado por Natalia Franco (directora del CIDER) y nuestra Vicerrectora Académica (Raquel Bernal).

Gracias a la muy eficaz labor de nuestra coordinadora de publicaciones Mónica Uribe y a nuestro Comité de Publicaciones—Omar Baracaldo, Charlotte De Beauvoir, Lina Espinosa, Myriam Díaz, Juanita Solano y Sandro Carrero—nunca se detuvieron los proyectos editoriales, columna vertebral de nuestras actividades académicas. Seguimos evaluando proyectos, revisando reglamentos, ajustando procedimientos y definiendo líneas editoriales. Actualmente, contamos con 20 proyectos editoriales en curso, tanto en Ediciones Uniandes como en los departamentos y líneas transversales de Facultad que saldrán publicados en el primer semestre del 2021. A la fecha hemos podido consolidar 5 líneas editoriales transversales de la Facultad y 17 colecciones de nuestros departamentos.

Con el comienzo de la pandemia la virtualización de todas las actividades afectó el desarrollo de una buena parte de la agenda planeada para 2020: laboratorios entre estudiantes y editores invitados, ferias de editoriales independientes, ciclos de charlas y lanzamientos de novedades, entre otras actividades

1 De acuerdo con Slavoj Žižek, "La propagación continua de la epidemia de coronavirus también ha desencadenado grandes epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías de conspiración paranoicas, explosiones de racismo" ("Coronavirus", en Sopa de Wuhan, 21).

2 Según el "Informe de masacres" del Indepaz, hasta el momento de la escritura de este prólogo (23 de noviembre de 2020) van, en lo corrido del año, 77 masacres con un resultado de 309 personas asesinadas. Al respecto se puede consultar: http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020/.

3 Como afirma Valeria Añón: "Toda crisis presenta una dimensión topográfica, espacial y dinámica, de impacto profundamente desigual en las distintas regiones, a lo que nos referimos cuando hablamos del Sur Global. Ello se articula con la dimensión temporal: ¿cuáles son los tiempos de la crisis y qué temporalidades disímiles o desajustadas persisten en el Sur Global?". Ver: "¿Cómo pensar juntos? Crisis, pandemia y colonialidad", Dilemas. Revista de Estudos de Conflicto e Controle Social (2020): 1-9.

4 Agradezco muy sinceramente a nuestro Comité CIC por su trabajo en equipo a lo largo del año.

que aún tenemos por desarrollar. Es importante notar que, también en medio de la adversidad que nos trajo el confinamiento, la virtualidad nos ofreció una enorme oportunidad de llegar a un público más amplio y diverso. No obstante, logramos llevar a cabo eventos como el lanzamiento del Dossier compartido entre las revistas Perífrasis y H-Art sobre el siglo XIX: "Colombia, siglo XIX: viajes, intercambios y otras formas de circulación 1819-2019" con una gran participación de investigadores, editores, egresados y estudiantes de disciplinas afines a la Literatura y a la Historia del Arte a nivel nacional e internacional.

De igual manera, nuestras publicaciones se tomaron, durante una semana, las "Clases abiertas" virtuales de la Facultad: profesores y autores de proyectos editoriales en curso y novedades ofrecieron sus experiencias durante el proceso de investigación, creación y edición de libros y fonogramas. Este espacio nos permitió contarle al público qué se esconde detrás del armado de un libro impreso o de un fonograma, esto es: procesos intelectuales, emocionales y creativos muy complejos que merecen ser conocidos.

Decidimos, desde este año, unirnos a la franja Conversemos desde la casa liderada por Ediciones Uniandes con una nueva propuesta: conversar sobre libros que aún no están publicados sino en el proceso de investigación y escritura. Escogimos un proyecto editorial de alto impacto que inaugura la colección de "Investigación-creación en Patrimonio": el teatro de marionetas de Jaime Manzur de nuestro profesor transversal de Facultad, Mario Omar Fernández, que cumple con varios objetivos, entre ellos: apoyar la iniciativa del Ministerio de Cultura en la declaratoria de la colección como bien de interés cultural, ofrecer testimonio del legado artístico material de Manzur y divulgar el trabajo de profesores y estudiantes en patrimonio cultural colombiano.

Entre varios de nuestros proyectos en los que estamos trabajando actualmente, contamos con la redacción, junto con Ediciones Uniandes, de una propuesta para ampliar nuestra línea editorial sobre "Construcción de Paz" para que se convierta en una colección editorial de Universidad. De igual manera, estamos trabajando en el armado de dos colecciones editoriales nuevas para nuestra Facultad: por una parte, la de "Artes escénicas", liderada por el profesor Pedro Salazar, que busca visibilizar la investigación y la creación en teatro colombiano; y por otra, la colección "Desde el territorio", perteneciente a la línea de "Divulgación" que se enfoca en proyectos editoriales entre estudiantes, profesores y comunidades vulnerables. Finalmente, estamos terminando de ajustar una propuesta de canje de libros y revistas con la Biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), intercambio que fortalecerá el material bibliográfico de ambas instituciones.

Asimismo, hemos participado a lo largo de este año (durante 22 sesiones de dos horas) en la "Mesa técnica de libros" del Ministerio de Ciencia, Innovación y Tecnología. En esta mesa trabajamos en conjunto con Nicolás Morales Thomas (U. Javeriana), Gabriel Jaime Vélez-Cuartas (U. de Antioquia), Diana Bonnett Vélez. (U. de los Andes), Ricardo Andrés Cadena González. (Minciencias), Mauricio Arias Hernández (Minciencias), y bajo la prolija y disciplinada coordinación general de Liliana Castro Vargas (Asesora para la Dirección Generación de Conocimiento, Minciencias). El día 17 de marzo de 2020, el Ministerio nos convocó a integrar esta mesa con el propósito de analizar y discutir los cambios en las tipologías de publicaciones para el próximo proceso de medición de grupos de investigación e investigadores (2021). En esta mesa se analizaron los siguientes temas: a) inclusión de nuevas definiciones y tipologías de publicaciones y análisis de las definiciones actuales relacionadas con el documento conceptual frente a criterios y tendencias mundiales, b) revisión de los requerimientos de existencia y calidad de libros y capítulos resultado de investigación, c) revisión de mecanismos para validar libros resultados de investigación y capítulos de libro, d) evaluación de otras tipologías de publicaciones (manuales, estados del arte) para definir si se pueden considerar como libros resultado de investigación según el cumplimiento de algunos criterios, e) evaluación de otros mecanismos que actualmente se están aplicando en otros países en materia de gestión editorial y revisión de libros y capítulos resultados de investigación, f) analizar las diferencias concretas entre publicaciones de nuevo conocimiento y de divulgación y apropiación social, y g) considerar la implementación de auditorías a los productos registrados, dentro de los tiempos de registro de información de la convocatoria.

De acuerdo con los ejes de trabajo propuestos los miembros de la mesa técnica elaboraron un documento inicial que contiene las primeras definiciones, requerimientos de existencia y calidad para libros resultado de investigación y capítulos publicados en libros resultado de investigación. A partir de la reflexión desarrollada frente a las nuevas tipologías de publicaciones (como el libro de creación) que estamos seguros enriquecerán el modelo de medición y reconocimiento

de grupos e investigadores, se precisaron puntos de discusión tales como: a) la posibilidad de incluir una variable de producción exogámica como criterio de calidad de las nuevas tipologías de publicaciones que se incluyan en el modelo, b) la evaluación de las editoriales en función del rigor técnico y no de una mera percepción, por esta razón se presentó a los miembros de la mesa las principales metodologías de evaluación de publicaciones y editoriales científicas a nivel internacional (Web of Science–Clarivate, Sello de Calidad (CEA-APQ), Bipublisher, SENSE, SPI, Minciencias), con el propósito de establecer variables comunes que se puedan incluir en el proceso de medición de libros, c) incluir variables de impacto (citaciones, referencias, premios, reconocimientos, etc.) para la evaluación de la calidad de las publicaciones que se registren en próximas convocatorias, d) hacer una diferenciación clara frente a la evaluación de las publicaciones de acuerdo con su naturaleza, alcance y dinámica (libros de investigación, libros de creación, libros de divulgación, etc.). El trabajo ha sido muy productivo y alentador.

También hemos asistido a cuatro reuniones del Consejo Directivo de Acofartes (marzo 26, julio 24 y septiembre 28, 30 de noviembre). En este año particular, asolado por una pandemia, debatimos y reflexionamos profundamente sobre los problemas asociados a la pedagogía y a la virtualidad. El "Informe de gestión" de la Asociación presentado como balance de este año deja consignadas una serie de preocupaciones que afectan la educación superior y las artes en particular. En dicho informe se listan las "dificultades en el sector artístico y cultural, el impacto que ha tenido la pandemia en el desarrollo de la Educación Superior y en particular en la formación en artes y las implicaciones académicas, financieras y sociales que han tenido que afrontar nuestras instituciones. (...) La incertidumbre en relación con la sostenibilidad financiera, la urgencia de adaptación a esta nueva realidad y los costos inherentes a ese proceso que implica el desarrollo de nuevos modelos y paradigmas, estrategias pedagógicas y didácticas que respondan a las necesidades actuales y la pertinencia de las nuevas mediaciones a través de las tecnologías que alimentan la virtualidad" ("Informe de gestión" 1-2). El comité también reorganizó la página web de la asociación y frente a la situación de pandemia el Consejo Directivo orientó su trabajo sobre algunos temas particulares: 1) se difundieron mediante nuestra página web, de manera permanente, las agendas académicas de los asociados como apoyo a sus actividades y esfuerzo, 2) en la mesa MinCiencias-AAD, se dio continuidad al trabajo sobre el modelo de medición, para lo cual se realizaron sesiones periódicas, 3) la asociación fue invitada a formar parte del Consejo de la Sede Bogotá de la Universidad Nacional en representación de las Asociaciones, 4) en septiembre, el Consejo Directivo hizo público un comunicado en el que manifestaba al Gobierno Nacional su preocupación por la falta de atención del sector del arte y la cultura durante la cuarentena y, finalmente, 5) con respecto a la gestión administrativa y financiera se informó que las obligaciones de orden legal, así como los compromisos tributarios, se han cumplido oportunamente y la Asociación se encuentra a paz y salvo por todo concepto. Invitamos a nuestros lectores a revisar, en este número, el último comunicado de la asociación en el cual, entre otras cosas, se hace "un reconocimiento a todos los docentes, directores, decanos y estudiantes de los programas y facultades de artes del país por su esfuerzo y compromiso durante estos meses, en los cuales se han fortalecido la oferta y continuidad de los procesos académicos artísticos y culturales" ("Comunicado" 1).

En esta gaceta encontrarán, como es usual cada año, un repaso por los diferentes proyectos del CIC asociados con nuestras becas: "cerrada", "específica", "conjunta", los "estímulos" para estudiantes y los proyectos FAPA que se abrieron este año. Contamos también con un dossier sobre el significado y la dificultad de hacer reportería en estos tiempos de pandemia, organizado por la Revista 070 (Alejandro Gómez y Natalia Arenas), algunos profesores de la universidad (Omar Rincón, Juan Ricardo Aparicio y Ana Bejarano Ricaurte) y estudiantes de periodismo (Tania Tapia Jáuregui, Manuela Saldarriaga, María Fernanda Fitzgerald, Sebastián Payán y Diego Forero). ¡Aprovecho que los menciono aquí para darles una gran felicitación porque este año 070 se ganó tres premios Simón Bolívar! No es cualquier proeza y nos llena de orgullo que obtengan semejante reconocimiento al buen periodismo. ¡Felicitaciones, colegas! Sigamos: publicamos, además, dos artículos (independientes del dossier), uno sobre el trabajo que adelanta el "Grupo de estudios del Japón", semillero liderado por nuestra profesora transversal Betsy Forero y el otro, sobre humanidades digitales realizado por nuestros estudiantes Elder Manuel Tobar, Sandra Barrera, acompañados por nuestro coordinador de la Oficina de Comunicaciones de la Facultad, Luis Antonio Silva. Al igual que en los números anteriores les compartimos la situación administrativa-financiera del CIC en la sección "Estadísticas CIC:

en números ¿cómo vamos?" Asimismo, los lectores podrán encontrar una sección sobre las publicaciones más recientes de la Facultad.

La identidad que hemos querido construir en nuestra Facultad a lo largo de estos cinco años estuvo fuertemente ligada al conocimiento de quiénes somos, a saber qué hacemos y de qué manera podemos mejorar nuestras interacciones locales, regionales e internacionales. También hemos venido reflexionando sobre los modos posibles de impactar en diversas comunidades, dentro y fuera de nuestros recintos académicos, sobre cómo salir de nuestros espacios de confort para llegar a otros colegas, estudiantes, instituciones públicas y al público en general, alcanzarlos con una idea, con una creación, construir una esperanza y la posibilidad de mejorar éticamente nuestro mundo a través de la investigación, la innovación y la creación.

En estos cinco años de funcionamiento alcanzamos múltiples objetivos: organizamos seis versiones de nuestra "Semana de las artes y las humanidades"; llevamos a cabo eventos colectivos como los "Encuentros CIC", el "Congreso CIC" y las "Colaciones". También publicamos 6 números de la Gaceta CIC y pudimos coordinar dos planes quinquenales, liderar la valoración de los productos de creación y proponer nuevas formas de valorar los productos bibliográficos de investigación y los productos de humanidades digitales. Asimismo, hemos sacado nuevas becas: "específica", "semilleros", "estímulos posgrados", "viajes" y "traducción" (varias de ellas suspendidas este año por la pandemia), y hemos fortalecido nuevas alianzas con asociaciones nacionales (Acofartes y Asocolfhcs). Logramos estructurar la página web que contiene toda la información detallada de nuestra oficina.

También es preciso notar que a lo largo de estos años hemos construido un diálogo productivo con el Estado a través del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Logramos, asimismo, articular convenios y relaciones variadas con universidades públicas y privadas y, además, creamos nuevas relaciones con instituciones académicas a nivel internacional.

Nos hemos equivocado y hemos aprendido nuestro hacer con el trabajo cotidiano que va de sol a sol: todo lo hemos hecho seriamente, con ética profesional y con ganas de transformar los aspectos negativos de nuestra burocracia. Hemos buscado las formas de acortar tiempos, de simplificar el papeleo, de hacer fácil el traslado de una innovación/creación al papel, pero no siempre lo hemos logrado. La batalla no ha sido fácil, muchas veces, la inercia burocrática de las instituciones y sus rituales, nos juega una mala pasada. No obstante, es necesario seguir pensando en nuevas ideas para la transformación y agilización de los procedimientos administrativos.

Creemos firmemente que en las artes y en las humanidades reside una esperanza: somos quienes contamos con el privilegio de pensar el mundo desde lugares impensables e imposibles para otros; pensar desde la escritura, la crítica de las ideas, desde la obra de arte perturbadora que con su reflexión impide dejar pasar las injusticias cotidianas.

El trabajo que hacemos desde el CIC persigue constantemente la idea de acercarnos más a quiénes somos, de conocer mejor nuestros haceres y saberes, de poner a funcionar nuestra empatía y nuestro coraje para acelerar la transformación de realidades crueles que asolan a Colombia desde hace mucho tiempo. Hemos batallado con toda la Facultad por la resignificación consciente y responsable de los problemas que nos rodean y que, muchas veces, no logramos comprender sin la literatura, sin el análisis crítico, el rescate y la protección de nuestro patrimonio cultural, sin la música, sin las crónicas y el periodismo, sin las artes escénicas, sin la permanente reinterpretación del pasado, en fin, sin el arte y las humanidades en general.

Queremos agradecer muy especialmente el apoyo decidido y sistemático de todas las iniciativas propuestas por el CIC a nuestra Decana Patricia Zalamea, quien nunca, ni por un instante, dejó de impulsar con gran entusiasmo la posibilidad de hacer cosas nuevas, de experimentar con ideas, de crecer y de pensar. Patricia Zalamea ha sido y es una líder indiscutible de nuestra Facultad y gracias a su empeño y a su determinación hemos logrado, entre todos, transcurrir por este año difícil, triste y peligroso. Para ella va nuestro sincero y cordial agradecimiento.

Asimismo, es necesario resaltar la maravillosa tarea desempeñada por el equipo administrativo del CIC que todos los días trabaja con mucho esfuerzo, nos provee confianza y que nos ayuda a navegar por las dificultades burocráticas con mucha inteligencia. Para Ana Malaver Bejarano, Alejandro Giraldo-Gil, Mónica Uribe y Alejandra Cruz Lamprea va un abrazo de inmensa gratitud por el apoyo constante, por su compromiso, esfuerzo y trabajo cotidiano.

Queremos también hacer un especial agradecimiento a los miembros de nuestra Facultad que apoyaron y que, sin dudas, seguirán apoyando con su

trabajo al CIC: a nuestro Comité CIC (Sandra Sánchez, María Mercedes Andrade, María José Afanador, Armando Fuentes, Darío Velandia, Lucas Ospina), a los profesores de la facultad que siempre están colaborando con ideas, con sus maravillosos proyectos de investigación/creación, con críticas necesarias y constructivas. Agradecemos enormemente al maravilloso equipo de nuestra Facultad: a la secretaria general Paola García, a la Oficina de Comunicaciones coordinada por Luis Antonio Silva y apoyada por Javier Jara, Germán Castañeda, María Alejandra Castro, Laura Palma, Oscar Aquite, Sonia Rojas y Johan Sebastián López. También agradecemos a Mariana Garrido por su apoyo efectivo a nuestras múltiples consultas sobre convenios y relaciones interinstitucionales; a Vanesa Correa y a Pedro Salazar por su apoyo y ayuda con la Semana de las Artes. A Edilma Cortés, a Nathalya Rodríguez y a Octavio García por su generosa disponibilidad, por su cortesía, por su entusiasmo y alegría. Agradecemos la invalorable labor de las directoras de los departamentos de la Facultad: Verónica Uribe, Carolina Gamboa, Jimena Zuluaga, Myriam Díaz y Francia Goenaga, a las directoras de la Escuela de posgrados María Clara Bernal y Andrea Lozano-Vásquez, a nuestro profesor representante ante el Consejo Darío Velandia y a nuestros estudiantes que siempre participan con entusiasmo en los proyectos de investigación de los profesores y en los semilleros.

Igualmente, queremos agradecer a nuestra Vicerrectora de Investigación y Creación (otra gran líder de la universidad), la doctora Silvia Restrepo, quien siempre nos apoyó en nuestras iniciativas y nos acompañó en nuestros proyectos e ideas (entre otras muchas, la de agregar el nombre de "Creación" al título de su oficina). También va nuestro reconocimiento y agradecimiento a todo el equipo de trabajo de la Vicerrectoría de Investigación y Creación: David Bello, Mercedes Rodríguez, María Fernanda Mideros, Carolina Caballero, Gordon Wilsmeier, Derli Anacona, María Alejandra Solano y Mireya Osorio.

Asimismo queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento a los representantes de las asociaciones, ministerios, fundaciones y organizaciones no gubernamentales que nos han acompañado: Hector Bonilla (Director Acofartes), Comité Directivo de Acofartes y su secretaria general (Magdalena Castaño); Saruy Tolosa (Friedrich Ebert Stiftung, Colombia), Liliana Castro (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación), Daniela Maldonado (Conect Bogotá), Ximena Guerrero (Centro Cultural Uniandes), Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes de Guayaquil (ILIA) y a su director (Pablo Cardoso) y a la Universidad de las Artes de Guayaquil y a su ex-rector (Ramiro Noriega).

Queremos reconocer y agradecer a los colegas de otras universidades que generosamente colaboraron con el CIC y que, sin duda, lo seguirán haciendo: Carlos A. Jáuregui (U. of Notre Dame), Paola Acosta (U. Pedagógica), Oscar Hernández Salgar (U. Javeriana), Carlos Mery (U. Javeriana), Germán Mejía Pavony (U. Javeriana), Carlos Patarroyo (U. del Rosario), Gabriel Vélez-Cuartas (U. de Antioquia), Jesús Mesa (Instituto Tecnológico y Superior de Monterrey) y Karina Herazo (U. del Atlántico).

Hoy contamos con un Centro de Investigación y Creación en funcionamiento, con finanzas claras, con una estructura (de becas y de eventos) sólida, con un equipo administrativo maravilloso. Nuestro enemigo, ya lo sabemos, es la falta de tiempo: tiempo para pensar, para crear e investigar. Es necesario que defendamos, entre todos, un tiempo de calidad para crear, experimentar e investigar; encontrar ese tiempo fuera de la "alienación" (acrecentada por la pandemia) para hacer sentido de todo aquello que se nos pasa velozmente día a día, para honrar nuestro compromiso con el pensamiento crítico, con la creación, con la investigación, con las artes y las humanidades, con nuestra facultad y la universidad y, más que nada, con nuestros estudiantes.

David M. Solodkow
23 de noviembre de 2020

#3

Ilustraciones de Felipe Bonilla

Humanidad Digital.

Laboratorio experimental desde las Humanidades Digitales para la investigación/creación en Uniandes.

Elder Manuel Tobar, Luis Antonio Silva, Sandra Barrera.
Egresados de la Maestría en Humanidades Digitales.

Somos testigos de la creciente digitalización de nuestras experiencias en ámbitos como la producción académica, artística y cultural, las comunicaciones, las relaciones sociales, la política, la economía, el entretenimiento, el desarrollo científico, tecnológico y la educación (Barrera, Silva, Tobar, párr. 1). Los medios digitales han expandido los objetos de estudio, los métodos y los productos de investigación en todas las disciplinas académicas, así como el conjunto de las habilidades y competencias necesarias para construir conocimiento en la actualidad, tanto en el proceso llevado a cabo por los investigadores, como en la recepción del público al que llegan los resultados y la posibilidad de transformarlos; el surgimiento de las Humanidades Digitales como campo de estudio académico da cuenta de ello.

De acuerdo al estudio de Silvia Gutiérrez, descrito por la autora en su entrada del blog de la Red Colombiana de Humanidades Digitales bajo el título *Cartografiando las Humanidades Digitales,* aunque se pueden encontrar iniciativas para el mapeo de proyectos en dicho campo a nivel mundial, la lectura que se puede hacer en este momento del panorama general se encuentra sesgada por la manera en que los distintos proyectos logran visibilización, pues eso depende, en parte, de pertenecer o no a un centro de Humanidades Digitales oficial, de su participación en eventos académicos, o del idioma en el que se realice y etiquete el proyecto, entre otros. Teniendo esto en cuenta, se percibe que la mayoría de proyectos que obtienen más visibilidad se concentran en incorporar herramientas digitales que facilitan la obtención, organización y análisis de la información para el desarrollo de investigaciones en las humanidades (particularmente en la historia y la literatura), y en el diseño de interfaces para el flujo de la información, su visualización y la divulgación de los hallazgos que aportan a sus respectivas disciplinas y campos.

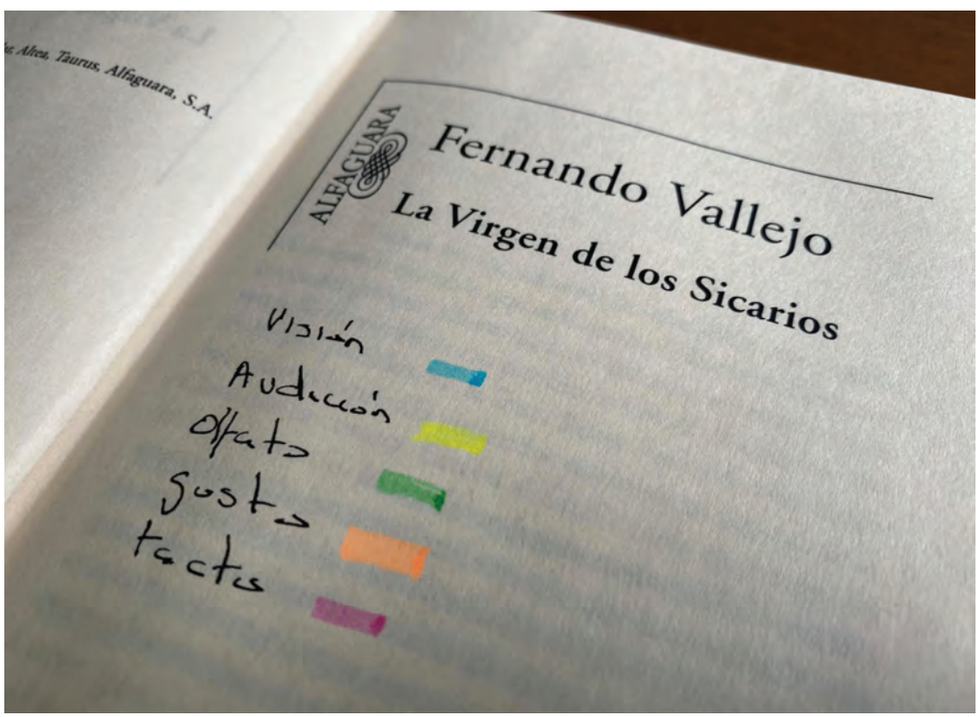
Dadas las condiciones actuales, es oportuno aprovechar las distintas posibilidades de interacción que aportan las herramientas digitales para ejercer un papel activo en la construcción del conocimiento individual y colectivo, no sólo dentro del contexto disciplinar especializado, sino también por fuera de la academia, de manera que se logren discusiones enriquecidas por la diversidad de miradas y consideraciones que surjan de dicha interacción. También vale la pena resaltar el papel de la creación en la construcción de conocimiento, por ejemplo, a través de los procesos que se dan dentro arte contemporáneo, en los que es cada vez más frecuente que los artistas recurran a métodos de investigación propios de otros campos disciplinares, tomen algunos elementos metodológicos de su interés y los conjuguen con distintos lenguajes de las artes.

Con nuestro ***Laboratorio experimental desde las Humanidades Digitales para la investigación/creación en Uniandes*** buscamos la convergencia entre métodos, públicos diversos y nuevas lecturas de las investigaciones realizadas por los profesores de las distintas facultades de Universidad de los Andes, que permita el intercambio y el cuestionamiento de las fronteras entre disciplinas, campos y otros saberes. En el laboratorio se experimenta con distintos medios y lenguajes al mezclar, diseñar y crear nuevos productos a partir de las investigaciones realizadas en la Universidad, para plantear reflexiones que abarquen distintas esferas humanas a través de un proceso creativo al que el

usuario está invitado a participar, a través del producto digital creado de manera conjunta con el investigador. Proponemos un trabajo no sólo desde insumos académicos, sino también desde la experiencia, la emoción, los sentidos, la intuición, las metáforas y la estética.

El piloto del proyecto se realizó durante el primer semestre del año 2020, y contó con la participación de Mario Barrero, crítico literario y profesor investigador del Departamento de Humanidades y Literatura, y con la colaboración de Nathalia Roa en calidad de practicante de la Maestría en Humanidades Digitales. El objetivo inicial del proyecto fue la difusión de la investigación del profesor Barrero: *Entre el sicario y el gramático*, a partir de la lectura conjunta de la novela *La Virgen de los sicarios* (1994) del escritor colombiano Fernando Vallejo, en torno a los conceptos propuestos en la investigación sobre la novela y el autor:

1. Entre la ciudad real y la ciudad letrada
2. Entre el sicario y el gramático
3. Entre la teoría y la praxis
4. De regreso a la ciudad letrada (¿o literaria?)
5. Entre la censura y la invitación al cine
6. Entre el placer estético y el deber moral



Intervención de lectura a partir de los sentidos de la novela La virgen de los sicarios propuesta por el investigador Mario Barrero.

El punto de arranque fue un diálogo presencial con el profesor Barrero para conocer su trabajo investigativo, sus intereses, inquietudes y percepciones sobre la investigación académica y el público al que se dirige, además de la consulta del material que nos proporcionó. A partir de esto, realizamos varias sesiones experienciales de narrativas digitales y arte interactivo a través de diversas tecnologías y medios, entre ellos la realidad virtual y la realidad aumentada, las cuales aportaron nuevos elementos a la conversación para el intercambio conceptual, creativo y pedagógico, que nos llevaron a la experimentación con métodos y herramientas para la creación de formatos narrativos.

Desarrollo de los prototipos sobre la lectura desde el sonido evocado en *La Virgen de los Sicarios* en el laboratorio de Humanidades Digitales de la Universidad de los Andes.

A lo largo de nuestro diálogo consideramos distintas aproximaciones a la lectura de la novela, para decidir abordarla desde la relación que en ella se establece con los sentidos, de manera que estos nos sirvieran como categorías para fragmentar el relato. Fue así como definimos el prototipo, que para el momento sería el protagonista de una propuesta de intervención en un espacio físico real: pensamos en la construcción de un radio de dial como objeto físico y artefacto tecnológico, para soportar el sonido y ruido como elementos transversales de la investigación y la novela. Para el momento en el que comenzamos su construcción surgió la crisis desatada por la pandemia del COVID-19 y el confinamiento obligatorio, razón por la cual tuvimos que hacer un replanteamiento del proyecto, que por su naturaleza ya contaba desde el inicio con un alto grado de incertidumbre.

Nuestra dinámica de trabajo se transformó al tener que limitarnos a los encuentros virtuales, y por las conversaciones que nos llevaron a cuestionar y reflexionar sobre el papel que juegan la investigación, la academia y las humanidades en un momento tan complicado para la humanidad. Así pues, decidimos replantear la propuesta y movernos de un enfoque centrado en los sentidos a uno centrado en las emociones, a través de la lectura coyuntural de la novela y de nuestro entorno durante el confinamiento. Por sugerencia del profesor Barrero, cada uno de los cinco miembros del equipo creó una experiencia interactiva para la plataforma web que decidimos como nuevo prototipo del proyecto y que están disponibles en este enlace: humanidad.digital/narrativa-urbana. Las experiencias son:

1. **Polaridad, por Luis Antonio Silva**. Esta experiencia permite jugar con dos imágenes, que se transforman la una en la otra cuando se tocan con el cursor. Hace referencia al ser observadores y observados desde los balcones y ventanas de los apartamentos.

2. **Lectura emocional, por Sandra Barrera.** A través de 6 ejemplos en video, se invita a seleccionar fragmentos de la novela que generen o hagan referencia a una emoción determinada y a insertarlos en los cajones correspondientes.
3. **Cartografía emocionales, por Elder Tobar.** El ejercicio hace referencia a los espacios que habitamos y propone intervenir un tablero sin reglas, donde es posible insertar objetos, dibujar, escribir, borrar o cambiar lo que hay en él, tal y como sucede con las intervenciones en el espacio público.
4. **Ácido ruido, por Nathalia Roa.** Sobre un video de fondo que muestra una deriva en Bogotá, aparecen tres videos en los que se mezclan fragmentos de la novela con noticias y pensamientos sobre la situación generada por la pandemia, mientras se escucha el ruido de la ciudad.
5. **Grammaticus dixit, por Mario Barrero.** Conjunto de perífrasis, sentencias y peroratas asociadas a la novela y a las columnas de Fernando Vallejo sobre la pandemia, que aparecen en orden aleatorio y permiten ser filtradas por categoría.

El piloto se puso a prueba con los estudiantes de la clase de pregrado *Narrativa Urbana* dictada por Mario Barrero, quien los invitó a interactuar con las experiencias de la plataforma antes del conversatorio realizado con el equipo del proyecto durante la clase de cierre del semestre. El profesor manifestó su satisfacción con el proceso y el resultado, así como la intención de continuar utilizando la plataforma en sus clases de pregrado y posgrado. La evaluación por parte de los estudiantes a través de las interacciones y los comentarios en el conversatorio evidencian una alta recepción del resultado, así como un gran potencial de continuidad en el proceso de construcción colectiva de conocimiento a través de la plataforma, la cual está abierta para cualquier usuario.

Durante el desarrollo del piloto se hizo visible el potencial de creación que tienen los investigadores de distintos campos, el valor de la incertidumbre en la creación y la aproximación a la investigación desde otras miradas, lo que nos llevó a replantear la propuesta inicial al tener en cuenta las siguientes características:

En cuanto a dinámica:

- Es un espacio experimental donde los productos finales no están definidos de antemano.
- Es un laboratorio interdisciplinario.
- Es el desarrollo de un método crítico, analítico y especulativo.
- Es una perspectiva y estrategia para contar.

En cuanto a investigación / creación:

- Es un nuevo producto de investigación/creación que toma una investigación como punto de partida.
- Es un espacio de co-creación en el que tanto el proceso en el laboratorio como el producto/dispositivo/artefacto final son importantes.
- Es un espacio metainvestigativo.
- Es una propuesta para traspasar las fronteras académicas.

En cuanto a usuarios y público:

- Es un producto detonante de la continuación del proceso creativo con los usuarios.
- Es una construcción colectiva y abierta del conocimiento con públicos amplios, dentro y fuera de la academia.
- Es un dispositivo/artefacto en el que el usuario participa en el proceso de co-creación.

Sesiones experienciales sobre narrativas digitales con el investigador Mario Barrero.

En conclusión, como se puede ver en la descripción del desarrollo del piloto, nuestra propuesta no se limita a ser una estrategia de comunicación académica como un ejercicio de difusión de productos de investigación o periodismo científico. Tampoco es sólo una herramienta pedagógica ni un taller de implementación técnica, una página web, ni una simple adaptación de investigaciones a formatos digitales. Es un laboratorio en el que se entretejen la interdisciplinariedad, el conocimiento abierto, nuevas formas de comunicación/divulgación y la construcción colectiva del conocimiento. Este prototipo está abierto a la interacción de múltiples voces, así que aprovechamos este espacio para invitar a explorar las experiencias que se proponen en el proyecto y a participar con sus aportes en los diferentes espacios: humanidad.digital/narrativa-urbana/

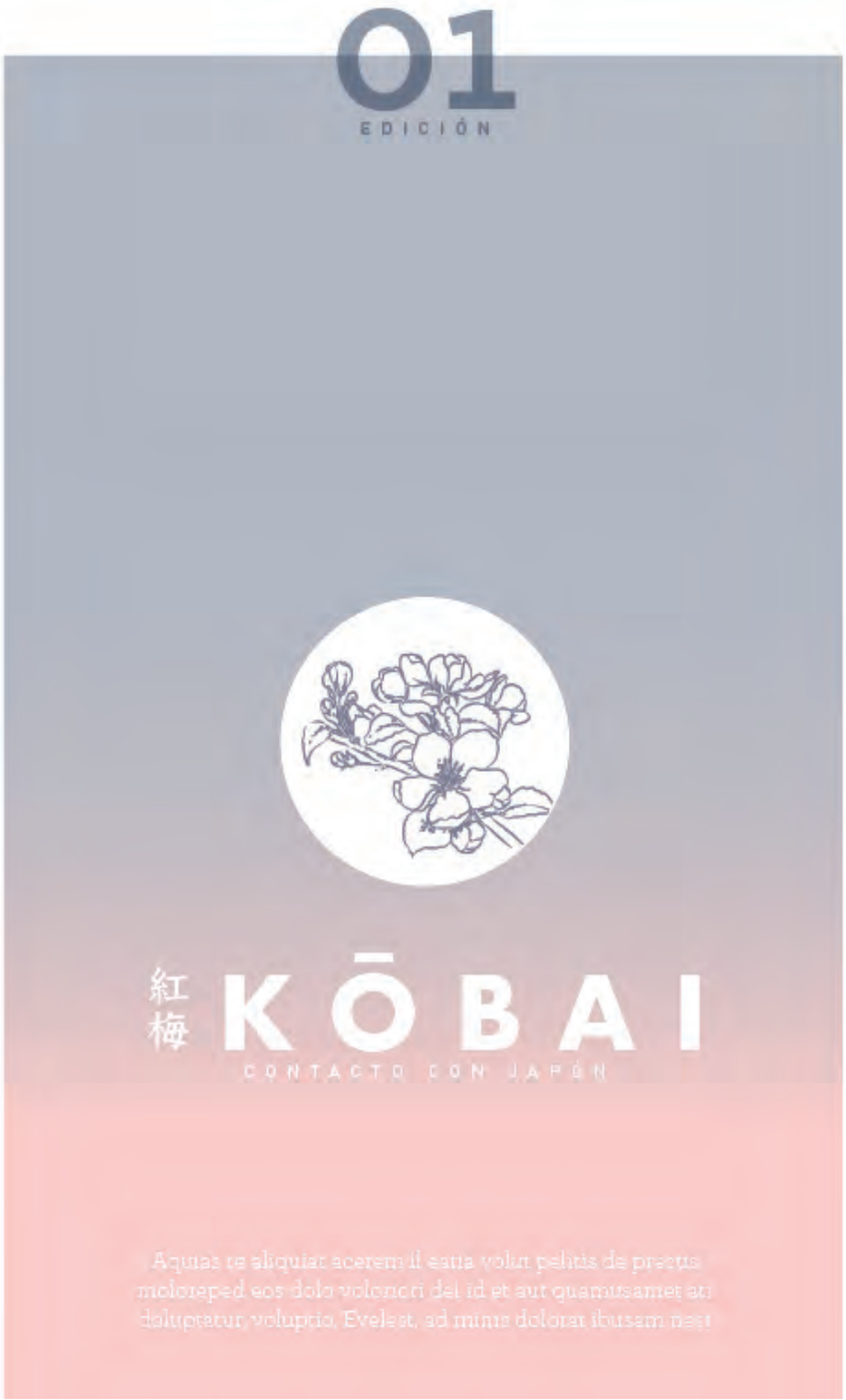
Este proyecto cuenta con el apoyo de la Escuela de Posgrados de la Facultad de Artes y Humanidades y la Vicerrectoría de Investigación y Creación de la Universidad de los Andes. El piloto tuvo lugar en el primer semestre del 2020; como laboratorio tendrá continuidad el resto del presente año y durante el 2021, con la intención de ser un espacio interdisciplinario de la Universidad.

Lista de referencias

1. Sandra Barrera, Luis Antonio Silva, Elder Manuel Tobar. "Humanidad Digital no es un oxímoron". *Blog de la Red colombiana de Humanidades Digitales*. 2020. 10/08/2020 https://redcolhdblog.wordpress.com/2020/07/30/humanidad-digital-lab/?fbclid=IwAR08rGZvlwZQ4y1GPGL3wXpUNqyp1FkiWYp3xwvmUNEac2gtsvblZO17eHc.

2. Sandra Barrera, Luis Antonio Silva, Elder Manuel Tobar. "Narrativa urbana". *Humanidad Digital*. 2020 21/08/2020 http://humanidad.digital/narrativa-urbana/

3. Gutiérrez, Silvia. "Cartografiando las Humanidades Digitales". *Blog de la Red colombiana de Humanidades Digitales*. 2015. 08/08/2020 http://humanidadesdigitales.net/blog/2015/03/25/mapa-humanidades-digitales/



3

Alejandro Giraldo Gil

Autorretrato, 2018

Grupo de estudios del Japón:

una iniciativa transversal.

David Barrera, David Rivera, Lina Angulo, Juanita Barreto, Irene Weiss y Zulay rojas.
Estudiantes del Grupo de estudios del Japón.
Betsy Forero.
Profesora asistente
Facultad de Artes y Humanidades.

El grupo de estudios de Japón nace gracias al interés de un grupo de estudiantes de la Facultad de Artes y Humanidades por la cultura, el arte, la historia del arte, la literatura y la lengua de Japón. A partir del curso de maestría Japón, cultura visual y popular (2020-01) se pensó en responder a la necesidad de hacer investigación sobre Japón desde Colombia y de crear contenidos de divulgación rigurosos sobre Japón, en español. De esta forma, el grupo busca contribuir a la consolidación de los estudios japoneses, proceso en el que colabora con el Centro del Japón que tiene sede en la Universidad.

El grupo este año ha tenido dos objetivos asociados a dos proyectos específicos: 1) crear contenidos de divulgación, a través de la revista Kōbai; y 2) construir una historia de contacto académico entre Japón y Colombia a través de un repositorio.

La revista de divulgación es la tarea en la que se ha estado trabajando hasta ahora con mayor dedicación y para la que el Centro del Japón ha ofrecido bastante apoyo. Kōbai propone una aproximación cuidadosa de la imagen y parte de los ejes temáticos que el Centro aborda: 1) Tecnología, ciencia e innovación; 2 Negocios; 3) Lengua japonesa; 4) Cultura; 5) Política internacional; y 6) Arquitectura y diseño. La idea es publicar un primer número digital a finales de este semestre. Con el repositorio se pretende construir una base de datos que por un lado incluya las investigaciones sobre Japón en Colombia en todos los campos del conocimiento, y por el otro, desde el área de las artes y las humanidades, construya los perfiles de personajes, que ayuden a entender el contacto entre Japón y Colombia. Este proyecto también propone una articulación interinstitucional que permita establecer comunicación con las bibliotecas o posibles áreas interesadas en Japón de instituciones educativas públicas y privadas. Vale la pena agregar que el próximo año se espera sumar un tercer proyecto de análisis en el campo de la cultura visual japonesa.

Quien dirige el grupo es Betsy Forero Montoya, profesora transversal de la Facultad, y en este primer momento lo conforman los estudiantes de la maestría en Literatura David Barrera y David Rivera, la egresada de este mismo programa y actual profesora de español, Lina Angulo; Juanita Barreto, estudiante de la maestría en Historia del arte; Irene Weiss, estudiante del pregrado en Historia del Arte. Además, el grupo cuenta con el respaldo del equipo del Centro del Japón, en especial de la diseñadora Zulay Rojas.

#4

Ilustración de Mauricio Vergara Tovar

La *Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Artes* reconoce el compromiso de los programas y facultades de artes en medio de la pandemia y pospone su asamblea general

Comunicado de la Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Artes, 2020.

Los efectos de la pandemia y de las medidas de aislamiento físico de los últimos meses, no han sido ajenos al sector de la enseñanza y de las artes.

Pese a ello, la distancia física no ha significado un alejamiento de las actividades de docencia, investigación y proyección que realizan los programas y facultades de artes del país. Por el contrario, hemos visto cómo la adaptación y la creatividad se han potenciado, con lo cual la oferta artística en la educación superior se ha resignificado y no ha frenado su marcha, a pesar de los problemas naturales que se presentan al migrar a canales y plataformas digitales.

Por estas razones, desde ACOFARTES hacemos un reconocimiento a todos los docentes, directores, decanos y estudiantes de los programas y facultades de artes del país por su esfuerzo y compromiso durante estos meses, en los cuales se han fortalecido la oferta y continuidad de los procesos académicos artísticos y culturales.

Asimismo, contemplando el cúmulo de actividades académicas y administrativas de fin de año y otras consideraciones relacionadas con la pandemia, el Consejo Directivo de ACOFARTES, en sesión virtual del 28 de septiembre de 2020, acordó posponer la realización de la Asamblea General de la Asociación para el primer trimestre de 2021, para conocer la evolución de las condiciones sanitarias en el país y preparar de manera adecuada el re-encuentro, procurando -en la medida de lo posible y lo recomendable- realizar la Asamblea General de manera presencial en el mes de marzo, teniendo en cuenta que en ella habrá elección de directivos para los próximos dos años.

Oportunamente les estaremos informando de las decisiones y medidas que se tomen respecto a este y otros asuntos de relevancia para los asociados y para la comunidad académica en general.

Les deseamos lo mejor en sus procesos académicos y les agradecemos por continuar comprometidos con el fortalecimiento de las Instituciones de Educación Superior con programas de formación en artes. Reciban un fraternal saludo de quienes los representan en el Consejo Directivo de ACOFARTES,

Héctor Bonilla Estévez	Presidente – Universidad Antonio de Nariño
Claudia Jurado Grisales	Vicepresidente – Universidad de Caldas
Gabriel Mario Vélez Salazar	Secretario General – Universidad de Antioquia
Oswaldo Hernández Dávila	Bellas Artes Institución Universitaria del Valle
Carlos Mery Concha	Pontificia Universidad Javeriana
Carlos Ernesto Acosta Posada	Universidad Autónoma de Bucaramanga
David Mauricio Solodkow	Universidad de los Andes
Álvaro Bermejo González	Universidad del Atlántico
Federico Demmer Colmenares	Universidad Nacional de Colombia
Martha Leonor Ayala Rengifo	Universidad Pedagógica Nacional

29 de septiembre de 2020

GACETA CIC

X

070

Bogotá 2020
Universidad de los Andes
Primera edición: GACETA CIC x 070

Edición 070
Artículos originales 070

N. DEL D. 26

RADIOGRAFÍA DE TIKTOK EN TIEMPOS DE PANDEMIA 28

LA ÉTICA DEL TESTIGO 33

NINGÚN CUERPO ES SACRIFICABLE 38

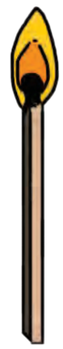
A SEIS GRADOS DE SEPARACIÓN 45

EL DOLOR DE NO PODER TOCAR A OTROS: LA FALTA DE CONTACTO FÍSICO EN LA PANDEMIA 51

LOS AMORES ROTOS DE LA CUARENTENA 57

LO QUE SE MUESTRA Y LO QUE NO: UNA CURADURÍA HECHA LIBRO SOBRE NARCOLOMBIA 66

EL MEJOR PERIODISMO ESTÁ POR VENIR 70



N. DEL D.

Por Alejandro Gómez Dugand

En 070 tenemos un mantra que repetimos cuando la realidad nos pesa: el periodismo, como el hierro, se forja en caliente. Creemos que nos describe. O queremos, al menos, creer que la imagen del metal enrojecido se parece a nosotros.

Nos hemos repetido el mantra desde que, en marzo, nos tocó encerrarnos en nuestras casas: nos fuimos, nos encerramos, nos lavamos las manos, no nos tocamos la cara, tosimos en nuestros codos, nos raspamos las manos con alcohol y tratamos de seguir: de hacer periodismo. Los primeros fueron los días del miedo, en los que sabíamos poco y pensábamos que el virus (entonces más mortífero que hoy) nos esperaba detrás de cada puerta. Entonces hablamos con académicos e investigadores para que nos ayudaran a entender, aquella primera semana de pandemia, qué era lo que nos estaba ocurriendo. Hablamos con economistas, con filósofos, con médicos y microbiólogos.

El periodismo, dijimos, tiene que ayudar a dar forma.

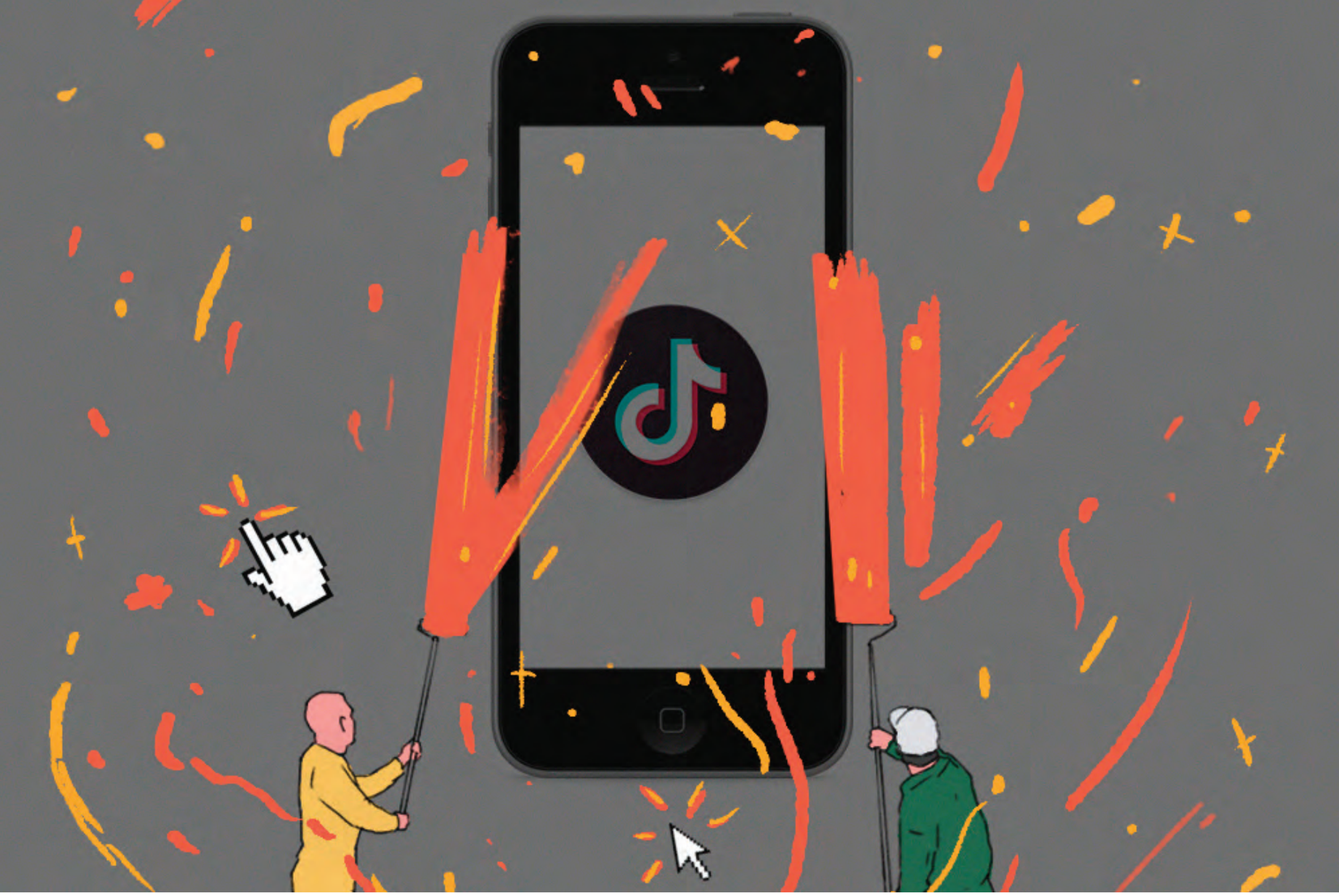
Luego fueron los días en los que el tiempo se hacía eterno. En los que el miedo del virus existía solo fuera de una puerta que durante semanas dejamos de abrir. Lavamos platos, hicimos recetas largas, leímos el doble y barrimos Netflix. **El periodismo, pensamos, podía ser compañía**. Decidimos entonces lanzar *Seis grados*, un podcast dedicado a meterle buena onda a las horas largas en las que vivía nuestro público. A llenarles los ratos largos. Y hablamos del amor, del aburrimiento, de lo difícil que empezaba a ser el teletrabajo.

Y entonces los privados de la libertad de la cárcel La Modelo, angustiados por la llegada del virus, se amotinaron. En esa noche terrible del 21 de marzo murieron 24 personas (11 de ellos eran guardias) y otro centenar quedaron heridos. Nuestro equipo empezó a recopilar videos testimonios de los familiares para reconstruir lo que había ocurrido esa noche. **De golpe recordamos que el periodismo en la pandemia no debe olvidar nunca a quienes siempre se les hace a un lado.**

Y entonces, el 9 de septiembre, un hombre que había salido a comprar unas cervezas fue asesinado por unos policías que, antes y a pesar de sus ruegos, lo habían torturado con descargas eléctricas y golpes. La gente, hambreada, indignada, cansada, salió a las calles y nosotros, por fin, estuvimos fuera. Cubrir el #9S, y todo lo que ha sucedido después, ha sido un duro golpe de realidad. Salimos y a pesar de haber hecho planes para cuidarnos nos ha tocado volver a pensarlo. Actuar con cautela. En esos días, dos de nuestras reporteras fueron heridas por el ESMAD. En alguna semana pensamos que tres de nosotros estábamos contagiados del virus. Volvió un miedo viejo: el miedo de salir a la calle a hacer periodismo en un país en el que hay muchas leyes que nos defienden pero muchos dispuestos a ignorarlas.

Pero acá seguimos. Porque en nuestra oficina (un vagón de tren que encallado en las faldas de Monserrate que jamás cumplirá con las normas de bioseguridad y al que no podremos volver en quién sabe cuánto tiempo) hay una impresa una frase de Rodolfo Walsh, otro mantra, que no queremos olvidar: "Mientras los ideólogos sueñan, gente más práctica tortura y mata. Y eso es concreto, eso es urgente, eso es de aquí y de ahora".

Esta separata de la Gaceta CIC es un recorrido por estos ocho meses en los que hemos hecho un periodismo difícil, resbaloso, pero del que estamos orgullosos.



RADIOGRAFÍA DE TIKTOK EN TIEMPOS DE PANDEMIA

TikTok es una aplicación que ha llegado para quedarse. Popular, entretenida, de fácil acceso, su crecimiento hace temblar a grandes como Facebook. Pero también enciende las alarmas por su velado

control de contenidos.

Ana Bejarano Ricaurte
Abogada y profesora de la facultad de derecho de la Universidad de los Andes

Este artículo fue publicado en Cerosetenta el 06.05.2020

Hace unos días estallaron las redes sociales con una noticia que parecía tocar un punto neurálgico de la discusión pública: ¿cuándo encontraremos la cura de la pandemia? "La cura del coronavirus se encuentra en la mitad de la biblia, vas a encontrar un pelito … y las personas que tienen coronavirus se van a curar y a las personas que no lo tengan, no les va a dar". Lo hizo viral la talentosa TikTokera Adriana Rosado.

Las políticas de distanciamiento social que mandaron a la población mundial a encerrarse en sus casas impulsan una revolución tecnológica cuyas repercusiones no alcanzamos a dimensionar. Entre las plataformas que celebran el confinamiento está TikTok. No es fácil explicar cómo funciona, pero la coyuntura del encierro le ha caído bien a una red que se alimenta principalmente de videos caseros. Aunque ahora se destacan un sinfín de dramatizaciones y reflexiones sobre la pandemia, en TikTok se encuentra todo tipo de contenido; es la aplicación donde el rumbo es no tenerlo. Frenesí virtual.

TikTok es la red social que más rápido está creciendo en el mundo; cuenta con 800 millones de usuarios y es la app más bajada en la tienda virtual de Apple. Cada día se ven más de 1 billón de videos en 155 países. Mientras el COVID–19 amenaza con destruir la economía mundial, Bytedance, creadores de TikTok, es actualmente el emprendimiento digital mejor valorado del mundo en 100 billones de dólares. En 2018, su dueño, Zhang Yiming convirtió a Musical.ly -otra app similar para compartir videos cortos- en lo que hoy conocemos como TikTok. Una onomatopeya que busca replicar el sonido del reloj, representando su formato de videos cortos.

Para Millennials en adelante, entender lo que ocurre en TikTok es un reto. La aplicación ofrece la posibilidad de grabar y compartir videos cortos de 15 o 60 segundos. Su contenido es infinito; desde consejos financieros, baile, recetas, moda, hasta crítica social profunda. En Colombia resaltan especialmente los videos que parodian audios –en ocasiones magistralmente– doblados, como lo hacen Lina Tejeiro, Adriana Rosado o Eric Caraballo.

En TikTok no se ha instalado aún la lógica, que sí comparten otras redes sociales, donde cada una responde a cierto tipo de contenidos; a un orden interno que limita lo que resuena en cada plataforma. Por ejemplo, Twitter, donde reina la verbosidad excesiva, la extenuación de la información, el límite absurdo de la crítica y la discusión pública intensa sobre cualquier tema existente. O Instagram donde prima la visión aumentada de la vida, el ejercicio, la comida, la moda y todo lo que sea susceptible de romantizar. En TikTok no hay aún un discurso o forma única. Lo que sí comparten todos sus contenidos es el tono fácil, casero, accesible; una baja exposición y esfuerzo, con altas posibilidades de viralización.

Eso es precisamente lo que resulta tan atractivo para el público de esta plataforma china, la Generación Z. El 41% de sus usuarios están entre los 16 y 24 años, y son su principal motor. Los adolescentes de la pandemia quieren emprender e influenciar, por eso TikTok parece hablarles al oído, con infinitas posibilidades de creación de contenido y poniéndolos al mando de lo que quieren expresar. La idea de una "viralidad democratizada" es atractiva para la Generación Z, donde muchos aspiran a alcanzar la fama como influencers, músicos o actores, y TikTok ya ha demostrado a nivel global que sirve como catapulta para las personas menos esperadas. En eso TikTok es único, ofrece e impulsa todo tipo de retos y preformatos, pero sus herramientas de creación son ilimitadas. La esquizofrenia entre ser un borrego y salirse el molde, al tiempo. La resignificación continua de contenido, compartiendo siempre un mismo lienzo digital.

“En TIKTOK no hay aún un discurso o forma única. Lo que sí comparten todos sus contenidos es el tono fácil, casero, accesible”

El auge de TikTok entre los jóvenes, ha llevado a que las marcas y agencias digitales se vuelquen en estrategias para conquistar la creciente plataforma. Un informe reciente de Merca.2.0 para agencias digitales resaltó: “en TikTok una gran parte de los usuarios son miembros de la Generación Z … el 51 por ciento de ellos usa los adblockers cuando navega por internet. Esto implica que las estrategias tradicionales de publicidad en redes sociales y en motores de búsqueda no son tan efectivas como lo suelen ser con integrantes de otras generaciones. Por lo anterior, las marcas y empresas necesitan ser menos invasivas”. Esta publicidad “antimarketing” -una nueva forma más sutil de branding- es una de las apuestas comerciales más importantes en TikTok.

El crecimiento exponencial del uso de esta red social entre menores de edad trae consigo enormes retos. El año pasado Indonesia bloqueó la aplicación, para después admitirla censurándola agresivamente. Para las autoridades del país asiático, el contenido de TikTok es “blasfemo” y “pornográfico”. Es cierto que algunos aspectos de la plataforma se prestan para la sexualización de menores de edad. También que hay retos, –como el #DontJudgeMeChallenge– que imponen visiones únicas de la feminidad, masculinidad y la belleza. En marzo The Intercept reveló documentos internos de TikTok en los cuales se ordenaba restringir, vía algoritmos, el acceso a contenidos en los que se mostraran “formas corporales anormales” “looks faciales feos” enanismo, “panzas cerveceras”, “demasiadas arrugas”, entre otras características físicas.

Aun así, en TikTok también están pasando otras cosas. Se abren espacios para nuevos cánones de belleza o se posicionan temas trascendentales como el acoso y la violencia intrafamiliar. Esta red es una fiel representación virtual de ese campo de batalla real entre la cosificación de la mujer, discriminación rampante y el surgimiento de nuevas formas de entender y aceptar la sexualidad, la belleza y las relaciones sociales.

El control sobre expresiones políticas en TikTok también ha copado el debate digital. El origen chino de esta red social conduce a serios cuestionamientos sobre el control regulatorio que puede existir de sus contenidos. La “Gran Muralla China” –The Great Firewall– el esquema regulatorio por medio del cual la República Popular China controla el debate político en la red, presenta serios cuestionamientos sobre el control que puedan ejercer en TikTok. Si China controla lo que ocurre en Twitter, Facebook e Instagram, lo que pueda hacer con una plataforma originada allá, es alarmante. Ya se han registrado casos de contenidos eliminados o algoritmos que los esconden. Es el caso de las protestas en Hong Kong en 2019, las cuales fueron silenciadas en la plataforma en medio de una crisis social y política que se tomaba el país.

Para los creadores de TikTok era importante tener una versión específica para China, llamada Douyin, que funciona igual, pero con mayor control de contenidos. Aun así, su versión internacional no escapa la polémica. En Washington, senadores republicanos, como Marco Rubio, advierten que el uso de TikTok por funcionarios públicos es peligroso. Además de objetar la censura que puede ejercer la plataforma sobre los

contenidos políticos, se ambienta la idea de que la presencia de TikTok en los dispositivos móviles y computadores de actores de la política gringa es una forma de darle a China acceso a información clasificada y es, por tanto, un riesgo de seguridad nacional.

“TIKTOK ya se perfila como un gigante, que se tomará el mundo virtual y crece a un ritmo vertiginoso entre los usuarios más jóvenes de estas plataformas”

TikTok ha intentado descalificar las críticas diciendo que ellos quieren concentrarse en entretener; que no buscan participar en debates políticos o sociales estructurales. Pero las redes tienen vida propia, como la tienen las expresiones sociales que ahí se imprimen, y si la plataforma fuese a crecer, como lo estiman las proyecciones, es porque responderá a sus usuarios y necesidades –cada vez menos predecibles– y no a un plan trazado por Yiming y su ejército digital.

TikTok ya se perfila como un gigante que se tomará el mundo virtual y crece a un ritmo vertiginoso entre los usuarios más jóvenes de estas plataformas. Hace poco se comentó con sorpresa el desinterés de Facebook en la puja por esta nueva red social. Expertos en el mundo digital asiático concluyeron que ´Zuckerberg no entiende TikTok`. Vale la pena hacer un esfuerzo por entender este nuevo universo, pues ha captado la atención de la generación del futuro –si la pandemia lo permite–. En TikTok están pasando cosas importantes, el debate público, el mercadeo y las relaciones sociales asumen una nueva forma. Tal vez ahí no encontremos la cura de la pandemia en forma de ´pelito´, pero sí un buen rato para estos tiempos de encierro.

070 TEVÉ

ESTAMOS DE ESTRENO

WWW.YOUTUBE.COM/USER/
REVISTACEROSETENTA/

NOS VEMOS EN 070 TEVÉ EL CANAL
OFICIAL DE CEROSETENTA EN YOUTUBE

LA ÉTICA DEL TESTIGO

Cuando ya nadie se puede auto inmunizar como testigo, hay una oportunidad urgente, visceral, de experimentar, repensar y preguntarnos qué significa lo común.

Juan Ricardo Aparicio
Profesor del Departamento de Lenguas y Cultura de la Universidad de los Andes.

Este artículo fue publicado en Cerosetenta el 15.03.2020

La pandemia del COVID-19 propone varias perspectivas de reflexión pero, la que particularmente me interesa, tiene que ver con la postura ética del testigo entendido en su inminente relacionalidad con un extraño que sufre y que ahora me atraviesa, me permea y me vuelve poroso. Ese testigo somos nosotros, quienes desde los privilegios hemos observado de manera lejana y desde una posición que se piensa como segura y que puede autoinmunizarse.

Hoy, sin embargo, estamos siendo interpelados por una radical vulnerabilidad, aquella que la modernidad ha intentado superar con prevenciones, con los avances de la medicina, el manejo del riesgo o el despliegue de una biopolítica.

Históricamente, el testigo –neutral o con una posición–, puede alejarse de ese extraño que sufre, ser censurado, autocensurarse o pronunciarse frente a un hecho. El pensador italiano Primo Levi, testigo de los campos de exterminio nazi, así como Giorgio Agamben, quien avanzó en lo teorizado por Levi, propone además la idea de la traición del testimonio, de la traición en el mismo intento de traducir o de darle sentido a una experiencia del dolor. Pero hoy, en medio y atravesados por la pandemia del COVID-19, tanto la posición de la distancia como de la misma traición del testimonio, justamente están problematizando lo que nos separa porque aquello que aqueja a un "otro" ya no está lejos de nosotros: nos atraviesa. Pero también, por confirmar la imposibilidad de otorgarle un sentido o una narrativa coherente a esta trastocamiento sublime que necesariamente reconfigura y cuestiona tanto la noción del testigo como el de una modernización que avanza sobre sus certezas, su control y su asepsia.

> "Pensamos se había superado por las economías cognitivas, creativas o naranjas: por la misma presencia del cuerpo dentro del capitalismo contemporáneo, como por este taller oculto de la producción, pensando en Marx, que se sostiene y se reproduce en cuerpos mojados, fatigados, vulnerables y precarizados".

Lo que apenas empieza a ser claro es que no hay un orden, no hay una estructura, una intencionalidad o una voluntad que le otorgue sentido a esta aleatoridad. Hay un artículo de Santiago Alba Rico muy ilustrativo que nos enfatiza tanto en nuestra inmensa y antigua vulnerabilidad, pero también, de nuestra tendencia a buscar un culpable, sobre todo cuando no tenemos claridad de quién es "el enemigo", cuando no tiene un rostro o una lógica en su actuar. Es ahí mismo, nos recuerda Alba, cuando acudimos a las famosas teorías de complot de una guerra biológica o de una intencionalidad coherente. Pero frente a la contingencia, estas mismas teoría se desdibujan por una amenaza que no selecciona a unas personas sobre otras.

Lo que plantea el artículo es interesante, porque parece que el testigo ya no puede quedarse quieto ni cómodo en sus posiciones y relaciones. Está arrojado a esta contingencia y no puede escaparse ni encontrarle sentido. Nos toca vivir con la pandemia, con esa contingencia, y quizás, es una valiosa oportunidad para repensarnos. Es entonces, ahí mismo, cuando surgen valiosos interrogantes que interpelan y reconfiguran la misma cotidianidad tanto del testigo como de la comunidad. Y por comunidad, pienso en humanos y no humanos, en bacterias, microbios, en relaciones,

flujos y afectos que nos recuerdan tanto de nuestra inminente relacionalidad como también nuestra irresponsable presencia en el mundo que algunos han denominado con el concepto el antropoceno o incluso, con el capitaloceno. Varias preguntas lo acechan: ¿Qué dice todo esto de la forma en que estamos viviendo? ¿Qué dice de nuestros sistemas, de nuestros modos de producción y distribución, de nuestros modos de ser en el mundo junto con otros? ¿De nuestras proyecciones a futuro, de nuestros manejos del riesgo?

Así, este testigo interpelado por estas preguntas es aquel que debe interrogarse por su noción de estar con otros, por el cuidado colectivo, por la importancia de lo público en épocas donde asistimos a su desmantelamiento, entre otras preguntas urgentes. Desde ese punto de vista, su postura ética es también la de participar en la formulación de diseños críticos de nuestras mismas sociedades que partan de la base de que nadie está inmune, de una forma de relacionarse con los demás partiendo de la base de que el virus no selecciona. E irónicamente, no selecciona justamente por lo que pensamos se había superado por las economías cognitivas, creativas o naranjas: por la misma presencia del cuerpo dentro del capitalismo contemporáneo, como también lo recordaba Alba Rico. Tanto por este taller oculto de la producción, pensando en Marx, que se sostiene y se reproduce en cuerpos mojados, fatigados, vulnerables y precarizados, que no vemos o sólo vislumbramos cuando nos refugiamos en nuestra ciudad de los muros para traernos alimentos, pedidos o domicilios. Pero también, y no olvidar, pues este es uno de los datos reveladores de esta contingencia, por el cuerpo del ejecutivo, del businessman, del backpacker, del gomelo, del académico transnacional, del CEO. Y es justamente la presencia de esa corporalidad la que nos obliga a pensar en la necropolítica en Colombia, en la repartición de los cuerpos y en las mismas condiciones de existencia que hacen que a pesar de la subliminalidad y aleatoriedad del virus, habrá cuerpos que se salvarán y cuerpos se sacrificaran. De qué cuerpos pueden refugiarse, aislarse y quiénes tienen que seguir discurriendo por las calles abandonados a su propia suerte y riesgo.

En esta repartición, el cuerpo del migrante ilegal en las ciudades europeas, pero también el cuerpo del que vive de la calle y en la calle en nuestras ciudades latinoamericanas, el cuerpo de los desempleados, el de los adultos mayores que no alcanzan a pensionarse y tienen que volver a la calle por sus sustento, el cuerpo del joven precarizado, nos enfrentan a preguntas sobre el estado actual de nuestros sistemas de protección social ¿Qué ocurriría o qué está ocurriendo en caso de una emergencia? ¿Qué hacemos con los cuerpos que van a seguir siendo identificados como unos cuerpos en "el lugar equivocado"?

"Es una oportunidad urgente, visceral, de experimentar, repensar y preguntarnos qué significa lo común cuando ya no hay nadie que se pueda auto inmunizar ni en referentes identitarios, nacionalistas o inclusive económicos".

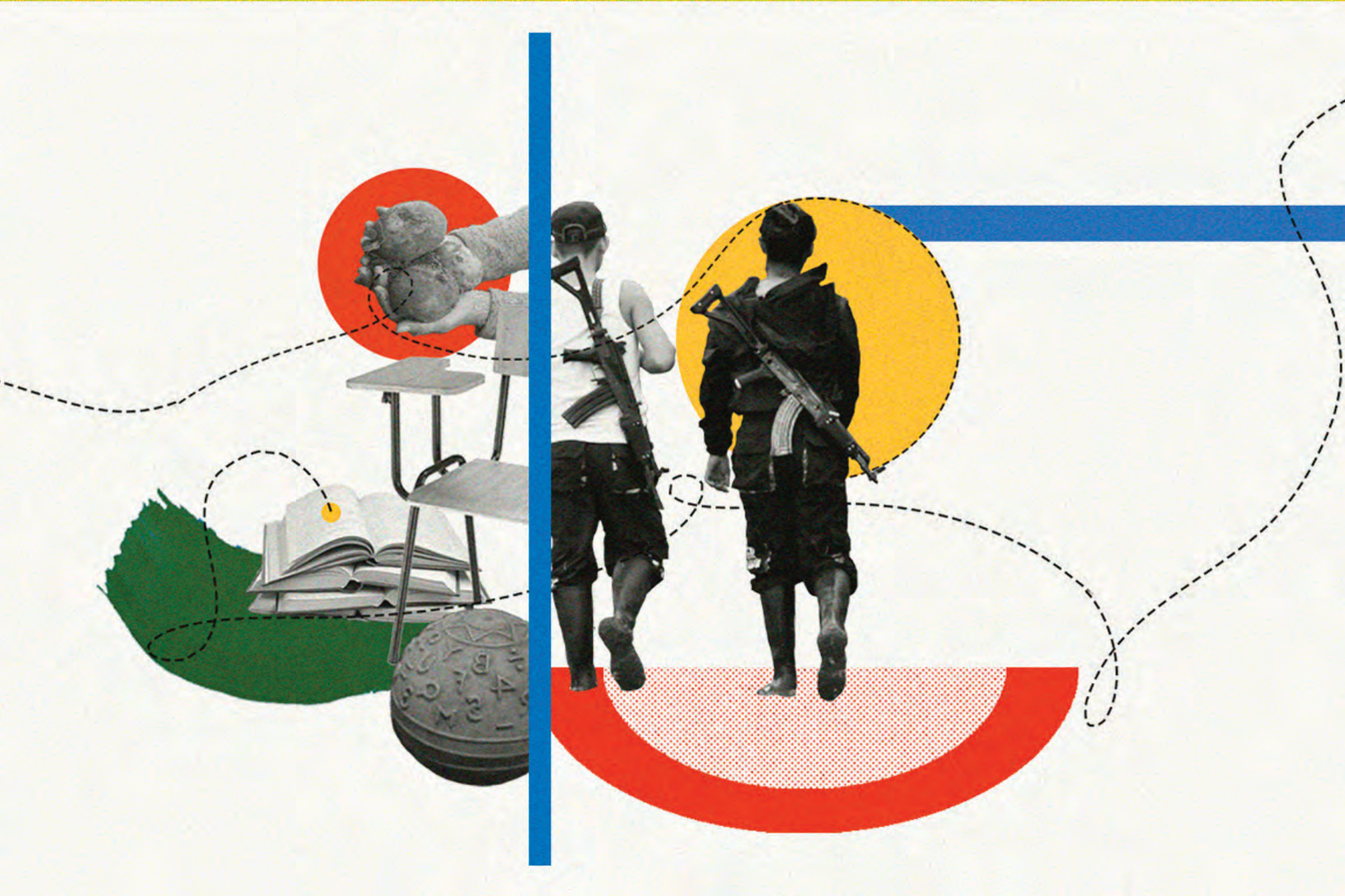
De hecho, los medios, que son los testigos por excelencia, tienen que denunciar la peligrosidad con la que se está respondiendo a la crisis y esas formas tienen que ver con clásica creación de enemigos o chivos expiatorios que se esconden detrás de la idea de "La enfermedad de los Chinos", o que algo hicieron y por eso se lo merecen. Un sesgo que este país bien conoce y que vemos una y otra vez en las narrativas que los medios tienen sobre el éxodo venezolano. Aquí lo que es claro es que ni siquiera la inmunización de las políticas identitarias de derecha crean fortalezas son suficientes. El virus no respeta esas fronteras.

La ética se hace urgente también para los medios ante la velocidad de respuestas que apuntan a cuerpos en particular, además bajo parámetros de raza o clase, cuando justamente deberían estar diciendo que esta es una pandemia que nos afecta a todos. La pregunta es cómo vivir en común y qué tipo de cuidado frente al otro vamos a precisar. Estamos pues llamados a pensar otras formas de entender lo comunitario así como preguntarnos por nuestros sistemas de protección social.

Es una oportunidad urgente, visceral, de experimentar, repensar y preguntarnos qué significa lo común cuando ya no hay nadie que se pueda auto inmunizar ni en referentes identitarios, nacionalistas o inclusive económicos. ¿Qué tipo de comunidad es la que vamos a construir mediante y a través de esta pandemia? Esperemos que sea una donde no haya vida sacrificables o externalidades que han caracterizado y siguen caracterizando nuestra contemporaneidad.

Pues de esa contemporaneidad, si que hemos sido sido testigos.

SUDAKAS PODCAST



NINGÚN CUERPO ES SACRIFICABLE

Mientras los gobiernos proponen el aislamiento social para que no se propague un virus, salta a la vista el atropello sobre los cuerpos exentos de cuarentena. La ilusión del encierro refleja los derechos que se están sacrificando.

Manuela Saldarriaga H.

Este artículo fue publicado en Cerosetenta el 08.06.2020

Con el fémur, la tibia y la rótula, los tres huesos que se anudan en la rodilla, el agente de policía Derek Chauvin comprimió la espalda y el cuello de George Floyd quien, arrojado contra el pavimento en una esquina de Minneapolis, Minnesota, en Estados Unidos, alcanzó a decir "no puedo respirar". Luego llegó la suspensión definitiva de aire en sus pulmones y murió sin aliento.

Tras la necropsia, Floyd dio positivo para Covid. La asfixia es, a propósito, el mayor perjuicio que provoca en un cuerpo el virus. Los síntomas graves van desde una rotunda sensación de ahogo, pasan por el dolor o la presión incesantes en el pecho y producen la pérdida parcial del habla y total del movimiento. Ahora, cuando lo más visible de los estragos del virus son los féretros en las calles vacías, el cadáver de Floyd enseña en carne propia una peste peor, la del miedo.

La emergencia de salud pública por el coronavirus no deja de ser igual de alarmante a las emergencias humanitarias. Floyd había perdido un puesto como guardia de seguridad tiempo antes de toparse con el agente Chauvin, y su muerte desató una oleada de protestas en su país inauguradas con una foto de la estación de policía de la sede del condado en llamas. La solidaridad no tardó en llegar en otras ciudades como París, Ámsterdam, Tokyo o Berlín.

Incluso hasta los conductores del servicio de transporte público en Bogotá, Colombia, hicieron performance honrando la memoria de Dilan Cruz al compararlo con el afrodescendiente. Porque en el país, el caso Floyd tiene nombres propios:

Alejandra Monocuco, mujer trans y trabajadora sexual del barrio Santa Fe, en Bogotá, murió luego de que una ambulancia se negara a prestarle el servicio al saber que tenía VIH. **María Nelly Cuetia** de 55 años y **Pedro Tróchez** de 58, médicos ancestrales del resguardo indígena Paéz, fueron sacados de su casa en cuarentena y asesinados en Corinto, Cauca. Y **Ánderson Arboleda,** cuya familia denunció que el joven murió tras recibir en la cabeza bolillazos de policías en Puerto Tejada, también Cauca.

Ya nadie sabe bien dónde estar a salvo ni si es mejor usar tapabocas o chaleco antibalas. Este momento en que vivimos, donde hay quienes pueden protegerse del enemigo común y hay quienes, por excepción, deben salir a enfrentarlo, hace del aislamiento "una ilusión de los estratos altos", tal como lo resume Natalia Acevedo Guerrero, abogada y magíster en Derecho de la Mcgill University y candidata a la maestría en bioética de la Universidad de Pittsburgh.

CUERPOS EXENTOS DE CUIDADO

Las exenciones de cuarentena que exponen unos cuerpos más que otros hacen parte de una decisión política y bioética que presume que hay vidas de distintas categorías. Puesto que hay unas vidas que se sacrifican más, como explica Acevedo, es posible entender que el covid afecta a distintos grupos según relaciones de poder.

"Morir es el destino de todos", dijo esta semana Jair Bolsonaro, presidente de Brasil, el quinto país con más contagiados –y muertos– en el

mundo.

"Tú como ciudadano de la tercera edad, ¿estás dispuesto a arriesgar tu supervivencia a cambio de mantener el Estados Unidos que todos amamos para nuestros hijos y nietos? Y si esa es la pregunta, estoy de acuerdo", aseguró, por su parte, Dan Patrick, vicegobernador de Texas en un noticiero en directo.

Reactivar la economía y turnar los días de salida, así como proponer un aislamiento social que solo pueden aceptar unos, no son, para la abogada, los únicos indicadores de desigualdades: "que el foco de contagios en Bogotá esté en el sur, un sector que históricamente ha sido más marginado que el norte de la misma ciudad, lo demuestra".

El 6 de marzo de 2020 la primera contagiada importó de Milán (Italia) el virus a Colombia. Usaquén, al norte de Bogotá, empezó a dar indicios de brotes y, tres meses después, cuando los contagios en la región equivalen a más del 30 % del total de contagiados en el país, la Alcaldía de Bogotá pone un cerco epidemiológico alrededor de Kennedy, al sur de la ciudad, con cerca de tres mil personas infectadas.

"Es un esquema perfecto para que solo algunas personas se mueran".

Tatiana Acevedo, hermana de Natalia, columnista, politóloga, antropóloga, y profesora asociada en geografía, coincide en que la afectación desigual del covid depende del acceso a los recursos básicos, el nivel de infraestructura y al grado de violencia de cada territorio.

"A diferencia de Estados Unidos, donde hay trabajos más 'sacrificiales' aunque trabajadores esenciales, Colombia emplea a médicos, a enfermeras y a toda la primera línea de servicio sin seguridad; también a conductores de transporte, que están en peligro, y a personas que están en sectores informales, los de mayor urgencia".

Se refiere, por ejemplo, a empleadas domésticas, rebuscadores, obreros de construcción o mensajeros de aplicaciones como Rappi. Y también a una población con riesgo evidente desde el principio de la pandemia: los privados de la libertad en las cárceles, casi siempre con altos niveles de hacinamiento.

Jaime Alonso es alguien que tiene hace once años uno de los negocios de pizza preferidos en La Candelaria, en pleno centro de Bogotá. Desde el día que inauguró su local hasta que llegó el Covid, sólo había cerrado los 25 de diciembre y los 1 de enero, días en que no llega ni siquiera el periódico. Es decir, en 11 años (que son lo mismo que 4 mil días y millones de porciones de pizza vendidas), sólo ha descansado 22 días. Hasta que llegó la pandemia.

Jaime, como millones de personas, tuvo que cerrar temporalmente. Mandó a sus empleados (menos de una decena) a licencia remunerada hasta nuevo aviso. "Les dije que descansaran…", cuenta. Y aunque ya pudo abrir a medias, tras acogerse a una de las excepciones de los innumerables decretos que ha emitido el Gobierno nacional, cree que "lo peor está por venir".

"Qué queremos decir cuando los gobiernos, cuando el Presidente, cuando el sistema de salud y cuando, muchas veces, desde la bioética, nos

dicen que lo que hay que hacer en las crisis de salud pública es priorizar la mayor cantidad de vidas, y parece un criterio bonito, formal y hasta ético". Pero sin duda, y como explica, la ética en las epidemias cambia y esas priorizaciones empiezan a darle la espalda a ciertas biografías.

De hecho, ahora el aislamiento preventivo obligatorio decretado por el presidente Iván Duque tiene el adjetivo "inteligente" para justificar las flexibilidades de lo que él ha llamado acordeón, el método para prevenir contagios: primero la cuarentena se liberó para trabajadores esenciales y agricultores, luego manufactureras y áreas de construcción y ahora son cerca de 50 las excepciones para profesionales. Pero, ¿quiénes son entonces los que no están exentos de salir?

Natalia Acevedo asegura que la priorización de los escasos recursos de salud también dejan ese tufillo de a quiénes estamos "sacrificando", es decir, cómo estamos evaluando qué vidas valen menos y qué vidas valen más, cuando ese estándar no debería existir, dice.

Quienes están exponiendo su cuerpo, convirtiéndolo en sacrificable, son sobre todo personas de bajos recursos o migrantes, asociados a trabajos informales: "en Estados Unidos, sin más, los migrantes están atendiendo las cajas de supermercados o cocinando fast food y en Colombia son muchísimos venezolanos los que hacen de domiciliarios. "Es un esquema perfecto para que solo algunas personas se mueran", exclama y se pregunta:

"Si solo hay 13 % de población Latina en USA, por ejemplo, ¿por qué el 30 % de las víctimas del Covid son latinas?". Los límites llegan incluso a mostrar que ciudadanos venezolanos son contratados en Perú para recoger y transportar cadáveres contagiados en bolsas mortuorias.

DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Las relaciones de poder que inciden en el mapa de calor de contagios tienen que ver, como dice Tatiana Acevedo,
con los recursos básicos, la infraestructura y la violencia de cada territorio. Pero también existe, según explica, niveles en donde las relaciones de poder están cruzadas por el género y la raza.

"Hay que partir de una realidad y es que el virus va a afectar de manera distinta a las mujeres porque culturalmente nos hemos acostumbrado al cuidado y ese es el rol que desempeñamos dentro de muchas familias que ahora, encerradas, reproducen el estereotipo con fenómenos de violencia doméstica y desigualdades que hacen que, entre otras, les sea más difícil a las mujeres abandonar".

Para la experta, además, históricamente en Colombia hay algunas comunidades cuyos territorios o barrios han recibido mucha menos inversión, un asunto que importa más de lo que todos creen. La forma como en Amazonas, por ejemplo, están haciendo frente a la pandemia, es compleja, dice, porque hay más presencia del Ejército que de puestos de salud. "La Armada, el Ejército y la Fuerza Pública, en general, llegan desde helicópteros a hacer erradicación forzada sobre comunidades indígenas, pero no con material hospitalario o de protección de primer nivel", dice.

“Debería existir una serie de subsidios cruzados donde gente con ingresos altos aporte un impuesto especial Covid-19”.

Pero el caso que más llama su atención es el del Pacífico Colombiano, donde principalmente su población es afrodescendiente. Una ciudad como Buenaventura, por ejemplo, asentada en un puerto fluvial, no tiene acceso permanente al agua. Acevedo, profesora asociada, se pregunta: ¿cómo pueden entonces reforzar medidas higiénicas si no hay agua para sus habitantes sino cada día de por medio?”.

Y menciona el caso de ciudades como Soledad, Atlántico, o Malambo, toda la zona metropolitana de Barranquilla, donde no sólo viven familias hacinadas sino sin acceso a la electricidad. “¿Cómo exigirles el encierro?”, se pregunta. “Hay algo con esa presunta solidaridad de quienes quieren que no salgan, que incomoda”.

CUERPOS EXENTOS DE SALUD

Si hay una población de la que se tenga que hablar, cuando hablamos de cuerpos sacrificables, es de la población con capacidades reducidas o especiales. Es la primera que Natalia Acevedo, la abogada, defiende. “Siempre han valido menos para los gobiernos, pero también para la sociedad, y es una discusión vigente en términos de priorización humana”.

El agente de policía Derek Chauvin en Estados Unidos estaba respondiendo a una rutina: perseguir a un hombre negro. “Sistemáticamente les agreden”, dice Acevedo, y cree que lo hacen aún sabiendo que la suya, como otras poblaciones, tiene una tasa de morbilidad (cantidad de individuos considerados enfermos en un espacio y tiempo determinado) superior a otros habitantes del territorio americano.

“Está comprobado, además, que hay una conexión tremenda entre el cáncer, las enfermedades de corazón, obesidad, entre otras, a determinadas poblaciones migrantes en distintos países”. Y señala un agravante: “estas poblaciones tienen, la mayoría de veces, bastante restringido el acceso a los servicios básicos porque están indocumentados o por xenofobia, como es el caso de los venezolanos en Colombia”.

Hay muchos casos emblemáticos de científicos, por otro lado, que creían que se podía experimentar con vacunas y trasplantes al pertenecer a una institución con enfermos terminales. Incluso las personas con discapacidad, como cuestiona Acevedo, no recibían donantes de órganos porque las clínicas preferían priorizar a cuerpos que consideraban “menos sacrificables”.

“Salvar a quienes presuntamente cuenten con más posibilidades de vivir, que parece ser el discurso que se erige ahora, es un criterio con una carga profundamente violenta para quienes comúnmente han sido dejados a un lado”.

Dice la abogada que la población con capacidades reducidas aspira a la misma calidad de vida a la que todos. “Pero el Estado capacitista en el que vivimos y esa relación con la medicina en donde también habemos humanos que valemos distinto, deja en evidencia la experimentación con

ciertos cuerpos y no con otros". Detalla que hay más presión por ciertos cuerpos para que firmen una orden de no resucitar, conocido como un dnr. "Las primeras decisiones de la Corte Constitucional colombiana, cuando todavía existía el Seguro Social, atacaban ese pensamiento de que no se debía hacer inversión médica en personas que no se curarían, por ejemplo, de un síndrome de down". Esa priorización ha cambiado, pero la lógica que opera ahora mismo con el Covid 19 parece la misma.

SALVAVIDAS

Lo que resuena en la bioética siempre será el principio de justicia. Estaría encaminada a un término compuesto y vigente que, según Natalia Acevedo, se valoriza entre investigadores: el de la justicia redistributiva.

Su hermana está de acuerdo. Tatiana, cree que debería existir una serie de subsidios cruzados donde gente con ingresos altos "saque el pecho, no porque su corazón le diera para eso, sino porque debe ser una solidaridad obligada" y así aporten un impuesto especial Covid-19 que les sirva a quienes tengan menos.

Tatiana, de paso, está en Holanda dando clases a muchos estudiantes que son de diferentes regiones de África, continente en donde ha habido epidemias duras de ébola que otra vez repuntan. Hablando con ellos, entendió que hay lecciones que pueden darnos. "En vez de mirar qué está haciendo Europa, mirar a África. Como no podemos obligar a la gente a estar encerrada tanto tiempo, pienso en lo que hicieron en este continente para reducirlo: por ejemplo, tenían lugares comunes donde la gente pudiera estar socialmente separada, aunque unida".

El salvavidas ahora mismo parece ese, el del contacto social, no el del aislamiento. Nadie quiere dejar que otro hombre muera por miedo. Para la abogada, Natalia Acevedo, en últimas, en esta discusión no solo aplica la lógica económica, también la clínica. "Las poblaciones que desde siempre han estado con el acceso restringido a lo que los Estados deben brindar, no pueden seguir sosteniendo a las personas que más poseen y que tienen, en cambio, el acceso ilimitado. Es absurdo, además, que cada cuerpo tenga que demostrar que quiere salvarse".

UNA PERSONA, EN UN DÍA LABORAL, PUEDE HACER UNOS 12 CLICS POR MINUTO.

ESO ES 720 CLICKS POR HORA. SI USTED ES DE LOS QUE TRABAJA 8 HORAS AL DÍA LE TENEMOS EL DIAGNÓSTICO: USTED CLIQUEA UNAS 5.760 VECES ANTES DE QUE LLEGUE SU HORA DE VER NETFLIX. ESTAMOS FELICES DE QUE UNO DE ESOS CLICS SEA PARA ANOTARSE EN NUESTRO NIUSLÉTER, UN BOLETÍN SEMANAL EN EL QUE CONTAMOS EN EXCLUSIVA TODO LO QUE NO DECIMOS EN OTROS LUGARES.

HTTPS://BIT.LY/ELNIUSLÉTER070

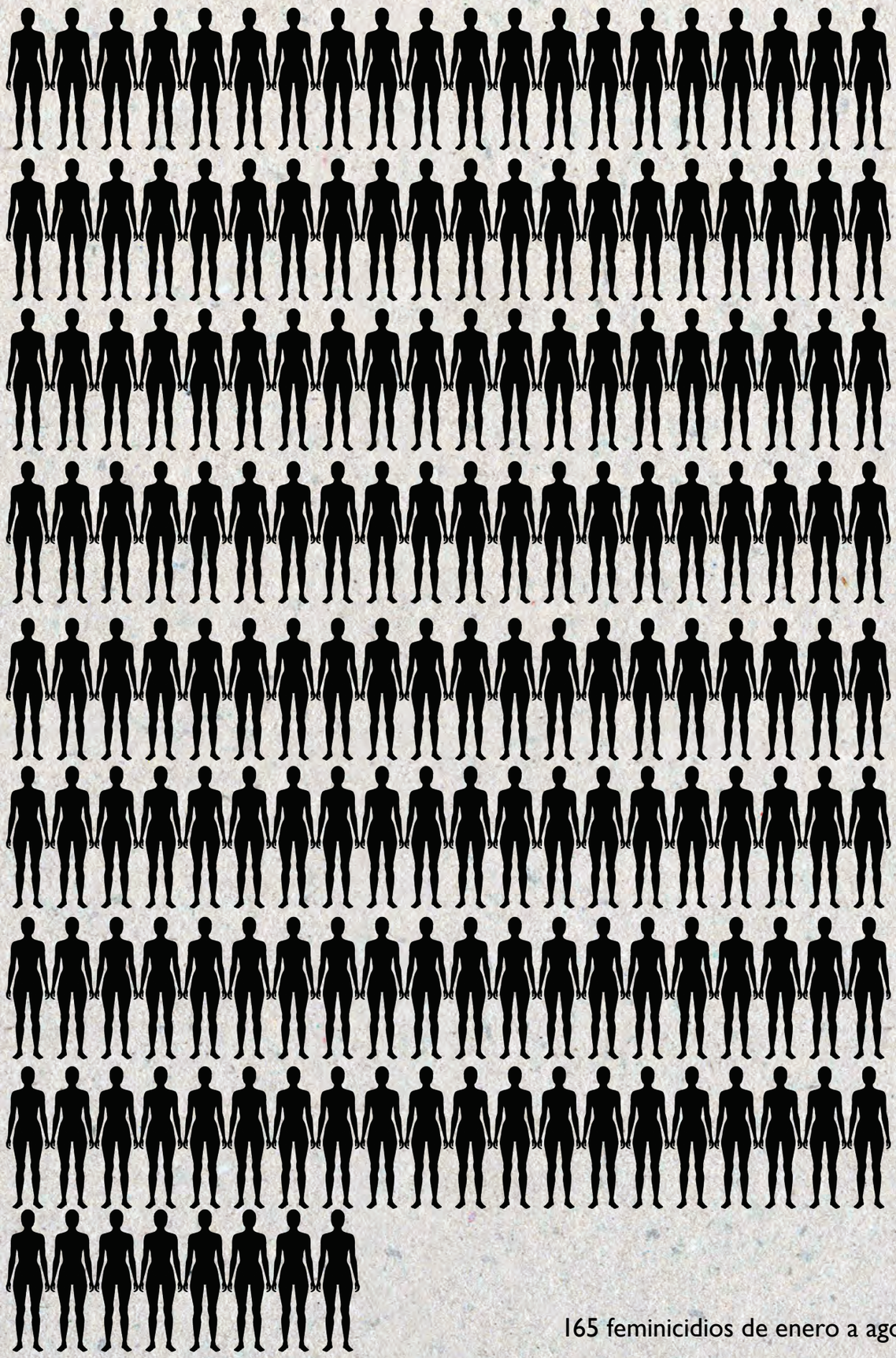
SEIS GRADOS DE SEPARACIÓN

Un podcast para estos días de encierro en los que, como nunca, queremos creer que todos estamos conectados y que, como nunca, queremos encontrarnos.

"INTERNET ES UN MUNDO COMPLICADO...FICKLE. TODO EL MUNDO, EN MOMENTOS NORMALES, ESTÁ POSTEANDO LA MEJOR VERSIÓN DE SU VIDA. VAMOS A VER UN RENACIMIENTO DE LA VULNERABILIDAD". Joanna Hausmann - Comediante, actriz y escritora venezolana en Massachusetts. "HE APRENDIDO QUE TODOS, HASTA CIERTO GRADO, TENEMOS UNA ANSIEDAD QUE NOS LIMITA EN UNO U OTRO ÁMBITO DE NUESTRA COTIDIANIDAD. ES MUY LOCO: MUCHA GENTE SE HA DADO CUENTA DE QUE TIENE ANSIEDAD A PARTIR DE LEER LAS VIÑETAS, PERO YO NUNCA LO HICE COMO UN PROCESO TERAPÉUTICO PARA OTROS". Alberto Montt - Artista plástico, caricaturista e ilustrador chileno. "ENTRE MÁS RESISTENCIA HAGO A LOS EPISODIOS ANSIOSOS, PEOR VA A SER... LA ANSIEDAD SE SIENTE MUY MAL Y UNO, INTUITIVAMENTE, QUIERE QUE NO ESTÉ, QUE SE VAYA. PERO LA HERRAMIENTA MÁS GRANDE ES NO RESISTIR, ES ACEPTAR Y ATRAVESAR". Amalia Andrade - Escritora y artista visual colombiana. "LO QUE CREO QUE VA A OCURRIR CUANDO HAYAMOS SORTEADO ESTA ENORME DIFICULTAD ES QUE TODO VA A SER MUCHO MÁS PODEROSO. UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE. Y VA A SER ALGO QUE TE TIENE QUE OCURRIR EN EL CENTRO, EN LA MÉDULA DEL CUERPO". Cristian Alarcón - Escritor y periodista. Director de la revista Anfibia y fundador de Cosecha Roja, la Red de periodismo policial de América Latina. "ESTOY MUY MOTIVADO A

HACER UNA COCINA MÁS SENCILLA, SIMPLE, DE CONFORT, ARRAIGADA AÚN MÁS AL PRODUCTO Y A LA TIERRA. LE ESTOY COGIENDO PEREZA A ESO DE 'A VER SI HAGO EL PLATO MÁS DISTINTO, INNOVADOR, DE COMBINACIÓN RARA'. ESTOY PENSANDO DE MANERA DISTINTA, A PARTIR DE ESTO QUE ESTÁ PASANDO, Y ME ENCANTA". Alejandro Gutiérrez - Chef y fundador del restaurante Salvopatria en Bogotá. "NO SE DEJEN INTIMIDAR. LA PROFESIÓN ES MUY TERCA, COMO DICEN AQUÍ PESADOS, INSISTENTES, PERO NI SIQUIERA POR EL VIRUS... UNO TIENE QUE SEGUIR INSISTIENDO. ES FASCINANTE APRENDER A SER PERIODISTA EN ESTOS MOMENTOS. PREDECESORES: A TRABAJAR EN SITUACIONES MÁS HOSTILES, A SALIR A FLOTE Y REPLANTEAR NUESTRO OFICIO". María Jesús Prada - Periodista de radio y televisión de Costa Rica en Madrid. "NO TENGO SOLUCIONES NI PROPUESTAS, MÁS ALLÁ DE LA INVITACIÓN A ENTENDER QUE UNA AMENAZA A LARGO PLAZO Y A LARGA DISTANCIA SIGUE SIENDO UNA AMENAZA, Y QUE ALGO QUE PONE EN PELIGRO A MILLONES DE SERES Y AL EQUILIBRIO DE UN PLANETA ENTERO VALE NUESTRA ATENCIÓN, NUESTRA PREOCUPACIÓN Y NUESTRA ACCIÓN AUNQUE NO SINTAMOS QUE ES UN PROBLEMA QUE NOS AFECTE DIRECTAMENTE". Mariana Matija - Diseñadora gráfica colombiana.

#NOSESTÁ



165 feminicidios de enero a agosto del 2020

NMATANDO

24 muertos y 83 heridos es el saldo que dejo le motín de la carcel La Modelo

DETRÁS DE: PODCAST

EL DOLOR DE NO PODER TOCAR A OTROS: LA FALTA DE CONTACTO FÍSICO EN LA PANDEMIA

En el nuevo mundo en el que la norma es no tocarnos, la falta de contacto físico podría dejar huellas en nuestras emociones y en la forma en que nos sentimos conectados (o no) con otros. También podríaser la oportunidad para dejar de evitar la relación consigo mismo.

Tania Tapia Jáuregui

Este artículo fue publicado en Cerosetenta el 05.05.2020

Después de un mes de cuarentena, Daniela* volvió a abrazar a una de sus amigas. Fue una cuestión de necesidad: acababa de terminar con su novio, en plena pandemia, y no encontraba motivaciones para levantarse de la cama y comer algo. Tampoco para dejar de llorar. Su amiga no dudó en romper la cuarentena para visitarla, cocinarle y hacerle infusiones de eucalipto para que respirara mejor.

"Lo primero que hicimos fue abrazarnos", dice Daniela, de 26 años. "Todo lo que hizo ese día por mí fue muy lindo, fueron actos de amor muy físicos que definitivamente no se pueden reemplazar con una videollamada".
Ante la instrucción de que aislarnos es la única forma de protegernos de un virus que se riega por el contacto de los cuerpos, muchos nos hemos quedado sin la posibilidad de acudir al contacto físico para sentirnos mejor.

"Ha sido raro y difícil. Aunque vivo sola, usualmente no estoy sola. Personalmente me hace mucha falta. Y me parecen muy complejas las interacciones sin el contacto físico, sin estar viendo directamente a la persona o haciendo algo con la persona como, no sé, desplazarse", cuenta Daniela.

Es un sentimiento común entre los encuarentenados. Un hilo en Reddit que recoge las formas en que la gente sobrelleva la falta de afecto físico en la crisis preguntaba: "Si eres una persona afectiva, ¿cómo estás lidiando con la falta total de afecto físico y de conexión en estos tiempos?". Las respuestas van desde "abrazo más a mis gatos", pasando por "lloro", hasta "intercambié ropa con mi pareja que oliera a cada uno".

El metro y medio de distancia que nos impuso el coronavirus y que se interpone en nuestras relaciones sociales podría tener efectos sobre nuestro estado emocional. Incluso dejar marcas a largo plazo, sobre todo si se tiene en cuenta que las restricciones al tacto probablemente seguirán después de la cuarentena.

"Primero es importante decir que no todos, no todas, vivimos el aislamiento de la misma manera ni tenemos las mismas condiciones físicas, de vivienda o la misma cantidad de personas acompañándonos. No es igual la situación de una persona que vive cómodamente y está en contacto con su familia a una persona que de pronto vive en un cuarto y no tiene sustento económico. Habiendo dicho eso, creo que el contacto físico es evidentemente muy importante y no tenerlo puede generar una sensación de aislamiento de lo que ocurre en el mundo", explica Juliana Machado, psicóloga que se ha dedicado al trabajo psicosocial con víctimas.

Explica que el contacto físico es clave, por ejemplo, para comunicarnos con otras personas porque es en la interacción donde definimos nuestras respuestas.

"Cuando no tenemos personas a nuestro alrededor que nos puedan abrazar, que puedan tener contacto físico con nosotros, hacemos un esfuerzo más grande por medir e intuir qué es lo que el otro está pensando frente a lo que yo estoy diciendo. Eso hace más difícil las interacciones diarias que tenemos", dice Machado.

Julián Vásquez, psicólogo y filósofo agrega que la corporeidad atraviesa la forma en la que creamos vínculos con otros. Vínculos que se crean

desde la infancia.

"El niño construye la relación con la mamá en una interacción física real, que no puede ser reemplazada. El vínculo con el otro se construye en el cara a cara, y eso no puede ser reemplazado nunca por una relación virtual. Por eso en esta época hay un extrañamiento del cuerpo, de tocarse y verse cara a cara. Lo que tenemos en la pandemia es el fantasma del otro, pero sigue habiendo un extrañamiento del cuerpo en el vínculo directo, con su corporalidad, con su existencia real".

Esa corporalidad va más allá del puro contacto físico. Machado explica que la ausencia de contacto con otros puede no ser tan grande para personas que no tengan trastornos mentales o emocionales específicos. Se extrañan más bien, dice ella, otro tipo de conexiones.

"Hay personas, por ejemplo, que detestan los abrazos, pero eso no quiere decir que estas personas no estén anhelando ese espacio social donde estás con otro en el mismo cuarto. Lo que extrañamos depende de la manera en la que nos hemos aprendido a relacionar y de las preferencias que tengamos", asegura la psicóloga. Es justo lo que siente Manuel,* una persona que no es muy dada al contacto físico pero que aún así, se ha sentido extraño en la soledad.

"Pensé que iba a ser mucho peor. Yo nunca he sido una persona de mucho contacto físico, pero sí sentía que había algo distinto como de la "presencialidad" de otros: saber que estoy en el mismo cuarto con otra persona. Compartir un espacio con otro ser y no estar mediado a través de una pantalla", cuenta.

Después de un mes de estar solo en su apartamento, Manuel, de 28 años, decidió irse a la casa de sus papás por razones distintas a la soledad. Cuenta que cuando llegó no hubo abrazos "ni nada" pero aún así, sabe que sus papás están felices de tenerlo cerca."Era raro, por ejemplo, pasar un día entero sin abrir la boca para hacer algún ruido, no había necesidad de hacerlo cuando estaba completamente solo. Entonces, obviamente… es bueno… es bueno estar acompañado", dice con timidez.

UN ABRAZO, PERO NO DE CUALQUIERA

Machado ha trabajado con víctimas de secuestro. Dice que a partir de sus relatos se dio cuenta de que lo que ellos más extrañaban no era el contacto físico sino el contacto, simplemente."Hablaban de la falta de la presencia del otro. El contacto emocional, que pasa por el contacto físico, pero que tiene todas estas otras dimensiones que se mencionan con más énfasis: la conversación, compartir un momento con alguien, compartir una comida. El contacto físico no va en una categoría solitaria. Puede estarlo, pero está metido en un anhelo de otra vivencia específica, una vivencia emocional de conexión con alguien específico", asegura. Es decir, el sentimiento no se resuelve con abrazar a un desconocido. La necesidad está en conectar, no puramente en tocar.

Es, para Julián Vásquez, lo que diferencia a los humanos de otras especies: en el contacto con otros, dice, se construye la humanidad misma.

"La humanidad no es algo que se tenga a priori o que se tenga de una forma inmediata cuando se nace. A veces creemos que como individuos somos como islas que se relacionan con otras islas. Pero no, no hay tal. El fenómeno de lo humano adviene con el lenguaje, y ese lenguaje es construido socialmente, siempre es compartido con otros en los vínculos que establecemos", asegura Vásquez.

"El sentimiento no se resuelve con abrazar a un desconocido. La necesidad está en conectar, no puramente en tocar"

Para él, por tanto, la escisión de esos vínculos sociales, que constituyen nuestra propia humanidad, puede traer consecuencias emocionales para las personas aisladas, como situaciones de ansiedad y depresión. Sugiere ejercicios de meditación y de respiración como terapia. También puede servir hacer yoga y ejercicios de conciencia corporal.

Machado agrega que la falta prolongada de contacto físico se puede compensar a través del contacto social, por ejemplo, con videollamadas. Pero lanza una advertencia:

"Hay que pensarse espacios significativos en términos de conexión. No solo hablar por hablar, sino con quién quiero hablar, en qué espacio, qué necesidad tengo de esta otra persona. A mí por ejemplo me parecen útiles cosas como ver una película con alguien al mismo tiempo. Claro, no es lo mismo a tener la persona arrunchada al lado, pero tampoco es estar mirándose el uno al otro en una pantalla pensando de qué más hablar después de tres horas de conversación", asegura la psicóloga.

LO ABSURDO: UNA OPORTUNIDAD

Julián Vásquez señala además otra consecuencia particular que ha visto de la falta de contacto con otros en medio de la pandemia: una sensación de lo absurdo.

"Camus, en El mito de *Sísifo,* describe lo absurdo como una característica propia de nuestra existencia y que al descubrirlo nos hace tomar postura. Yo siento que algunas personas hoy se están enfrentando a la monotonía de la cotidianidad, a la repetición invariable del día a día y esa repetición los lleva a preguntarse: ¿esta mierda sí se justifica? ¿Yo qué estoy haciendo con mi vida? ¿Qué estoy proyectando en mi existencia? ¿Esto sí es lo que soy?", dice Vásquez.

Explica que la pandemia parece haber despertado en muchos ese sentimiento de lo absurdo que los está llevando a hacerse preguntas más existenciales. Él lo identifica además como una oportunidad para hacerle frente a los sentimientos que empiezan a presentarse y que en muchos casos vienen de antes pero que hoy, aislados y solos, se hacen más latentes.

Eso lo ha sentido Daniela: "He caído en cuenta de que no sé muy bien cómo estar conmigo, no sé muy bien qué hacer cuando estoy sola, me aburro o me siento mal. He comenzado a pensar mucho en mí y en líos que no recordaba que tenía por estar siempre rodeada de personas.

He estado pensando en cómo enmendar esa relación conmigo misma".

"La pandemia parece haber despertado en muchos ese sentimiento de lo absurdo que los está llevando a hacerse preguntas más existenciales"

"Muchas personas en el confinamiento buscan huirle a esas emociones trabajando más o durmiendo más o drogándose más. Pero lo que le propongo a mis pacientes y a mis estudiantes es que intentemos darle la vuelta a la emoción: quedarnos con ella, confrontarla, mirarla a la cara, ver de dónde viene, ver qué sentido ha tenido en nuestra vida y aprender a lidiar con ella", dice Julián Vásquez.

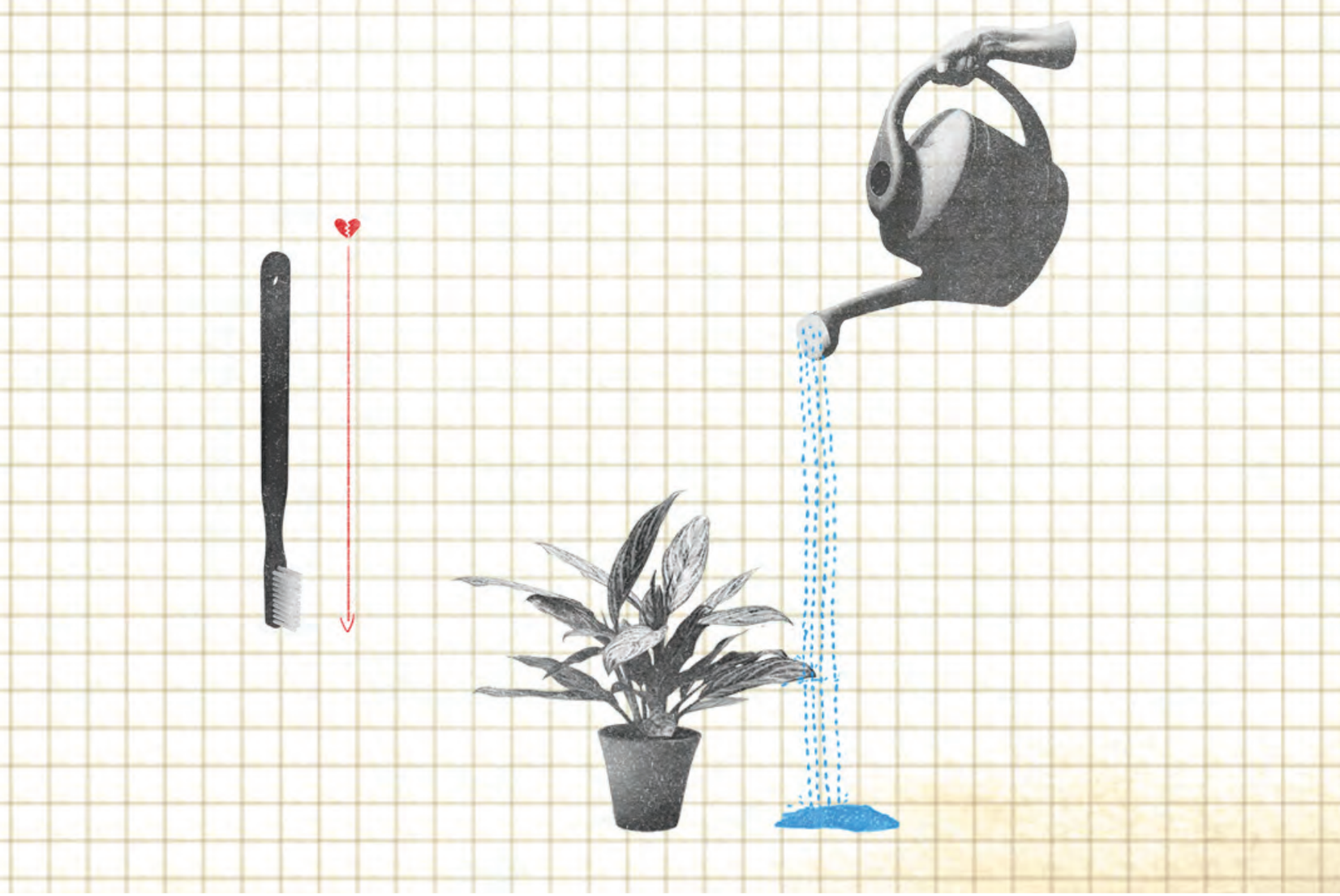
Eso es lo que espera Daniela: que cuando vuelva a salir lo haga sintiéndose "más completa", conociéndose mejor.
"Es un momento para pensarnos en nuestra propia ansiedad, en nuestra propia montaña rusa emocional y también para dejarla ser un poquito", dice Juliana Machado. "Al salir de esto alguien a quien le haya generado mucha ansiedad no tener contacto físico, tiene unas preguntas para hacerse: qué busco ahí, qué necesito, ahora que salí y puedo abrazar a la gente, ¿es suficiente? ¿O hay algo más que me estaba molestando y que merece un proceso interno?", propone.

No hay respuestas mágicas y depende de cada uno encontrar las respuestas a las preguntas que eventualmente le ayuden en "su propia madurez existencial".

"Esto se va a acabar y cuando se acabe, así tengamos medidas restringidas, pues vamos a poder lavarnos las manos y tocar al otro, abrazar a las personas que están a nuestro alrededor. Lo vamos a poder seguir haciendo tomando precauciones", dice.

**No es su nombre real.*

#28S
Día por la
despenalización
del aborto



LOS AMORES ROTOS DE LA CUARENTENA

Cuando la crisis empezó nos mostró lo que nos hacía falta. Sentenciados a permanecer en un solo lugar nos dimos cuenta de lo que nos faltaba. Ahora, meses después, el encierro nos muestra lo que sobra y lo que necesita cambiar. Esta es la experiencia de personas que en la cuarentena se hacen preguntas sobre sus relaciones cuando lo más sano parece ser no estar juntos.

Tania Tapia Jáuregui

Este artículo fue publicado en Cerosetenta el 31.05.2020

Al principio fue la ausencia. Sentenciados a permanecer en un solo lugar nos dimos cuenta de lo que nos faltaba, de lo que no podíamos tocar, de las personas que no podíamos ver. Con el tiempo nos fuimos acostumbrando. Encontramos nuevas rutinas y nos acoplamos a la nueva normalidad. Nos acomodamos a la ausencia. Y entonces se hizo evidente lo que sí estaba.

Redescubrimos los espacios que creíamos ya conocer de memoria. Se hicieron evidentes los sentimientos que habíamos enterrado bajo capas de distracciones y nos tocó lidiar con lo que habíamos decidido ignorar. Volvimos a mirar a quienes teníamos al lado, esta vez de frente, sin distracciones. Descubrimos nuevas cosas de nuestras relaciones y de quienes somos cuando estamos con otros. La cuarentena nos ha hecho hacernos preguntas y nos está obligando a responderlas, incluso las que tienen respuestas amargas. Cuando la crisis empezó nos mostró lo que nos hacía falta. Ahora, meses después, muestra lo que sobra y lo que necesita cambiar.

Esta es la experiencia de cuatro personas que durante el encierro se hacen preguntas sobre sus relaciones y sobre las preocupaciones que llegan cuando lo más sano parece ser no estar juntos.

1.

Empezaron en la cuarta semana de estar encerrados, los días en los que los gestos más pequeños eran los síntomas de una enfermedad más grave. Un cepillo de dientes puesto bocabajo en el lavamanos, una discusión que sólo terminaba cuando alguno de los dos se metía a google: "Lo dice el New York Times", decía alguno de los dos, "no es como que me lo hubiera inventado".

En esos días supe que no soporto las piyamas sucias detrás de la puerta del baño que no dejan que la puerta no se pueda abrir del todo. Supe eso y que odio tener que tirar la rúgula a la caneca porque a alguien no se le ocurrió guardarlas después de preparar la ensalada del almuerzo. Eso y que, aparentemente, habló muy duro por Zoom.

Alguien y yo llevamos cuatro años. Decidimos que queríamos pasar juntos la cuarentena. No lo pensamos como una idea valiente. Pensamos que así debía ser y así fue. Decidimos que lo haríamos en su apartamento. Pero era valiente pensar que querer sería lo mismo en el encierro y que el demonio de nuestro querer podría con todo.

En los primeros días nos levantábamos sin despertador. Alguno lo hacía más temprano que el otro para moler el café en grano que habíamos conseguido antes de que no pudiéramos salir a la calle. Nos decíamos buen día con un pocillo lleno de esnobismo y cariño que tomamos en la pequeña terraza de su apartamento. Alguien me decía "te amo" y se entregaba a la tanda de zooms del día. Cocinamos mucho. Recetas largas y complicadísimas porque uno de los objetivos del día era que alguno dijera, luego del primer bocado, "mmmmm. ¿Qué es esta mierda? Te amo".

Algún día de esos primeros pensamos que Netflix no iba a ser suficiente para el tiempo que teníamos solo para nosotros. El encierro, el vernos sólo a nosotros, amplificó todo. No hubo jamás una mejor borrachera que la que nos metimos un día de los primeros días, no hubo mejores fiestas que un día que, en ropa interior, bailamos en la sala. La sala de su apartamento. Y pensé: quiero morirme de viejo con esta persona.

Quiero sobrevivir a esto y que un día, luego de un almuerzo de un martes cualquiera, me mate un cáncer en su cama. Pensé que luego de que todo se acabara le diría que viviéramos juntos de manera definitiva. Creo que fue en la cuarta semana que pensé por primera vez que tenía que irme de ese apartamento. El encierro amplificó también las deudas del pasado. Las incompatibilidades que en esa otra vida en la que nos veíamos algunos días de la semana luego de horas de trabajo, explotaron en esquirlas que nos irritaron los ojos.

El demonio de nuestro querer, encerrado demasiado tiempo entre las mismas paredes, había visto demasiada piel y, entonces, quiso ver sangre. El mucho tiempo que pasábamos juntos empezó a arder. Un día alguien dijo que no quería seguir viendo Netflix. Al día siguiente yo, en un desvelo, me acabé la serie que habíamos empezado a ver juntos y eso devino en pelea. Como estábamos cansados, como estábamos encerrados, como "esto me empieza a pesar", empezamos a gritarnos. Las esquinas de los días empezaron a negrearse y lo hicieron rápido.

La tercera semana dejamos de barrer y de tocarnos. La rutina de los días que empiezan a parecerse al anterior tienen eso, la capacidad de convertir el aburrimiento en histeria. Un día, por ejemplo, alguien me dijo a gritos que no la jodiera más cuando le pregunté por qué estaba de mal humor.

Las rabias empezaron a acumularse en un contador paralelo al de los días que llevábamos en cuarentena: #Día33: Alguien tuvo una mala reunión e hizo cara de culo todo el día. #Día42: Hoy yo tenía que lavar los platos, pero no lo hice para castigar a alguien por haber usado demasiadas ollas. #Día50: Hoy alguien, en medio de una pelea que bien pudo haber empezado porque le dije que no me parecía bien no lavar el mercado, me reclamó por otra pelea del pasado y yo dije algo que sabía que le haría daño, y por eso lo dije: "Creo que esto está siendo demasiado para nosotros. Tal vez debería irme unos días a mi casa".

Y la cuarta, luego de cualquier agarrón que tomó proporciones inimaginables, le dije que me iba. En ese momento supe que era una decisión valiente.

Y acá, solo en mi casa, me juego la tranquilidad pensando en mil versiones paralelas de nuestra vida. En el momento en el que un puto virus —un aparatejo invisible y sin vida pero con la capacidad de replicarse mil veces— nos obligó a mandar a la mierda todo lo que teníamos pensado, el mundo estalló en muchas dimensiones paralelas. En una de ellas escribo esto. En otra, estamos juntos en la pequeña terraza tomando café recién molido.

En esa realidad nos miramos a los ojos y digo que necesito su ayuda.
En esta, solo en mi casa, busco palabras que teclear.
Pero en la terraza de esa otra realidad posible le digo que necesito que me ayude a tomar fotos de mi apartamento.

Que quiero arrendarlo.

Que quiero que este estar juntos sea para siempre y que quiero que, si está de acuerdo, vivamos juntos.

Y pensar en ese otro plano de la realidad me da consuelo.

2.

La cuarentena nos sorprendió justo en el momento en que estábamos intentando reparar nuestra relación. Antes del aislamiento veníamos en una dinámica en la que buscábamos quien nos cuidara a las niñas para poder salir a hacer algo los dos. Cuando llegó la noticia de que nos teníamos que quedar en casa lo vi como algo positivo: íbamos a poder estar juntos, íbamos a compartir más y aprovecharíamos el tiempo para los dos.

Pero lo que pasó fue muy distinto. Después de estar seis años juntos, la cuarentena nos saturó como nunca con todo lo que había que hacer: el trabajo de cada uno, atender a la niña de un año que no se despega, estar pendiente de las clases permanentes por Zoom de la de cinco años, los quehaceres del hogar, el perro. Procurábamos dividir actividades pero creo que había problemas de comunicación, que ya veníamos teniendo desde hace un par de años, y que hicieron que nunca pudiéramos encontrar un equilibrio. La realidad fue que al final no hubo tiempo para los dos ni para las niñas ni para el trabajo. Estábamos juntos en casa pero nos distanciamos como nunca antes. Unas seis semanas después de haber iniciado la cuarentena él se fue de la casa.

Los conflictos iniciaron bastante rápido en el encierro y con el tiempo casi cualquier cosa se volvió un motivo de discusión. Podía tratarse de una puntilla que yo le pedía el favor que pusiera para arreglar una persiana, no lo hacía y terminaba yo poniendo la puntilla. Podía ser decidir qué ver en Netflix, él negándose a todas mis propuestas y yo finalmente accediendo a ver lo que él quería ver. A veces eran discusiones sobre la música que yo escuchaba o sobre los días que él llevaba sin bañarse. Nunca hubo oportunidad para hacer los planes de pareja y los planes de familia que yo buscaba: leer un cuento debajo de las cobijas, invitarlo a bailar en la sala. Su forma de lidiar con el encierro fue jugar play y pasarse horas enteras mirando redes sociales.

A veces me pregunto si se trataba de una diferencia de edades, yo tengo 39, él 32. También pienso que en general la cuarentena nos tenía irritables: seguíamos teniendo que trabajar ahora con muchas más responsabilidades y cosas que hacer en casa. Otras veces pienso que puede tener que ver con que a mí me gusta estar en la casa, durante la cuarentena prácticamente no he salido y eso no ha sido agobiante. Pero él creo que lo sentía distinto, como si estuviera frustrado de estar encerrado, de no poder hacer otras cosas, de no ver a sus amigos. Creo que por estar ahogado en esa frustración se perdió de aprovechar cosas que sí tenía, como compartir con sus hijas. No ayudó el hecho de que yo tengo una personalidad fuerte y muchas veces puedo decir las cosas sin mucho tacto, y creo que en muchas ocasiones le hice reclamos en vez de simplemente haberle dicho que quería que me abrazara.

Fui yo la que finalmente no aguantó más. Él quería esperar hasta el fin de la cuarentena y no sé si fue egoísta de mi parte pero le dije que yo no podía esperar. Ahora que ve a las niñas de vez en cuando, siento que las extraña. Ahora busca estar más involucrado en las actividades del colegio. Yo por mi parte siento que ahora estoy más tranquila, aunque suene fuerte y doloroso. Me siento en paz. Como ya no espero que él

me ayude, me estoy encargando de todo y tengo una persona que afortunadamente estuvo dispuesta a ayudarme y la casa ha funcionado. Las niñas ahora son más juiciosas, no sé si es porque les permito otras cosas, pero a la grande, por ejemplo, la he visto muy calmada.

A pesar de todo tengo ilusiones de poder volver a estar juntos, porque es familia y porque pienso en las niñas. A veces creo que mantengo esa ilusión para no sentir que "fracasé". Luego me pregunto si fracasar no sería más bien mantener algo que no funciona. Hay momentos en que pienso que si no hubiera habido cuarentena de pronto hubiéramos podido seguir teniendo esos tiempos para salir y estar juntos y no en casa haciendo lo mismo. Entonces todo hubiera funcionado. Hay otros momentos en que creo que solo se hicieron evidentes los problemas de comunicación que ya teníamos de hace tiempo.

Ahora que estoy sola con las niñas, siento que la cuarentena me hizo darme cuenta de que llevaba mucho tiempo sola a pesar de estar con él. También me he dado cuenta de que puedo estar así, sola con mis hijas. Si puedo llevarlo bien en una cuarentena, claramente después de la cuarentena puedo seguir mucho mejor.

No sé si podamos volver a estar juntos, creo que depende de él porque por mi lado creo que podría volverlo a intentar. De lo que estoy segura es que no quisiera volver a vivir lo que ya he vivido.

3.

No era la primera vez que compartíamos un tiempo largo juntos en dos años de relación. Cuando ella se mudó a vivir sola, prácticamente viví en su casa unos cuatro o cinco meses. Eso cambió en un mes de estar juntos en cuarentena que resultó ser mucho más intenso y desafiante que los meses enteros. A las cuatro semanas se volvió inviable compartir sin pausas el mismo espacio y abandoné la idea de pasar cada momento de la cuarentena juntos. A las cinco semanas me devolví a mi casa a estar solo.

Era un día normal entre semana cuando me di cuenta que algo no iba bien. Los dos habíamos estado trabajando y llegó la hora de pensar en la cena. A ella se le ocurrió algo para comer, cualquier cosa que ya ni recuerdo y que evidentemente no fue la razón por la que respondí de mala gana "agh, siempre es lo mismo". Ella quedó pasmada por la forma en que le respondí y al verle la cara y darme cuenta de mi tono hubo un clic en mi cabeza. Le pedí un espacio para pensar qué estaba pasando y estuvimos separados una hora, lo "separados" que se puede estar en un mismo apartamento. La conclusión fue algo que venía sintiendo desde hace días pero que no me había dado el tiempo de aceptar: estaba cansado de estar encerrado 24/7 con una persona, necesitaba no pensar en ella, hacer mis cosas, llevar mis ritmos. Estar solo.

La necesidad de estar solo siempre ha estado, pero antes, en las temporadas que habíamos vivido juntos, no se sentía tan fuerte: en la mañana yo salía trabajar, ella salía a la universidad, estábamos separados durante el día y era en la noche que vivíamos juntos. En la cuarentena fue muy distinto: también estábamos trabajando todo el día, cada quien estaba en lo suyo, pero seguíamos compartiendo el mismo espacio. En mi cabeza ya no estaba separado el tiempo que pasaba con mi pareja del tiempo que dedicaba a mis otras cosas. Y estaba todo lo demás: el encierro, la presión de la coyuntura, lo que está pasando en todo el mundo. Todo se fue acumulando y fue poniendo la relación en tensión. Nunca hubo un problema específico entre nosotros. Lo que pasó fue que la cuarentena nos confrontó a cada uno con cosas propias que tal vez por la ocupación y los espacios que teníamos no eran obvios y que en el encierro se acentuaron. Para mí la cuarentena significó darme cuenta de que necesitaba

estar solo. Si no tenía esos espacios me iba desesperando y me ponía volátil. Entonces decidí irme y volver a mi casa. Desde entonces he estado yendo y viniendo de su casa a la mía. Pasamos un par de días juntos y luego vuelvo y tengo los espacios de soledad.

Una de las cosas más difíciles ha sido explicarle a ella esa necesidad y entrar en conflicto con esta imagen de la pareja que se reúne para pasar este tiempo juntos y está bien. Hemos tenido muchas discusiones de por qué si nos habíamos encontrado para estar juntos yo ahora quería estar solo. Pero en medio de todo siento que ha salido bien, hemos logrado hablarlo y nos hemos dado cuenta de lo importante que es la comunicación. Esto suena muy obvio, que la comunicación en las relaciones es importante, pero siento que es de esas cosas que están en los libros y que en la práctica no se hacen mucho. No es tan común estarse diciendo con la pareja "esto es lo que yo necesito", "esto es lo que espero y lo que quiero".

Haber logrado eso con ella me hace ver un futuro muy esperanzador para nuestra relación. Me hace pensar que se puede sacar algo de toda esta crisis y de estos duelos personales que hemos compartido con el otro. Hemos entendido que para estar juntos necesitamos hablar de lo que necesitamos y hacer un esfuerzo de empatía por entender a la otra persona.

Pero también, siendo sincero, estoy preocupado. Siento que entre más dure el aislamiento es posible que sigan saliendo cosas que eventualmente generen otras fricciones. Esta primera crisis que tuvimos logramos hablarla y solucionarla, pero yo alcancé a ver lo grave que podría haber sido, y si eso pasa dos o tres veces más con otras cosas no sé si vayamos a poder arreglarlo. Además porque acabamos de empezar con esta nueva dinámica de comunicación, todavía no somos unos duros en el tema y creo que solo hay tanta tensión que una relación puede soportar.

Yo estoy haciendo todo lo posible por que eso no pase, pero siento que la situación de la pandemia nos cambió la vida a muchos y no está tocando adaptarnos de totazo y, además, estando quietos. Todo es muy incierto y no tengo ni idea qué depare el futuro de cada uno. Hoy estamos bien, llevamos unas semanas bien, pero no sé la próxima semana. Tengo ese miedo por dentro.

4.

Con mi novia cumplimos tres años de estar juntos en mayo. No nos pudimos ver para celebrar. No nos hemos visto en los más de dos meses que lleva la cuarentena. La razón en gran parte es que mis padres ya son mayores, en especial mi padre, así que cuando salgo a la calle no lo hago por mucho tiempo. En alguna ocasión intentamos vernos pero no hallamos el momento.

En esos dos meses de cuarentena y de no vernos nos hemos distanciado. Ahora tengo dudas de nuestra relación y de lo que pasará después. Cuando empezó la cuarentena hablábamos mucho. Nos saludábamos todas las mañana y en la noche nos despedíamos. Hicimos varias videollamadas. Veíamos películas juntos. Con el tiempo empezamos a hablar menos. Ella está terminando la universidad y eso la mantenía ocupada. Yo por mi lado estaba ocupado trabajando. Se empezó a sentir muy difícil mantenernos en contacto y luego empezó a haber muy poca comunicación. Luego vinieron las peleas: no veíamos una película juntos y entonces alguno de los dos se molestaba. También nos empezamos a dar cuenta de que había cosas que hacíamos desde antes que no habíamos notado que no le gustaban al otro.

Aún no entiendo muy bien por qué empezó el distanciamiento, pero siento que ha sido mutuo. Sin vernos es muy difícil saber qué está pasando por su cabeza. De todas formas creo que antes de la cuarentena habíamos dejado de frecuentarnos como antes, ella empezó a trabajar y ya no teníamos tanto tiempo como antes para estar juntos.

De mi parte, estar encerrado me ha puesto a pensar en cosas a las que tal vez antes no les había dado espacio. Me di cuenta, por ejemplo, que extrañaba hablar con mis amigos de la universidad, a ellos los dejé de ver porque a ella le incomodaban. En la cuarentena volví a hablar con ellos y se sintió bien. También entendí que estando juntos pienso en lo que es bueno para la relación, me preocupo porque ella esté bien. Pero ahora en cuarentena he empezado a pensar más en mí mismo. Volví a jugar videojuegos, algo que había dejado de lado cuando empecé mi relación con ella, y eso ahora es otro motivo de discusión: a veces mientras juego olvido mirar el celular y no le respondo, entonces ella se pone brava. Ella por su parte también está lidiando con sus propias cosas. Ahora, que está terminando la universidad, ha tenido que pensar en lo que se viene después, en buscar trabajo, y en esta época de incertidumbre eso es difícil. Eso la angustia y siento que se carga de esas cosas que resultan explotando en nuestra relación.

Hubo un día particularmente en que yo estaba estresado por el trabajo, tenía unas cosas que enviar y ella me seguía escribiendo sin parar por WhatsApp. Fue tanta su insistencia que algo reaccionó en mí. Solo le respondí que habláramos después, pero me di cuenta de que algo estaba cambiando.

No sé qué vaya a pasar entre nosotros cuando se acabe la cuarentena. A veces me llegan pensamientos de que es tal vez un momento para estar solo. Me preocupa que nos veamos y yo le diga que ya quiero terminar con todo. Es difícil porque también pienso en todo lo que hemos vivido, en los viajes. No es fácil ponerle un fin abrupto a lo que hemos vivido por tres años.

PARTE 2
CORRIDOS
Prohibidos®
VOL.6
TO DIE
PETER
NARCOPROPU
32 CORRIDOS MAS FAMOSOS
DEL MUNDO
su discurso. El Bloque de Búsqueda justificó su presupuesto y termina su ta
Una Navidad
sin nieve

Collage: Gabriel Linares

LO QUE SE MUESTRA Y LO QUE NO: UNA CURADURÍA HECHA LIBRO SOBRE NARCOLOMBIA

Reflexiones de una curaduría hecha libro acerca del fanzine de "narCOlombia" proyecto de creación de Omar Rincón, Lucas Ospina y X Andrade. Proyecto ganador de la convocatoria interdisciplinar 2017 de la Vicerrectoría de investigación y creación de la Universidad de los Andes.

Paula Leuro y Andrea Infante

Publicado originalmente en el libro Narcolombia

¿Qué publicación es Narcolombia?¿Un Narco-fanzine; Narco-folleto; Narco-objeto, Narco-libro impreso; Artefacto Narco-Mnemosyne? Todas. Ninguna. Esta publicación es un ensayo visual y expositivo a partir de una recolección de archivo narco, diseñada pensando en lo que se muestra y lo que no, en las dos caras de una hoja, en la forma de ver, un anverso y un reverso. Bajo varias premisas o aforismos que dan cuenta de lo que va el proyecto fue tomando forma la publicación, iniciando con el reverso de la portada: Allí donde está lo narco, está lo más colombiano… en lo académico, el arte, lo popular, los medios y la política. Desde el periodismo, el arte y la antropología, Omar Rincón, Lucas Ospina y X. Andrade muestran las estéticas y las éticas de las manifestaciones narco, que por su ser capitalista están al margen de épocas, modas y costumbres. Verse a través de lo narco, el ser narco, en Colombia es ser lo que uno es, por eso como reza el reverso de la contraportada: ...si dicen que este es mal gusto, el mal gusto sería nacional.

Este detodito visual de la narco estética colombiana no tiene un recorrido lineal, pero tiene un sentido. Es una miscelánea de imágenes y textos de diversas procedencias que junto al material del proyecto narcolombia crean relaciones y correspondencias temáticas. Piezas como videoclips, realizados por entre otros por Gabriel Linares, sobre los narcotures en medellín o el audio de un dealer planeando una venta; una exposición de motocalcos por el colectivo Full Dollar; una parte de la colección de prendas de la Monita Retrechera propiedad de Omar Rincón; informes sobre lo narco y la religión por el Semillero de Antropología Visual y Rótulos, etnografías y curadurías en el Museo Histórico de la Policía Nacional. Estas piezas se ponen en relación con archivos que reúnen una selección de fragmentos de notas periodísticas publicadas en distintos medios, portadas y versos de corridos prohibidos, capturas del buscador de Netflix sobre narco-cultura, posters de producciones televisivas, libros sobre contenido narco-estético, textos y artículos académicos, videoclips narco dispuestos a manera de fotogramas, narco caricaturas, narco memes, narco stickers, capturas de pantalla, entradas de twitter, portadas de revista, etiquetas de prendas de alta costura, búsquedas de google, propaganda antidroga, fotogramas de película, entrevistas, entre otros. Un archivo amplio, que una vez seleccionado y editado nos permitió crear un guión curatorial, líneas de contenidos agrupados, como industria narco o narco bienes, siendo la base de la estructura que manejaríamos a la hora de diseñar y diagramar.

Al empezar la diagramación y pensar cómo se vería físicamente la publicación definimos un tamaño de 21 x 14 cm y una extensión de 200 páginas, que la lectura iniciara en formato apaisado, en el que el lado más largo es el ancho, que la portada al estilo narco estuviera revestida de dorado en papel Majestic Satin Gold, y que la mayor parte del contenido fuera en tinta negra más un plegable a full color.

A través de recursos estéticos que permiten sintetizar la representación gráfica de una idea se fue armando un artefacto diseñado para pensar las imágenes. Desde el uso de monocromía en escala de grises que contrasta con tres secciones dadas por colores de papel amarillo, azul y rojo, y que en el corte frontal dibujarían una bandera colombiana, hasta un tipo de lectura que va girando acorde a las secciones de color. En el uso de collage al recortar, pegar, yuxtaponer imágenes y en la diversidad tipográfica para resaltar títulos, segmentos y frases por medio de fuentes con la estética de las máquinas rotuladoras que se usan para marcar o nombrar objetos. Decisiones del objeto conectadas al diseño interno que determinaron las condiciones editoriales de producción. Decisiones de estilo propias del lenguaje del fanzine en el que el abaratamiento en la impresión y el uso de distintas técnicas de tratamiento de papeles, imágenes y textos, permiten un juego entre la libertad y el control del diseño.

En las páginas amarillas el gesto de hojear es similar al de ver un calendario, en el que cada página asciende para avanzar. En el segundo giro la

lectura continua pasando las páginas azules de izquierda a derecha y termina al revés con las páginas rojas volviendo al gesto de hojear como un calendario, pero a diferencia de la primera parte cada página desciende para avanzar. Una vuelta de 180 grados de lo narco. Imágenes, como máquinas tragamonedas, que sortean un tiempo de juego, de las líneas de re-creación, investigación y de consumo: rayas, pericazos , monedazos, clenchas, tiros y pases, pasando por la pureza de la propaganda y noticias antidroga,"Los farmaceutas", los dealers y lo incautado, hasta los narco escándalos políticos, la industria de la narco televisión, las músicas y el narco streaming.

Imágenes que se complementan al pasar la página, del anverso: que aunque de narco se vistan, al reverso: académicos se quedan. Lo que podría ser y lo que es, los tres académicos y su universidad ¡Ahí está pintada!. Imágenes desde el desdoblamiento del ser narco puntuando a estrella de farándula, los mágicos mecenas "seres poderosos y misericordiosos", el "Narcodeco" ¿delito y ornamento?, "hazañas constructivas e ingenieriles" en mapas, rutas y submarinos, narco tours, obras de arte, arte incautado, parques naturales, islas privadas… Hasta la narco edificación construida por arte de mafia que en fotogramas regresivos en las páginas finales implosiona y cae.

El contenido del archivo tiene resonancia en el blog de la revista virtual Cerosetenta y se extiende a la web del proyecto Narcolombia.

****

Si quiere saber más busque en internet:

El proyecto NarCOlombia está en https://narcolombia.club/

NarCOlombia: el blog. Revista 070, Colombia. https://cerosetenta.uniandes.edu.co/tema/blog/narcolombia/

NarCOlombia: un viaje al interior del capitalismo. Altair Magazine, España. https://www.altairmagazine.com/voces/narcolombia/

Narco y necro: La estética del capitalismo. Revista Anfibia, Argentina. http://revistaanfibia.com/ensayo/narco-y-necro-la-estetica-del-capitalismo/

070 PROYECTOS

#EL MEJOR PERIODISMO ESTÁ POR VENIR

#El mejor periodismo está por venir es el mantra que nos llevó por una serie de 13 capítulos de una hora, 13 videos de 4 minutos y 13 podcast de 15 minutos. Y para desarrollar esta herejía escuchamos a 13 periodistas que admiramos y que desde el mismo periodismo nos propusieron ideas para reinventar este oficio de contar historias. Caparrós, Villoro, Guerriero, Ortín, Alarcón, León, Turati, Ronderos, Rea, Abello, Espinosa de los Monteros, Santos, González. Y de escuchas, esto fue lo que oí y propongo como un manifiesto de #el mejor periodismo está por venir.

Omar Rincón
Profesor
Centro de Estudios en Periodismo, CEPER

1. # El mejor periodismo que está por venir lucha con los cuatro mitos norteamericanos de la Verdad, la objetividad, las W y el yo del periodista monje "revelador" de la verdad de la realidad.

2. # El mejor periodismo que está por venir es colaborativo para investigar bien, juntar talentos interdisciplinares, ganar visibilidad para lo que se hace, proteger al periodista. Aprender con otros para volar con modo propio.

3. # El mejor periodismo que está por venir se basa en la duda y el entender, comprender por qué pasa para que narre entendiendo y ensaye pensando.

4. # El mejor periodismo que está por venir está en narrar desde la incomodidad, hacerle lugar a la disidencia, tener la actitud de salir del rebaño.

5. # El mejor periodismo que está por venir se hace con y desde LAS MUJERES, es feminista al enfatizar la sensibilidad, buscarle formas diversas a la realidad, tener miradas propias, encontrar los lenguajes… para expandir el mundo con un periodismo del cuidado.

6. # El mejor periodismo que está por venir logra que la sociedad se haga preguntas, más que confirmarle lo que ya sabe. Debemos responder con cada historia a la pregunta del ciudadano de "¿y a mi qué?"; por eso, debe ser un alimentador de conversaciones y creador de diálogos sociales…

7. # El mejor periodismo que está por venir busca pasarla bien y experimentar en formatos vía el juego, la música, la cultura, la poética.

8. # El mejor periodismo que está por venir es transnarrativo (video,doc,audios, foto) para ganar más visibilidad y ganarle sabor a las historias.

9. # El mejor periodismo que está por venir sabe que una buena reportería es mejor que una mala escritura…. La mala reportería no se puede editar

10. # El mejor periodismo que está por venir busca diseñar de artefactos culturales atractivamente bellos, desafiantes intelectualmente, estéticamente provocadores y periodísticamente relevantes.

11. #el mejor periodismo que está por venir debe conectar zonas dispersas para trazar figuras y conexiones de sentido, unir territorios, poner en contacto la pluralidad de voces y tejer complicidades.

12. # El mejor periodismo que está por venir está en la belleza que está en el proceso, en la singularidad del relato, en las experiencias que genera en los ciudadanos. La belleza es sencilla, fluida, intuitiva, valiente y generosa.

13. #el mejor periodismo que está por venir habita la ironía para diluir su exceso de solemnidad: sorprender, asombrar, para ponerse uno mismo en tela de juicio.

Esto fue # El mejor periodismo que está por venir que será de experiencias, feminista, colaborativo, en red para promover el diálogo, ampliar el horizonte y la diversidad de representaciones, expresiones y perspectivas.

*****

Si quiere saber mas de #El mejor periodismo está por venir véalo en @fescomunica y podcast de 070.

EQUIPO CEROSETENTA:

Director
Alejandro Gómez Dugand

Editora General
Natalia Arenas

Periodistas
Tania Tapia
Manuela Saldarriaga
María Fernanda Fitzgerald
Diego Forero

Editor 070 Podcast
Sebastián Payán

Diseño
Ana Sophia López Ocampo

Editor de audiencias
Eduardo Santos

Coordinación 070 Proyectos
Mariana Santos

Productora 070 Proyectos
Goldy Levy

#5

Ilustración de Mauricio Vergara Tovar

Convocatorias y Proyectos

Todos los años, el CIC y la Vicerrectoría de Investigación y Creación lanzan convocatorias para financiar proyectos de miembros de la Facultad de Artes y Humanidades. Los proyectos están dirigidos a estudiantes de pregrado y a profesores de planta de la Facultad. Este año, debido a la coyuntura sanitaria que devino en estrategias de optimización del presupuesto de las unidades, el Comité CIC decidió no lanzar sino sólo sus tres convocatorias base —la *Convocatoria específica*, la *Convocatoria cerrada* y la *Convocatoria conjunta*—, así como el apoyo a los proyectos de grado de nuestros estudiantes a través de los *Estímulos a estudiantes de pregrado* y los *Estímulos a estudiantes de posgrados.*

Por esto mismo, los *Estímulos para grupos de estudio (semilleros)*, así como las dos convocatorias provisionales, la *Convocatoria de viajes* y la *Convocatoria de traducciones*, quedaron suspendidas y se lanzaran el año entrante, si la situación mejora. Este año, el CIC iba a inaugurar dos convocatorias más: una *Convocatoria de Laboratorio*s —destinada a apoyar proyectos de investigación con espacios de producción de nuevo conocimiento como el LEAP (LEAP), la Revista Cerosetenta (070) y el BADAC (BADAC)— y una *Convocatoria para profesores de cátedra*. El lanzamiento de ambas convocatorias ha quedado pospuesto, también, para el año entrante.

A continuación, presentamos los ganadores de nuestras convocatorias 2020.

Convocatorias internas CIC 2020

Convocatoria Cerrada

Este año, la *Convocatoria cerrada* tuvo dos cortes: en abril y en agosto. Presentamos a los ganadores de estos dos cortes, así como los ganadores del tercer corte de la Convocatoria Cerrada 2019 que, por tiempos de publicación, no alcanzaron a salir en nuestro número pasado.

Ganadores del tercer corte de 2019

Anatomía de un fallo (podcast)
Charlotte de Beauvoir, Ceper.

Anatomía de un fallo es un proyecto de podcast que tiene el propósito de contar las historias humanas detrás de los fallos emblemáticos de la Corte Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH), con la preocupación periodística y pedagógica de familiarizar el trabajo de la Corte con un público no especializado en temas jurídicos. La idea del podcast viene de dos abogados, Víctor Cabezas y Valentina Paredes, quienes se acercaron al Ceper a mediados de septiembre de 2019 en busca de un equipo de producción interesado en trabajar en este proyecto. Víctor también es colaborador del Instituto Interamericano de los Derechos Humanos, la entidad académica de investigación y enseñanza adscrita a la Corte y este proyecto cuenta con el respaldo formal del Instituto.

Three women in the Tropics: Surrealism, Nature and Freedom
María Clara Bernal, Departamento de Historia del Arte

La escultora brasileña Maria Martins, la cineasta experimental rusa Maya Deren y la poeta martiniquesa Suzanne Roussi Césaire coincidieron en su interés por las poéticas del Surrealismo, su trabajo por reconocer la importancia de la cultura afrodescendiente y por su lucha por la libertad de expresión desde su condición de mujeres. Las tres tienen piezas en las que exploran la fuerza de la naturaleza como pulsión de libertad. Estos tres personajes que parecen tan distantes en términos geográficos tienen en común que fueron parte de la escena de intelectuales que se encontraron en Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial. Fue allí donde establecieron cada una de manera diferente vínculos con el Surrealismo, ya que en 1943 André Breton y varios integrantes del grupo francés había llegado a vivir en el exilio y permanecerían allí hasta la década del cincuenta. En este capítulo se hace una introducción a la vida y obra de estas tres artistas y sus obras se leen a la luz de discursos de puesta en valor de las tradiciones afrodescendientes en el trópico durante la primera mitad del siglo XX. Marcos teóricos como el de *Negritud* y *Creolización* entran a formar parte del análisis de las obras que produjeron.

Jilgueros (título temporal)
Juan Fernando Herrán, Departamento de Arte

La tradición de tener pájaros jilgueros en contextos domésticos es una práctica arraigada en buena parte de la costa caribe colombiana. Dicha costumbre tiene varias aristas que resultan de interés. La captura, la cría y la tenencia de dichas aves es realizada principalmente por hombres. Los cuidadores establecen

una relación particular con sus aves, ya que no solo las cuidan, sino que fomentan en ellas su canto por medio de diversas estrategias para luego participar en concursos regionales donde se premia la capacidad de canto del ave. Los concursos que antes eran llevados a cabo en entornos abiertos han cambiado radicalmente a partir del último código de Policía, del 26 de julio de 2016, que prohíbe "la tenencia en cautiverio de fauna silvestre". Desde ese momento los pajareros han pasado de cierta manera a la clandestinidad. Los encuentros que antes eran motivo de fiesta y construcción de comunidad han dado paso a reuniones cerradas y a la lucha gremial. Esta busca validar su práctica como tradición cultural vinculada con la tenencia de animales domésticos. Otro de los factores de interés es la paradoja contenida en el encierro de un animal silvestre (normalmente canarios), su cuidado, y el vínculo afectivo que se desarrolla hacia ellos por parte de los pajareros. Este fenómeno posee unos ecos extraños con situaciones de control político y territorial de las zonas donde se practica. Finalmente resulta inquietante explorar el carácter estético y musical de dicha tradición a la luz de las tradiciones populares.

Ganadores del 2020

Grabación de Álbum "Canciones de María Teresa Prieto (1895-1982)"
Juana Monsalve, Departamento de Música

Este proyecto pretende realizar un trabajo discográfico con las canciones artísticas de la compositora hispano-mexicana María Teresa Prieto (1895-1982). Con este trabajo, se procura rescatar la producción vocal de María Teresa Prieto, quien emigró de España a México en 1936 tras el estallido de la Guerra Civil Española, desarrollando su carrera compositiva en el nuevo país. El repertorio de esta compositora fue ampliamente interpretado en México durante su vida y cayó en el olvido después de su muerte, debido principalmente al difícil acceso a partituras y grabaciones de su obra. En 2007 su obra orquestal fue grabada por la Orquesta de Córdoba, España, dirigida por José Luis Temes, pero de sus obras vocales no hay grabaciones hasta la fecha, haciendo que sea muy difícil para los intérpretes de canción artística conocer y familiarizarse con la obra de Prieto.

Convocatoria Específica

Este año, la *Convocatoria específica* tuvo dos cortes: en abril y en agosto. Presentamos a los ganadores de estos dos cortes.

Biblioteca Digital Soledad Acosta de Samper, segunda fase
Carolina Alzate, Departamento de Humanidades y Literatura

Este proyecto se propone concluir el montaje de la Biblioteca Digital Soledad Acosta de Samper –BDSAS-- (http://soledadacosta.uniandes.edu.co/). La primera fase del proyecto (abril de 2018 a octubre 2019) se propuso con éxito diseñar y desarrollar, en asocio de la Facultad (Departamentos de Humanidades y Literatura, BADAC y Maestría en Humanidades digitales) con la Biblioteca Nacional de Colombia (BNC), la Biblioteca Digital Soledad Acosta de Samper, una biblioteca digital que alberga ya una parte considerable de la obra de la autora. El propósito inicial de reunir allí su obra completa no pudo completarse debido a que la BNC tuvo que emprender la re-digitalización los periódicos y revistas en los que la autora publicó su obra (los no dirigidos por ella); esta re-digitalización está en proceso y ha avanzado alrededor de un 50% al día de hoy. Al día de hoy, la BDSAS alberga los cinco periódicos que ella fundó y dirigió, todas las obras suyas aparecidas en ellos (catalogadas de manera independiente), sus libros, sus manuscritos y sus álbumes. Cuenta con una colección de más de 600 títulos, del total de casi 1200 que componen su obra completa. La inclusión de los 600 títulos pendientes depende de que, por parte de la BNC, se concluya la digitalización pendiente y se catalogue la obra incluida en ella, y de que, por parte de Uniandes, se la caracterice según los metadatos de la BDSAS y se la incluya en nuestra plataforma digital. Este proyecto trabajará en que todos esos objetivos se cumplan.

Arqueología de la arquitectura. El estudio de morteros históricos.
David Cohen, Laboratorio de Estudios en Artes y Patrimonio (LEAP).

Desde finales de los años setenta, el estudio de los morteros se ha convertido en un componente importante dentro de los procesos de conocimiento, valoración y recuperación de los edificios históricos (Válek, J., et al. 2012, p.2). Este tipo de análisis científicos, centrales para el estudio arqueológico y cultural de los edificios, se ha enfocado en la caracterización mineralógica y textural de las argamasas, incorporando diferentes técnicas para la comprensión de estos materiales de construcción. Pese a los avances, en Colombia no existen patrones que permitan reconocer, a través del análisis de los morteros, procesos culturales amplios que den origen y sentido a la incorporación de tecnologías propias o adaptadas, durante más de 300 años, al contexto y las condiciones locales. El proyecto busca aprovechar

los recursos existentes en la Facultad de Artes y Humanidades para proponer la elaboración de patrones que aporten al conocimiento sobre los materiales de construcción y su historia en Colombia, produciendo, en una primera instancia, un sistema de documentación que conduzca a la clasificación y ordenamiento de las muestras del LEAP. Y, de esta manera, que siente las bases para el futuro funcionamiento del Laboratorio.

Estado del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) colombiano en tiempos del COVID-19
Mario Omar Fernández, Laboratorio de Estudios en Artes y Patrimonio (LEAP).

El PCI es una herramienta poderosa para la resiliencia, la reconciliación y la recuperación del estado de emergencia que estamos viviendo en el país por el Covid 19. Por tales motivos el presente proyecto propone fortalecer la presencia en las redes sociales (instagram, youtube, facebook y twitter) con contenidos que sensibilicen y potencien las capacidades del patrimonio cultural inmaterial en situaciones de emergencia. Para esto, generamos contenidos sobre Patrimonio Cultural Inmaterial en estado de emergencia, incluyendo los testimonios de los portadores y entrevistas a profesionales especializados sobre Patrimonio, para la producción de material audiovisual que puedan ser compartidos en diferentes plataformas de reproducción. Para esta labor se hará la producción de videos y piezas gráficas con testimonios de los portadores, mostrando como el Patrimonio Inmaterial es un lazo de solidaridad y resiliencia en la situación actual del país y la importancia de quedarse en casa y de cuidarnos entre todos. Además, desde la política de Cocinas Tradicionales, se producirán piezas gráficas llevando a las personas a cocinar recetas tradicionales desde su casa como una manera de acercarse al PCI. Organizaremos también charlas virtuales con profesionales para grupos de portadores afines. Todo esto con el fin de aportar insumos para la exposición virtual de PCI "Desde el sur, aportes del Patrimonio Cultural Inmaterial al Desarrollo Sostenible" en un ambiente virtual desde lo sonoro y lo visual, desde lo interactivo y educativo que permita hacer una escenografía de cómo se comprende el patrimonio desde diferentes comunidades: a través de anécdotas de los portadores y su forma de vivir el estado de emergencia actual y cómo el PCI se mantiene como una oportunidad de resiliencia.

La fiebre del banano
Juanita Solano, Departamento de Historia del Arte.

Proponemos construir una plataforma digital en donde se pueda visualizar y conectar de diferentes maneras obras de artistas latinoamericanos contemporáneos que examinan cómo el cultivo masivo del banano alteró irremediablemente el paisaje y el medio ambiente de la región, las políticas del cuerpo, las nociones de identidad y las relaciones de poder entre Norte y Suramérica. El estudio de estas obras permitirá comprender, desde una perspectiva artística, cultural y filosófica, cómo el cultivo masivo del banano contribuyó al aumento de las desigualdades sociales en América Latina, alteró las formas de vida tradicionales locales y transformó el paisaje y el medio ambiente de la región, además de contribuir a la configuración de estereotipos xenófobos, racistas y sexistas sobre sus habitantes. Algunas obras seleccionadas fueron producidas por artistas como José Alejandro Restrepo, Victoria Cabezas, Moisés Barrios y Minerva Cuevas, entre otros.

Monserrate: presencia, historia, retrato
Verónica Uribe, Departamento de Historia del Arte.

Este proyecto se propone hacer un estudio visual que siente las bases para construir una narrativa visual y comprensiva de la historia de Monserrate, desde una aproximación de la historia del arte con un enfoque eco-crítico, en el que los efectos del antropoceno sobre el paisaje natural estén presentes en imágenes y obras de arte del paisaje y del territorio colombiano. Teniendo en cuenta las romerías de los días santos, las fervientes creencias en su ascenso de rodillas, los turistas que sufren con la altura de la montaña, los deportistas que entrenan en sus interminables escaleras y las personas cuyos trabajos y manutención dependen de sus puestos de ventas, entre muchos ejemplos, serán la fuente para la recolección de imágenes, pinturas, fotografías y otras formas de producción visual que me permitirán contar al menos una historia de Monserrate de las miles que podrían tejerse.

Convocatoria Conjunta

Los ganadores de la Convocatoria Conjunta 2020 se presentarán en nuestro próximo número de la Gaceta (2021) pues, por tiempos de publicación de este número, los ganadores no han sido elegidos aún por el Comité CIC y, por ende, no alcanzarán a salir aquí.

Estímulos a estudiantes de pregrado

2020-1

Programa de Arte

Juana Camila Vargas Moreno
María Antonia Fernández Porto
María Camila Duque
María Paulina Moncada
Nicolás Franco Zamudio

Programa de Música

Juan Pablo Rodríguez Benavides
Valentina Fonseca Chaparro

2020-2

Programa de Arte

Luis Felipe Moreno
María Kamila Lenes
Nicolás Quevedo Peña
Tania Vélez
Valentina Bautista Rojas

Programa de Música

Mariana Caicedo Díaz

Estímulos a estudiantes de posgrado

2020-1

Maestría en Periodismo

Goldy Levy, Laura Daicz, Camila Bolívar
Johan Sebastián Romero
Manuel Leonardo Fonseca
María Camila Agudelo

Maestría en Patrimonio

Lorena Perdomo

Maestría en Artes Plásticas, Electrónicas y del Tiempo

Ana María Mejía
Catalina Rodríguez Parra
Nicolás Wills López
Paola Andrea Pabón Bermúdez

Maestría en Humanidades Digitales

Isis Beleño

2020-2

Maestría en Patrimonio

Ángela Cristina Casas
Laura Catalina Díaz Novoa

Maestría en Artes Plásticas, Electrónicas y del Tiempo

José Andrés Bustamante
Luz Helena Caballero

Maestría en Humanidades Digitales

Camila Andrea Vega
Santiago Felipe Arteaga

Convocatorias de la Vicerrectoría de Investigación y Creación

Publica tus nuevos conocimientos o expón tus nuevas creaciones (finalización de proyectos)

"Nature and Surrealism in the Latin American novel of the tropics", capítulo de libro.
María Clara Bernal, Departamento de Historia del Arte.

Este capítulo pretende actualizar la mirada sobre la presencia del Surrealismo en Latinoamérica y el Caribe en el siglo XX. La materialización de los postulados del Surrealismo en los trópicos ha sido poco estudiada debido al peso del realismo mágico. En la mayoría de los casos los autores referenciados en la literatura en inglés sobre el tema son Alejo Carpentier, Julio Cortazar y Octavio Paz pero hace falta una actualización que sea incluyente. Este texto que esta basado en el género de la novela de la selva, se referirá en particular a la forma como varios autores de novelas como Mrysse Condé, Alvaro Mutis o Daniel Maximin han utilizado el paisaje natural (ríos, volcanes y selvas) como portales hacia las realidades paralelas buscadas por el Surrealismo. El capítulo fue comisionado por la profesora Anna Watz (Linköping University en Suecia) para el libro editado por ella "A History of the Surrealist Novel" que será publicado por Cambridge University Press en 2021. En este momento ya terminé la fase de investigación bibliográfica y estoy escribiendo el capítulo (6000 palabras) en español. Debo entregarlo en la versión en ingles en septiembre y será publicado en marzo de 2021.

Hybris
Carmen Gil, Departamento de Arte.

Hybris es un performance multimedia instalativo que presenta una reflexión artística sobre el cambio climático, partiendo de la metáfora de los seres híbridos que han aparecido en el planeta gracias a este fenómeno. El proyecto se ha construido a partir de una investigación científica sobre el cambio de temperatura durante los últimos años y toda la información recopilada se utiliza para crear imágenes, visualización de datos y video en vivo, articulado por una puesta en escena con música, voz y proyecciones en 3 pantallas y 3 estructuras de domo. Hybris fue ganador de la convocatoria interfacultades 2018, el proyecto ya se presentó en Berlín en Julio de 2019 y su estreno en Bogotá se iba a llevar a cabo en Marzo 12 de 2020, que tuvo que reprogramarse por la pandemia. Se presentó un *teaser* en Vivo en la Cátedra "Nuestro Futuro" dirigida por el Rector y se espera poder realizar el estreno de la obra completa en cuanto la pandemia lo permita.

#6

Fotomontaje de Felipe Bonilla

Proyectos del Fondo de Apoyo a Profesores Asistentes (FAPA)

Proyectos FAPA nuevos

Antiguos alfareros del raudal: redes de producción e intercambio en el Medio y Alto Orinoco pre colonial (500-1500 DC).
Natalia Lozada, Departamento de Historia del Arte.

El proyecto estudia piezas cerámicas en la región de Átures y la confluencia del río Tuparro con el Orinoco. La cerámica constituye el material cultural que más comúnmente se recupera en contextos arqueológicos, muchas veces el único que puede dar cuenta de la presencia de grupos humanos en el pasado en ciertos contextos. Por esta razón ha sido mayormente usada cómo marcador de áreas culturales y periodos cronológicos que permiten reconstruir la presencia de ciertos grupos en una región y por un periodo de tiempo específico. Sin embargo, este material debe ser entendido más allá de su valor cronológico o indexado pues su producción, uso y circulación da cuenta de comportamiento sociales que trascienden la identificación cultural y/o étnica y revelan cómo interactuaban los antiguos ocupantes de una región. Entre Átures y la confluencia del río Tuparro con el Orinoco, la cerámica constituía uno de los ítems de intercambio mencionados en textos etnohistóricos (Gassón, 2000; 2002). Con el objetivo de analizar qué tipo de relaciones establecieron los grupos precoloniales del área de estudio es necesario estudiar los objetos cerámicos más allá de sus elementos formales, es decir, a partir de su manufactura y biografía que implica la obtención de las materias primas y la transmisión de las técnicas y prácticas de elaboración y sus usos por múltiples actores. La reconstrucción de las cadenas operativas de estos objetos permite abordarlos de una manera holística, integrando los aspectos tecnológicos, formales y estilísticos con los conocimientos y prácticas necesarias para su producción (Roux, 2019). Esta perspectiva permite repensar la cerámica como indicador de redes, y en los grupos alfareros del pasado como agentes activos cuyas relaciones afectaban la forma en la que elaboraban, usaban y circulaban sus vasijas. De igual manera, permiten desligar los objetos de los esencialismos culturales con los que inicialmente estaban asociados e identificar distintas formas de hacer dentro de un mismo grupo social. En este sentido, no hablamos de culturas, sino de grupos de alfareros con técnicas, formas y/o decoraciones específicas que son el resultado de múltiples procesos de aprendizaje y uso en el pasado.

Ante el presente digital: laboratorio de investigación / creación en narrativas digitales
Juan Camilo González, Ceper

Este proyecto busca ser la génesis de un laboratorio dedicado a la producción de narrativas digitales y herramientas que faciliten su producción. Específicamente, la línea de trabajo se ubica en proyectos que investigan lo que propongo acá como "presente digital". El presente digital, en términos generales, es aquello que sucede cuando activamos un medio digital: abrir una página de internet, reproducir un video, publicar en una red social o participar de una videoconferencia. Cada instancia en la que existe un encuentro entre el cuerpo humano y flujo de información se manifiesta un presente digital. En estos casos, la experiencia humana no está siendo configurada por el mundo exterior sino por una versión de éste que ha sido codificada a imágenes, videos y sonidos. Tradicionalmente, las operaciones que hacemos sobre estos objetos son de consulta sobre algo que sucedió en el pasado (revisar una colección) o darle nuevos

sentidos a esa colección (configurar un archivo). En estos casos, el material de origen es acotado, en un punto se deben definir los límites del material de origen para poder producir sentido en un archivo. Ahora, las colecciones que se producen en internet exigen nuevas operaciones por la velocidad y naturaleza efímera del material que publicamos y consultamos en este espacio. Esta investigación busca darle sentido y profundidad a las colecciones que se producen en internet en la medida que estas van apareciendo. En esa medida, investigamos las formas en las que ciertas colecciones que se producen en internet puedan ser configuradas en archivos en tiempo real.

Proyectos FAPA en curso

Diego Arboleda, Departamento de Humanidades y Literatura, ***Colombia Sensorial: identidad nacional, museología y teatro sensorial*** – año 1

Mauricio Arias, Departamento de Música, **Proyecto de creación musical y de grabación de obras para piano solo en Colombia a partir de 1975** – año 1.

Juan Sebastián Bastos, Departamento de Música, ***Apertura de observatorios territoriales de música en Colombia***. – año 1.

Ian Middleton, Departamento de Música, ***Proyectos musicales en la construcción de paz en Colombia: un acercamiento etnográfico aplicado***. – año 1.

Ana Filipa Prata, Departamento de Humanidades y Literatura, ***Del centro a los márgenes: espacio, género y literatura*** – año 1.

Marcela Zorro, Departamento de Música, ***Órganos tubulares del altiplano cundiboyacense*** – año 1.

María José Afanador, programa de Humanidades Digitales, ***Inventar la Gran Colombia: utopía, producción de conocimiento y la economía política del espacio*** – año 2.

Santiago Forero, Departamento de Arte. ***Hombre dorado*** – año 2.

Edgar Guzmán, Departamento de Arte, ***Crossroads: encuentros entre arte y arquitectura*** – año 2

David Peña Lopera, Departamento de Arte. ***Esfera celeste invertida*** – año 2.

Esteban Peña Parga, Departamento de Arte. ***Imágenes que se desdibujan con el tiempo*** – año 2.

Santiago Restrepo, Departamento de Humanidades y Literatura, ***Estudios sobre el teatro áureo: el «rumor de las diferencias» en el teatro de Lope de Vega*** – año 2

Pedro Salazar Aparicio, área de Artes Escénicas, ***La pesca y el entorno pesquero: montaje de la ópera Peter Grimes (1945), de Benjamin Britten, desde una perspectiva latinoamericana*** – año 2.

Gemma Bernadó, Departamento de Humanidades y Literatura. *Escolios y comentarios latinos tardoantiguos* – año 3, en prórroga de publicaciones

Carolina Cerón, Departamento de Arte. *Participación, colaboración, conversación* – año 3, en prórroga de eventos y publicaciones.

Proyectos FAPA cerrados este año

Olga Acosta, Departamento de Historia del Arte. ***Construcciones de lo colonial en el arte: tres caminos, un problema***.

Cândida Ferreira de Almeida, Departamento de Humanidades y Literatura. ***Encajes éticos, étnicos y estéticos: Teorías Críticas y metodológicas para el estudio comparado entre artes y literaturas negras***. *

Ana María Franco, Departamento de Historia del Arte. ***Encuentros Transnacionales en el arte moderno colombiano, 1950-1964***. *

Carolina Gamboa, Departamento de Música. ***Repertorio vanguardista, experimental e interdisciplinario para ensamble vocal de cámara en Colombia y Latinoamérica desde 1960 hasta la actualidad.*** *

Juan Carlos Guerrero, Departamento de Historia del Arte. ***Génesis del videoarte en Colombia.***

Camilo Hernández, Departamento de Humanidades y Literatura. ***Instancias paradigmáticas de representación del cadáver en el siglo veinte latinoamericano***.

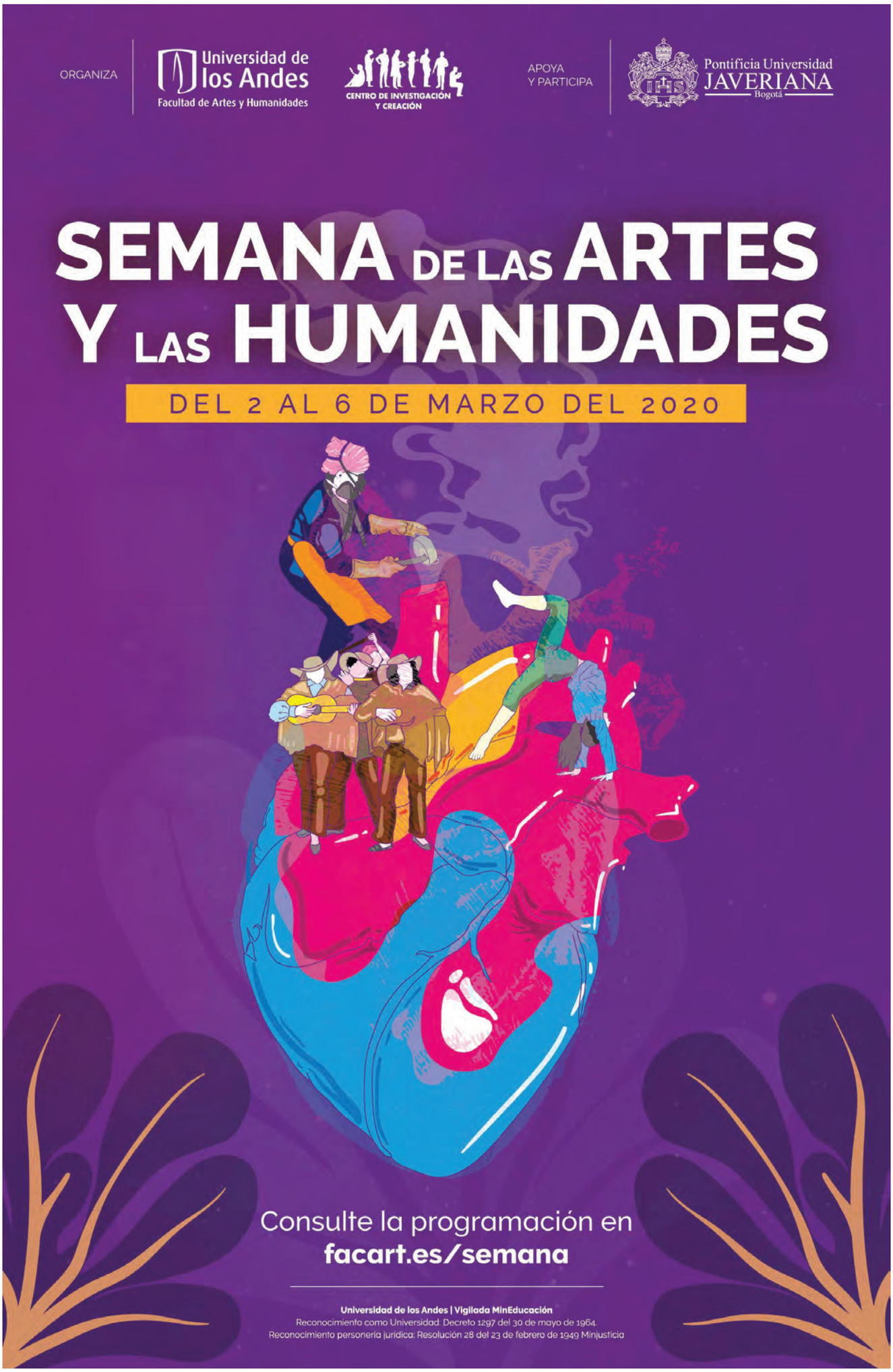
Lorenzo Morales, CEPER. ***Periodismo en la frontera: una exploración por las líneas invisibles del territorio***.

Verónica Uribe, Departamento de Historia del Arte. ***Viajes y fragmentos***. *

Nicolás Vaughan, Departamento de Humanidades y Literatura. ***La estructura de los actos intelectivos complejos: Un examen diacrónico de las teorías de Guillermo de Ockham y Adam de Wodeham***.

Darío Velandia, Departamento de Historia del Arte. ***Contrarreforma y arte: Usos y función de la imagen religiosa en los territorios de la Monarquía hispánica (siglo XVII)***.

* Este asterisco indica que se tramitó el cierre presupuestal del proyecto con la Vicerrectoría de Investigación y Creación, que estaba pendiente de revisión por parte de las unidades. Sin embargo, en términos de proyecto y productos, estos profesores ya habían cumplido con los objetivos esperados y sus proyectos estaban cerrados académicamente hace un tiempo.


ORGANIZA
Universidad de los Andes
Facultad de Artes y Humanidades
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN
APOYA Y PARTICIPA
Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá
SEMANA DE LAS ARTES Y LAS HUMANIDADES
DEL 2 AL 6 DE MARZO DEL 2020
Consulte la programación en
facart.es/semana
Universidad de los Andes | Vigilada MinEducación
Reconocimiento como Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964.
Reconocimiento personería jurídica: Resolución 28 del 23 de febrero de 1949 Minjusticia

Semana de las artes y las humanidades 2020

Este año organizamos nuestra sexta versión de la Semana de las Artes y las Humanidades, que tuvo lugar la primera semana de marzo, del lunes 1ro al viernes 5. Recordaré siempre esta versión no sólo por ser la sexta, sino porque ese viernes 5 de marzo, mientras cerrábamos la Semana con dos conciertos maravillosos, se confirmó el primer caso de coronavirus (Miss Rona, de cariño) en el país; en la Clínica Santafé, aquí en Bogotá. Sería una ridiculez decir que no nos lo esperábamos: llevábamos ya mes y medio oyendo noticias sobre el crecimiento del virus en Europa y en Estados Unidos, por lo que era cuestión de días —de horas, incluso— que tuviéramos el primer caso confirmado en territorio nacional. No obstante, nosotros seguimos adelante con nuestros planes, confiando en que podríamos llevar a cabo esta versión de la Semana de las Artes y las Humanidades sin contratiempos y, a decir verdad, así lo hicimos. El lunes que le siguió a ese viernes fatídico del 5 de marzo, la Universidad de los Andes estaba vacía (era semana de trabajo individual) y ese vacío vaticinó lo que sería la realidad del campus por lo que quedaba del año. Fue la última semana que estuvimos en la universidad. Viéndolo así, me alegra poder haber organizado esta versión de la semana, que será (tal vez) la última en un tiempo. Fue una semana llena de eventos interesantes y un gran cierre que, para mí, despedía los remanentes del 2019 que aún nos quedaban en pleno 2020. Nos entregó de lleno (quizá sin anestesia, o con un entumecimiento por alegría) a las hieles que nos ha deparado este año tan particular, tan difícil. Reviviré aquí, por ende, un poco de esos días felices antes de la cruda debacle.

Este año fortalecimos nuestra organización logística de la Semana, involucrando a los miembros del Comité CIC. Así, con el apoyo de cada uno de nuestros miembros, además del equipo administrativo del CIC (que incluye a Ana Malaver y a Alejadra Cruz), los Departamentos aumentaron su participación en la proposición y organización de eventos de diversa índole, sumándose a los eventos que organizamos directamente desde el CIC. Además, este año también contamos con la participación de la Biblioteca General Ramón de Zubiría en la organización de eventos. Y no puedo dejar de lado a los colegas de la Facultad de Artes de la Universidad Javeriana que también participaron este año en nuestra programación. Este año tuvimos alrededor de treinta eventos, y no podría hablar de todos y cada uno, pero quiero recalcar que todos y cada uno fueron, además de aportes valiosísimos a nuestra misión de llevar las artes y las humanidades al campus, actividades cheverísimas que nos dieron de qué hablar y divertirnos.

Para destacar algunos, tengo que hablar del evento de M Jiménez (Arte): una sesión de dibujo *in situ*, en Ciudad Bolívar, con estudiantes del Programa de Arte y de la clase de Arte y Activismo, así como la presentación del ensamble de danza contemporánea Punto de Fuga y su obra "Acto de fuga". También rescato nuestros dos eventos de periodismo: "YouTubers cool y disidentes" con Omar Rincón (Ceper) y la grabación en vivo del Podcast Shots de Ciencia. La Biblioteca nos trajo varias actividades de capacitación para estudiantes sobre el uso de las colecciones de la Universidad y, además, dispuso de un ciclo de películas de arte que rodó toda la semana en la sala de cine de la Biblioteca. No sólo eso, sino que sacó de las bodegas y los entrepaños sellados una cantidad considerable de libros incunables que hacen parte del patrimonio cultural de la universidad; el más viejo era, si no recuerdo mal, de 1473: casi 20 años antes de la llegada de Colón al Caribe.

Los estudiantes de Historia del Arte organizaron dos visitas guiadas a las colecciones de arte de la universidad, un evento que ya se vuelve tradicional de nuestra programación y que siempre es un ejercicio interesante de aprendizaje para los asistentes y, también, de práctica y crítica para los estudiantes que los lideran. Los mismos estudiantes organizaron, también, un juego de Pictionary para artistas y humanistas que estuvo muy divertido, con adivinanzas entre poesía, literatura, arte y crítica. A propósito de estudiantes, los miembros del Grupo de Teatro organizaron dos eventos: uno fue un taller de introducción al escenario, con técnicas de calentamiento y tips para pararse en escena, y una obra de arte, clásico de este año del Grupo, "La más fuerte" de August Strindberg.

Santiago Forero (Arte) compartió con nosotros parte de los resultados del primer año de su proyecto FAPA, con la exposición y la proyección de *Hombre Dorado*. Una anécdota, a propósito de esta exposición, es que ella iba por dos semanas (la semana del 1ro al 5 y la siguiente). Desafortunadamente, con la llegada de Miss Rona al país, la exposición quedó colgada en el 7mo piso del Santodomingo por al menos unos seis meses, hasta que por fin Santiago pudo ir a desmontarla. Así mismo, Carmen Gil (Arte) trajo una de las joyas de esta semana: el Salón de Arte Indígena Manuel Quintín Lame, que contó con su propia programación variada de conversatorios, palabreos y charlas alrededor de la exposición, que a su vez contó con obras de artistas indígenas de toda la región y que se piensa a sí mismo como una minga, un espacio de construcción y reflexión colectiva no sólo entre comunidades indígenas sino de cara al resto de la ciudadanía americana.

Finalmente, y gracias al trabajo de Ian Middleton (Música), la maestra Martina Camargo dio un taller de canto, percusión y baile para los estudiantes de Música y todos los demás "sapos" que nos colamos a verla a ella cantar y llenarnos el espíritu con su música y su canto. Ian también organizó a su Ensamble de Músicas del Caribe (junto con Martina) para cerrar esta Semana

de las Artes y las Humanidades 2020 con bombos y platillos. El cierre tuvo lugar en el techo del edificio Tx: se veía toda la ciudad, antes de que quedara vacía, hubo música y hubo comida y vino, y hubo un momento en que parecía que nada nos podía pasar, allá arriba en nuestra celebración al lado de los cerros que tanto queremos. Será, quizá, una reproducción particular de ese dicho tan antipático que dicen de nosotros ("de frente a Monserrate y de espaldas al país"), una coincidencia desafortunada de una felicidad victoriosa antes (y en medio también) de la tormenta que nos esperaba. Pero fue lo que fue: una felicidad victoriosa, una gran Semana de las Artes y las Humanidades que superó todas las expectativas que teníamos para este año y será a lo que nos acojamos por un tiempo mientras baja la marea. Por eso me alegra mucho haber logrado organizar con tantas manos esta versión, quizá la mejor de todas (aunque en esta afirmación opere el factor nostalgia) las que hemos organizado desde la Semana de las Artes por la Paz.

Toda la programación de la semana está disponible en nuestra página web, siguiendo este enlace: https://facartes.uniandes.edu.co/cic/eventos-cic/semana/6-2020/

Y a todos los que estuvieron en la vanguardia semanística, ¡gracias mil!

Alejandro Giraldo Gil
Gestor de investigación CIC

Exposición libros incunables y antiguos
Un viaje de 1440 a 1900 a través del libro
¡Descúbrelo!

Wuintermonet.
Die Lotztafel

Clases abiertas CIC 2020

Gracias a Miss Rona, en lugar de organizar nuestros eventos acostumbrados —los Encuentros CIC de Artes y Humanidades y las reinstauradas Colaciones (Pensamiento, palabra, obra y colación)—, nos montamos en el tren de las Clases abiertas que organizó nuestra decana, Patricia Zalamea, de la mano con la Oficina de Comunicaciones de la Facultad. Organizamos dos semanas de Clases abiertas, dedicadas a los proyectos de investigación y creación que algunos de nuestros profesores llevan a cabo, incluso en medio de una pandemia. Ponemos aquí la programación de la primera semana, que tuvo lugar en octubre, y les quedamos debiendo la segunda, porque es ahora en diciembre (pero saldrá en la Gaceta CIC del año entrante).

Todas las clases están disponibles siguiendo el enlace: https://facart.es/clases-abiertas

Universidad de los Andes Colombia
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN
CLASES ABIERTAS
DE ARTES Y HUMANIDADES
PRESENTAN
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN - CIC
PROGRAMACIÓN
DEL 19 AL 23 DE OCTUBRE
DEL 2020 | 4:00 P.M.
Lunes 19: El fósil y el animal vivo: editar a Lope desde los Andes
Santiago Restrepo
Martes 20: Nuestras historias en la música del barrio
Ian Middleton
Miércoles 21: Por las galerías: atlas de galerías y espacios autogestionados en Bogotá 1940 – 2018
Carolina Cerón
Jueves 22 : ¿Cómo investigar lo que pasa dentro de una cárcel? Lecciones de una investigación periodística en un lugar silenciado
Lorenzo Morales, Juan Camilo González y Natalia Arenas
Viernes 23: Ideas para contar otras historias de la fotografía
Juanita Solano y Darío Velandia
zoom
facart.es/clases-abiertas

Universidad de los Andes Colombia
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN - CIC
PRESENTAN LAS
CLASES ABIERTAS
DE ARTES Y HUMANIDADES
Programación
de la última semana de clases del año
Lunes 30: ¡Colombia Viva! Piano contemporáneo en Colombia
Mauricio Arias
Martes 1: Escenas de la Calle Real
Jaime Iregui
Miércoles 2: Mis descuidados ojos
Andrés Silva y Julián Navarro
Jueves 3: La Quinta del Lobo: nuevas tecnologías en la creación escénica contemporánea
La Quinta del Lobo y Carmen Gil
Viernes 4: Trabajo con el semillero Arte y Activismo
Margarita Jiménez
zoom
DEL 30 DE NOVIEMBRE AL 4 DE DICIEMBRE DEL 2020 | 4:00 P.M.
CONÉCTESE EN ESTE ENLACE: FACART.ES/CLASES-ABIERTAS

La Facultad en el mundo: alianzas y convenios.

De la mano con nuestra oficina de Desarrollo y Relaciones Externas, encabezada por su coordinadora, Mariana Garrido, la Facultad de Artes y Humanidades logró los siguientes convenios.

Convenios de movilidad estudiantil y entre profesores:

Convenio entre la Universidad de Coímbra y el Departamento de Historia del Arte para la movilidad de estudiantes y profesores.

Convenio entre Universidad de Chipre y el Departamento de Humanidades y Literatura para la movilidad de estudiantes y profesores.

Convenio entre la University of Birmingham y el Departamento de Música para Convenio para la movilidad de estudiantes y profesores, y convenio entre el Conservatori del Liceu (Barcelona) y el Departamento de Música para Convenio para la movilidad de estudiantes y profesores (en proceso de firmar).

Convenio entre Universidad de Chipre y el Departamento de Humanidades y Literatura para la movilidad de estudiantes y profesores.

Renovación del Convenio Premio Nacional de Crítica entre el Ministerio de Cultura y el Departamento de Arte.

Convenios con fondos:

Contrato entre Fondo Ibermuseos para el Patrimonio Museológico y la Facultad para desarrollar un proyecto de clasificación de la colección por categorías y niveles en el Instituto Caro y Cuervo. Profesores que lideraron el proyecto: Mario Omar Fernández y David Cohen.

Contrato entre la fundación Agrigento y la Facultad para desarrollar un proyecto colaborativo con la Fundación SIDOC en el que jóvenes integrantes del grupo musical Tambores de Siloé construirán narrativas digitales sobre su historia familiar y cómo llegaron a vivir en la comuna de Siloé (Cali). Profesor que lidera el proyecto: Ian Middleton.

Convenio entre Art Nexus y el BADAC para la digitalización de cuarenta números de las revistas Arte en Colombia y Art Nexus. Lidera: Sergio Mendez.

Renovación de la Cátedra de Estudios Portugueses Fernando Pessoa con la Embajada de Portugal en Colombia por tres años a partir del 2020.

Creación de redes nacionales e internacionales, en proceso:

La creación de la Red Latinoamericana y del Caribe: asociación de universidades e instituciones de educación superior en torno a las Artes Liberales para construir una amplia e innovadora red de estudiantes y profesores que interactuarán entre sí para fomentar el diálogo y la comprensión humanistas a través de vastas regiones geográficas, junto con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad San Francisco de Quito y la Universidad Adolfo Ibáñez. Profesora que lidera el proyecto: Patricia Zalamea.

La creación el HUB de transferencia de contenidos culturales y creativos universitarios entre la Universidad de los Andes, la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad del Bosque, la Corporación Universitaria Minuto de Dios y LCI Fundación Tecnológica. Profesor que lidera el proyecto: David Solodkow.

Otros convenios:

Convenio con la Cámara Colombiana del libro que beneficia a los estudiantes del Programa Los oficios del libro: curaduría, edición y publicación que la Facultad ofrece a través de su Escuela Experimental de Artes y Humanidades por Educación Continua.

Publicaciones 2020

Archivo, poética y violencia política

Jaime Iregui — compilador
Arte

El archivo, la poética y la violencia política son temas transversales a los ensayos que se compilan en este libro y, a su vez, ocupan un lugar destacado en las reflexiones sobre el arte contemporáneo en Colombia. Estos textos fueron seleccionados entre un total de %# escritos que concursaron en la versión &'(del Reconocimiento Nacional a la Crítica y el Ensayo: Arte en Colombia, convocado por la Universidad de los Andes y el Ministerio de Cultura. Los jurados que seleccionaron los textos fueron Claudia Díaz, Rosa Olivares y Gustavo Chirolla. Este reconocimiento es una iniciativa de carácter anual que está abierta a pensadores provenientes de todo tipo de disciplinas quienes, interesados por el arte contemporáneo en Colombia, estén en capacidad de darles forma a sus ideas mediante la escritura de un ensayo..

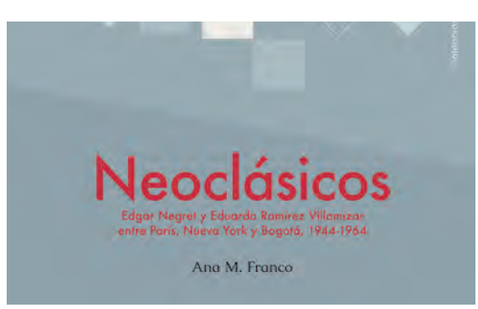
Pensar la escena
Debates del campo del arte contemporáneo en Esfera Pública

Jaime Iregui — compilador
Arte

Con el auge que han tenido las nuevas tecnologías de la comunicación en años recientes, la crítica y los debates en torno al arte contemporáneo se han desplazado de los medios impresos al Internet. Así, Pensar la escena ofrece a investigadores, artistas, curadores, docentes, historiadores del arte, estudiantes y público interesado una cartografía crítica del campo del arte contemporáneo en Colombia, a partir de los principales debates y temas de discusión que han tenido lugar entre el 2000 y el 2017 en Esfera Pública, portal de discusión en Internet en el que artistas, críticos y curadores han debatido colectivamente sobre la actividad artística, las prácticas institucionales y eventos como salones de arte, bienales, curadurías independientes e institucionales. El libro aborda seis temas sobre los que se ha reflexionado reiteradamente en este foro y que ponen en evidencia problemas de fondo, no solo del arte local sino de la escena internacional: crítica al arte político, el auge y la estandarización de los espacios de artistas, la crítica y el papel de los medios, debates en torno al Salón Nacional de Artistas, la crisis de instituciones como la Galería Santa Fe y el Museo de Arte Moderno de Bogotá..

Neoclásicos
Edgar Negret y Eduardo Ramírez Villamizar entre París, Nueva York y Bogotá, 1944-1964

Ana María Franco
Historia del Arte
Colección: Historia y teoría del arte



Neoclásicos. Edgar Negret y Eduardo Ramírez Villamizar entre París, Nueva York y Bogotá, 1944-1964 es el primer título de la nueva colección del Departamento de Historia del Arte: Historia y Teoría del Arte. A lo largo de sus páginas, Ana M. Franco estudia el desarrollo y la consolidación de la abstracción geométrica en Colombia en la obra de Edgar Negret (1920-2012) y Eduardo Ramírez Villamizar (1922-2004) desde una perspectiva transnacional. Al hacerlo, traza las conexiones entre los mundos artísticos de París, Nueva York y Bogotá durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX. En particular, busca reinsertar a Negret y a Ramírez Villamizar —en tanto pioneros de la abstracción geométrica en Colombia— dentro de los contextos transnacionales en los que operaron en las tres ciudades. Neoclásicos constituye un aporte original a la historia del arte moderno en Colombia al mostrar la relevancia del arte y los artistas colombianos en los desarrollos del arte de la segunda posguerra más allá de las fronteras nacionales, lo que hace evidente sus conexiones con el arte internacional de la época

Museo de cuadros de costumbres y variedades

Felipe Martínez
Humanidades y Literatura
Colección: Humanidades y Literatura

Compuesta por 97 textos cortos y la primera impresión completa de la novela *Manuela*, de Eugenio Díaz, José María Vergara y Vergara editó esta compilación como un álbum de recortes a partir de periódicos publicados entre 1846, y 1866. A la manera de otras compilaciones de su época, Vergara buscaba que el *Museo* representara el álbum familiar de Colombia. A partir de tipos humanos, eventos históricos y paisajes emblemáticos del país, el Museo debía ser leído no solo por un público colombiano, sino por uno español. Es una obra mayor del siglo XIX en Colombia y una contribución clave de la cultura letrada decimonónica que ha permanecido al margen de los debates actuales sobre la época. Como pieza literaria, es una de las expresiones más acabadas del conservadurismo de mediados del siglo XIX, en tanto propone a Colombia como una extensión de España. Esta es la primera reedición completa del *Museo*

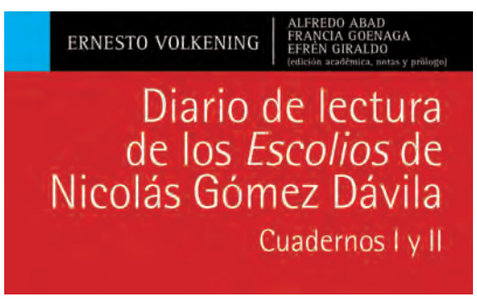
de cuadros de costumbres y variedades (publicado en 1866), y pretende insertarlo en el movimiento global de la escritura de tipos y costumbres, al tiempo que rescata del archivo los periódicos de los cuales Vergara extrajo sus cuadros.

Diario de lectura de los Escolios *de Nicolás Gómez Dávila*

Francia Goenaga, Alfredo Abad y Enfrén Giraldo

Humanidades y Literatura

Colección: Humanidades y Literatura



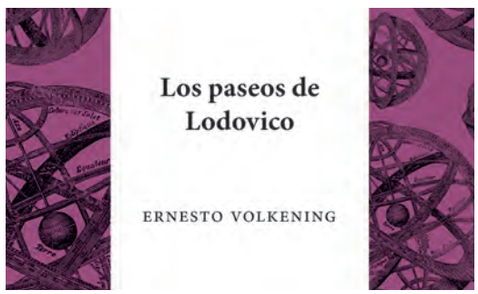
En mayo de 1973, Ernesto Volkening recibió de Nicolás Gómez Dávila un legajo con los textos inéditos que fueron publicados cuatro años después con el título *Escolios a un texto implícito*. "Inicio la lectura de los *Escolios* hoy, el día 24 de mayo de 1973 —escribió Volkening—. Y a un tiempo empiezo a tomar los apuntes con los cuales me propongo llenar este cuaderno, y tal vez otros." A los pocos meses Volkening le presentó a Gómez Dávila los cinco cuadernos en que transcribió y comentó los escolios que despertaron con más fuerza su interés. La presente edición, que consta de dos volúmenes, recoge el texto íntegro de los cinco cuadernos, respetando la disposición del original, e incluye una comparación exhaustiva de los escolios transcritos en los cuadernos con los que se publicaron posteriormente en la primera edición de Colcultura (1977). Puesto que varios de los escolios que Volkening transcribió son inéditos o presentan divergencias importantes con respecto a los que luego pasaron a imprenta, estos cuadernos no solo revelan el agudo intelectual que fue Ernesto Volkening sino que son una ventana privilegiada al taller de escritura del maestro aforista Nicolás Gómez Dávila

Los paseos de Lodovico

Ernesto Volkening

Humanidades y Literatura

Colección: Relecturas



Los paseos de Lodovico son, pues, las caminatas de un "tragamillas", un excepcional transeúnte —animal en vías de extinción— hacia un tiempo encantado, igualmente en vías de extinción. ¿Qué es de lo que trata este libro?: el tiempo de la infancia. Comienza como un diario en Amberes el !" de junio de #),+, "tratando de descifrar el secreto" de esas vidas, y de toda vida, atrapadas en rituales que tal vez, como cualquier cifra humana, parezcan "ininteligibles para los profanos". Están aquí, en tercera persona, los únicos datos que tenemos de la vida de este infatigable y apasionado caminante, uno de los más penetrantes y completos ensayistas que ha tenido Colombia.

Tomado del prólogo de Santiago Mutis Durán.

Historia privada de los colombianos

Eduardo Caballero Calderón

Humanidades y Literatura

Colección: Relecturas

Eduardo Caballero Calderón es un referente indispensable en la literatura colombiana del siglo &&, tanto por su destreza estilística como por su interés por reflexionar sobre la realidad nacional de su época a partir de los géneros literarios que cultivó, entre los cuales se cuentan el ensayo, la novela, el relato, la columna periodística y las memorias. [...] Historia privada de los colombianos es un libro de ensayo, compuesto por dieciocho capítulos relativamente cortos en los cuales Caballero Calderón analiza y discute la historia y la cultura colombianas. Aunque su título hace que el lector espere un texto enfocado en la vida privada, en realidad su énfasis está en eventos históricos, si bien se les presta atención a aspectos y tradiciones culturales, lo cual podría explicar la referencia a lo privado. El libro tiene un propósito pedagógico en la medida en que busca explicar las particularidades de la idiosincrasia colombiana y las condiciones históricas que la han producido y que han llevado a la situación actual del país, a la vez que busca persuadir al lector sobre la propuesta interpretativa que hace el autor.

Tomado del prólogo de Maria Merdeces Andrade

Red Doc>

Anne Carson

Humanidades y Literatura

Colección: Labirinto

Red Doc> es un escrito que ronda el paso del tiempo y su tranco ineludible, es un modo de pensar en lo absurda que resulta la necesidad o urgencia humana por manejar el devenir de ese paso. De ahí la presencia de Proust en el poema y de su obsesión por anotar cada movimiento y acontecer; de ahí que la mayoría de los personajes pretendan conducir o dominar las situaciones.

Tomado del prólogo de Verónica Zondek.

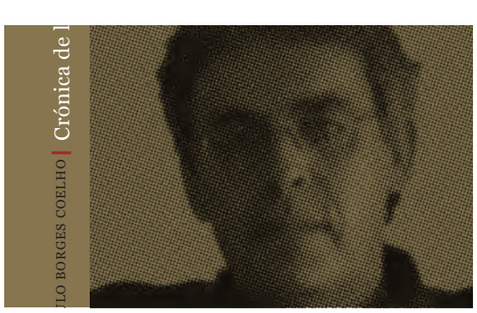
Breve cartografía de lugares sin ningún interés

Marcílio França Castro
Humanidades y Literatura
Colección: Labirinto

Breve cartografía de lugares sin ningún interés marca la literatura brasileña contemporánea por su invención formal y su singular inteligencia imaginativa. De los territorios sin interés brotan acontecimientos insólitos; disposiciones extrañas y nuevos ángulos de visión en relación con los objetos y los lugares; percepciones disonantes sobre la sociedad, dotadas de un tono político, historias de vida en las que impera la ausencia de un trazo extraordinario. La mezcla de diferentes géneros, la precisión del vocabulario, la mirada penetrante y a la vez desconfiada, el metalenguaje, la perspectiva inusual y la presencia constante de personajes y tramas ligadas al mundo de la escritura, al campo de trabajo de escritores, copistas y correctores son características distintivas de la obra de França Castro.

Crónica de la calle 513.2

João Paulo Borges Coelho
Humanidades y Literatura
Colección: Labirinto

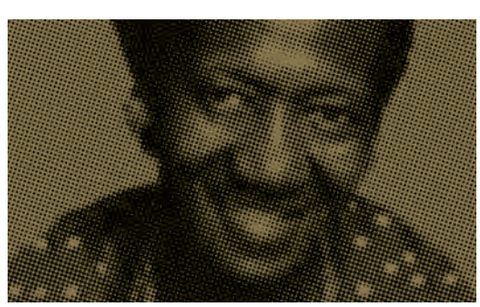


Crónica de la calle 513.2 condensa en un microcosmos los años previos y posteriores a la Independencia mozambiqueña y se integra en un proyecto que concilia unidad en el campo del imaginario y experimentación en el plano formal. A este equilibrio, poco común en el escenario literario actual, se une la regularidad en la producción del autor. Nacido en 1955, João Paulo Borges Coelho tenía veinte años cuando Mozambique celebró la llegada de la Independencia; esta novela, publicada más de tres décadas después de la revolución, reconstruye aquel periodo con la distancia suficiente para deslindarse de la euforia e incidir en las paradojas que abriga toda temporalidad transitoria. La narrativa elige el escenario de la capital, Maputo, una ciudad aún poco explorada por la prosa mozambiqueña, y se centra en una experiencia colectiva que se vivió de manera intensa, entre otros lugares, en la calle del autor.

Entre la euforia de una nueva perspectiva y la melancolía de los muros que se erigen con el pasar del tiempo, las relaciones presentadas en esta narrativa dan la medida de un momento histórico vivido con alegría, pero también con muchos sobresaltos.

Cuarto de desechos y otras obras

Carolina María de Jesús
Humanidades y Literatura
Colección: Labirinto



Tradicionalmente se dice que Carolina Maria de Jesus fue descubierta por el periodista Audálio Dantas, pero bien se puede afirmar lo contrario. En abril de 1958, Dantas visitó la favela de Canindé, en São Paulo, para hacer un reportaje. Al notar la presencia del periodista, Carolina comenzó a vociferar contra unos hombres que estaban ocupando el parque para niños recientemente instalado en la favela. Les gritaba que iba a incluir sus nombres en el libro que estaba escribiendo. Sus palabras surtieron efecto. Audálio sintió curiosidad por saber de qué libro hablaba esta mujer negra imponente. Carolina llevó al periodista al rancho que construyó con sus propias manos y le enseñó una serie de cuadernos en los que había venido registrando sus escritos literarios. Dos años después, en 1960, la entonces prestigiosa editorial Francisco Alves publicó *Cuarto de desechos*, obra con la que la autora se hizo mundialmente famosa.

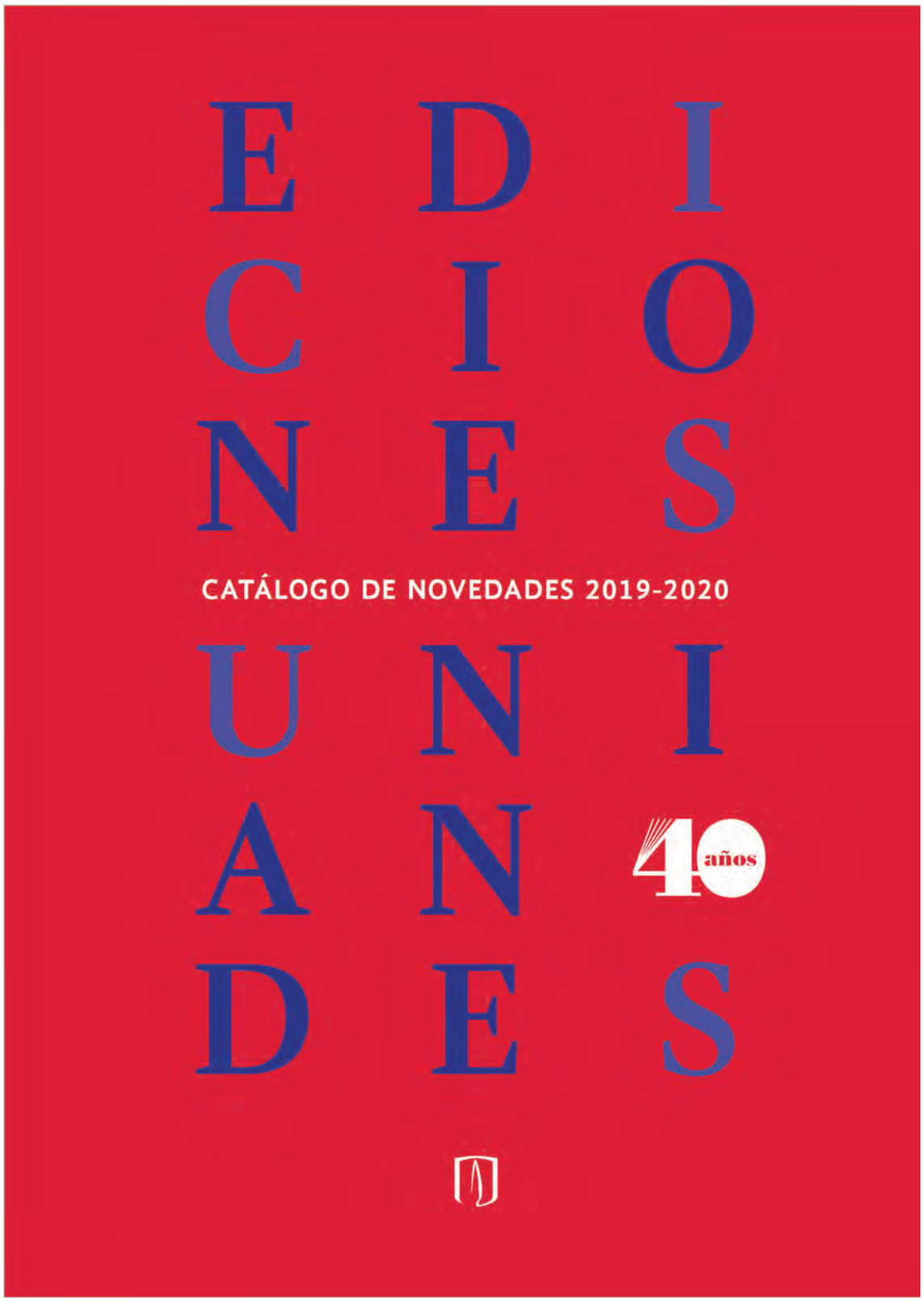
Niketche
Una historia de poligamia

Paulina Chiziane
Humanidades y Literatura
Colección: Relecturas

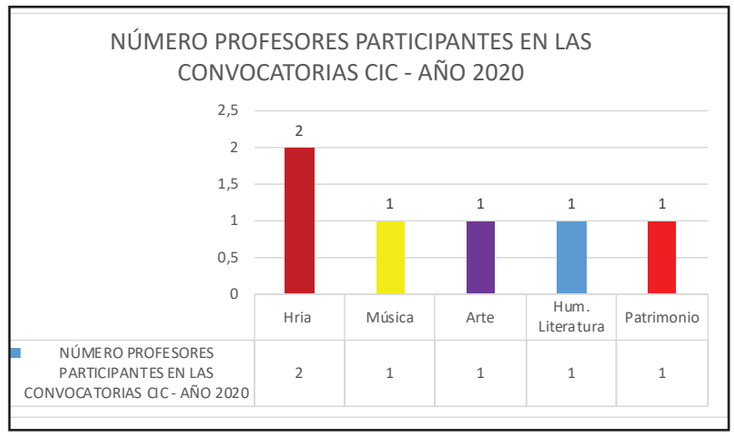
Niketche es, como lo indica su subtítulo, «una historia de poligamia»: un hombre casado legalmente según las leyes del Estado mozambiqueño tiene cinco mujeres más, cada una con hijos; por lo tanto, cinco familias. El término que da título a la novela hace referencia a una danza de iniciación sexual femenina de Zambezia, región centro-norte del país, y de Nampula, al norte, región en la que predomina la etnia macua. El personaje principal es Rami, una mujer que, tras veinte años de matrimonio con Tony, descubre que su marido tenía otras mujeres y otras familias.

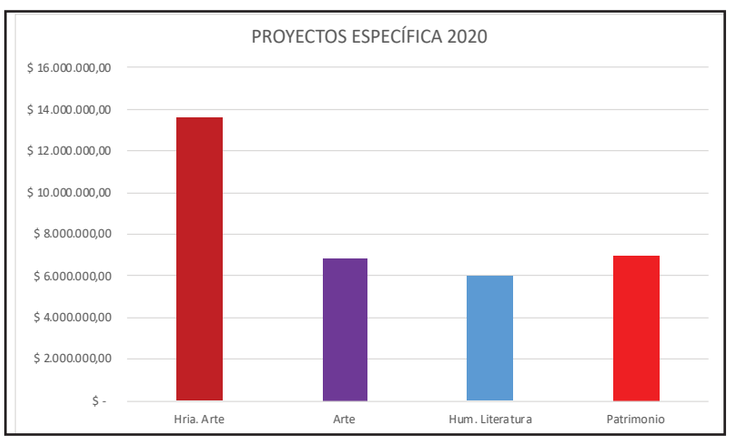
El contexto histórico de la escritora y su obra se caracterizan por la oposición constante frente a las contradicciones traídas por la transición sociopolítica y cultural. Rami, la protagonista, vive bajo la influencia de las imágenes creadas por el colonizador. Aparentemente, es una mujer educada según los preceptos de los valores éticos y morales de Occidente, pero, tal como su marido, mantiene los preceptos tradicionales.

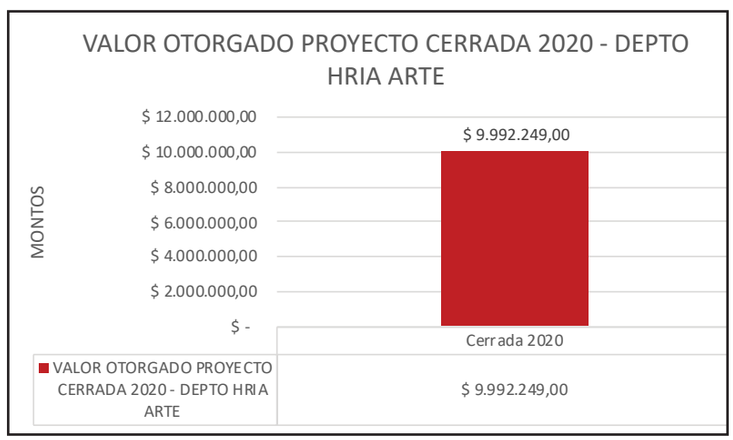
Información proporcionada por Ediciones Uniandes. Toda la información sobre estas publicaciones y otras de la Universidad están disponibles en su Catálogo de novedades 2019-2020, siguiendo el enlace:
https://ediciones.uniandes.edu.co/Paginas/catalogo-novedades-2019-2020.aspx

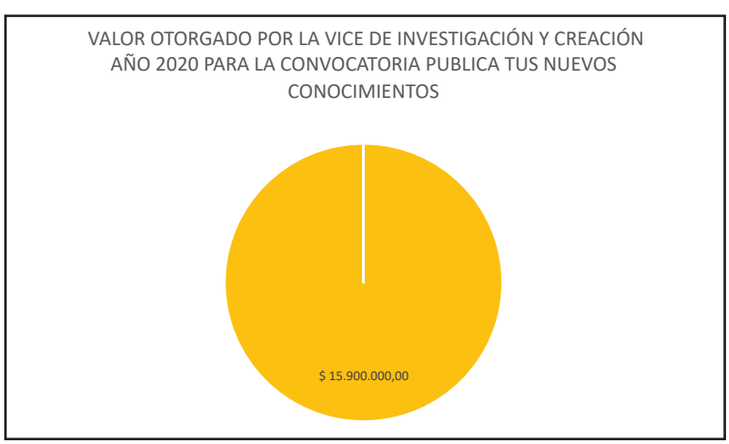


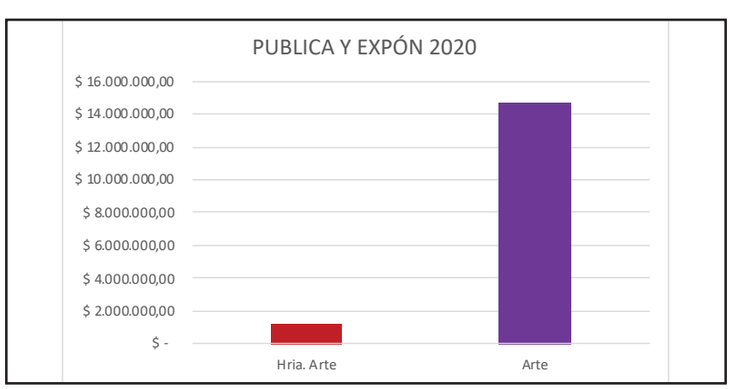
Estadísticas CIC: en números ¿cómo vamos?





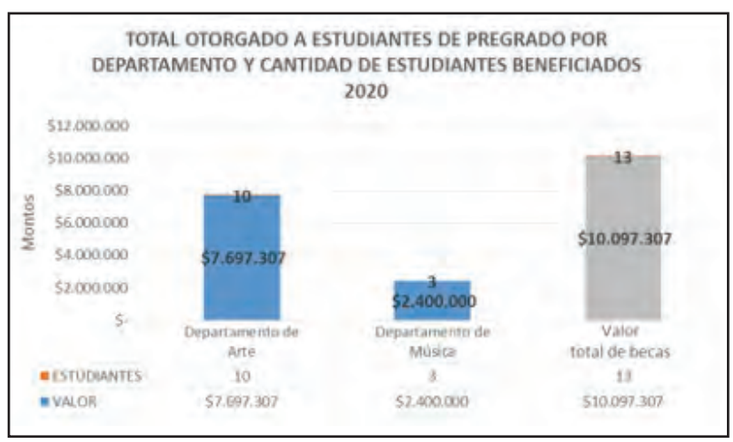






RECURSOS OTORGADAS POR EL CIC A ESTUDIANTES EN 2020
Montos
$35.000.000
$30.000.000
$25.000.000
$20.000.000
$15.000.000
$10.000.000
$5.000.000
$-
$18.777.027
$11.181.440
$29.958.467
$5.565.927
$4.531.380
$10.097.307
ESTÍMULOS A ESTUDIANTES DE POSGRADO
ESTÍMULOS A ESTUDIANTES DE PREGRADO
Valores
Recursos 2020-1
Recursos 2020-2
TOTAL OTORGADO 2020
Recursos 2020-1 $18.777.027 $5.565.927
Recursos 2020-2 $11.181.440 $4.531.380
TOTAL OTORGADO 2020 $29.958.467 $10.097.307
TOTAL DE RECURSOS OTORGADOS A ESTUDIANTES DE PREGRADO Y POSGRADO
$40.055.774

TOTAL OTORGADO A ESTUDIANTES DE POSGRADO POR MAESTRÍA Y CANTIDAD DE ESTUDIANTES BENEFICIADOS 2020
Montos
$35.000.000
$30.000.000
$25.000.000
$20.000.000
$15.000.000
$10.000.000
$5.000.000
$-
6
$11.928.750
2
$3.345.650
3
$5.452.121
5
$9.231.946
16
$29.958.467
Artes Plásticas Electrónicas y del Tiempo (MAPET)
Patrimonio Cultural Mueble
Humanidades Digitale
Periodismo
Valor total de becas
ESTUDIANTES 6 2 3 5 16
VALOR $11.928.750 $3.345.650 $5.452.121 $9.231.946 $29.958.467


TOTAL OTORGADO A ESTUDIANTES DE PREGRADO POR DEPARTAMENTO Y CANTIDAD DE ESTUDIANTES BENEFICIADOS 2020
Montos
$12.000.000
$10.000.000
$8.000.000
$6.000.000
$4.000.000
$2.000.000
$-
10
$7.697.307
3
$2.400.000
13
$10.097.307
Departamento de Arte
Departamento de Música
Valor total de becas
ESTUDIANTES 10 3 13
VALOR $7.697.307 $2.400.000 $10.097.307

Bogotá D.C. - Colombia
Gaceta CIC Nº 6 - Año 2020
Universidad de los Andes

Publicación del Centro de Investigación y Creación (CIC) de la Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes

Rector
Alejandro Gaviria

Vicerrectora de investigación y creación
Silvia Restrepo

Vicerrectora académica
Raquel Bernal

Vicerrector de desarrollo y egresados
Eduardo Behrentz

Vicerrector de Servicios y Sostenibilidad
Óscar Armando Pardo Aragón

Decana de la Facultad de Artes y Humanidades
Patricia Zalamea

Director del Centro de Investigación y Creación (CIC)
David M. Solodkow

Equipo CIC
Alejandro Giraldo Gil
Ana Malaver Bejarano
Mónica Uribe González
Alejandra Cruz Lamprea

Edición
Alejandro Giraldo Gil

Diseño
Natalie Pacheco Pérez
Emanuel Silva Pereira
Alejandro Giraldo Gil

Diagramación
Alejandro Giraldo Gil

Portada
Alejandro Giraldo GIl

COVID-19

Gaceta CIC

ISSN 2539-2964

9 772539 296407 >

Universidad de los Andes | Vigilada MinEducación
Reconocimiento como Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964.
Reconocimiento personeria juridica: Resolución 28 del 23 de febrero de 1949 MinJusticia.